

LD
01021
4.5
caga 1

III CENSO SECTORIAL 2001

HABITANTES DE LA CALLE

INFORME FINAL

Alcalde Mayor de Bogotá, D.C.:
ANTANAS MOCKUSSIVICKAS

Director general - IDIPRON:
PADRE JAVIER DE NICOLÓ

Director DANE:
CÉSAR A. CABALLERO REINOSO

Subdirector DANE:
CARLOS A. MEDINA DURANGO

Directora administrativa y financiera:
OLGA LUCÍA LÓPEZ CALLE

Directora de censos y demografía:
YOLANDA BODNAR CONTRERAS

Director DIG:
JAIME BONILLA GODOY

Directora de mercadeo y ediciones:
VICTORIA E. GONZÁLEZ ARTEAGA



DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO
NACIONAL DE ESTADÍSTICA

DIRECCIÓN DE CENSOS Y DEMOGRAFÍA



INSTITUTO DISTRITAL
PARA LA PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ
Y LA JUVENTUD - IDIPRON

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Donación DANE, 20030100 pendiente

EQUIPO TÉCNICO - DANE

Planeación y diseño metodológico:

YOLANDA BODNAR - DIRECTORA DE CENSOS Y DEMOGRAFÍA

GINA CARRIONI

MIYERLANDI FAJARDO

JORGE ALBERTO GÓMEZ

HENRY GÓMEZ

ELSA RODRÍGUEZ

MARGARITA MARÍA URIBE

FERNÁN VEJARANO

Capacitación:

MIYERLANDI FAJARDO

AURORA GARCÍA

JORGE ALBERTO GÓMEZ

MARGARITA MARÍA URIBE

Crítica y codificación:

JORGE ALBERTO GÓMEZ

HENRY GÓMEZ

Captura y procesamiento:

JOSÉ GUILLERMO HERNÁNDEZ - COORDINADOR DE ANÁLISIS Y DESARROLLO

RAÚL PÉREZ

Administración:

DORIS SÁNCHEZ

Análisis de los resultados:

JORGE ALBERTO GÓMEZ

HENRY GÓMEZ

FERNÁN VEJARANO

Elaboración del informe:

AURORA GARCÍA

JORGE ALBERTO GÓMEZ

FERNÁN VEJARANO

Revisión técnica:

YOLANDA BODNAR

Diseño gráfico y diagramación:

CLAUDIA FABIOLA PINZÓN

EQUIPO TÉCNICO - IDIPRON:

IVÁN ESCOBAR

CLARA LUCÍA LEÓN BERNAL



PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	9
CONTEXTO HISTÓRICO	15
LA ATENCIÓN A LA POBLACIÓN HABITANTE DE LA CALLE	21
EL MODELO DE ATENCIÓN AL JOVEN HABITANTE DE LA CALLE	25
ANTECEDENTES	29
DISEÑO TÉCNICO Y METODOLÓGICO	31
Etapa de preempadronamiento - planeación	33
Etapa de empadronamiento	42
Etapa de postempadronamiento	45
RESULTADOS	47
CONCLUSIONES	75
BIBLIOGRAFÍA	79
ANEXOS	81



El fenómeno callejero

La escasa educación, el empleo precario o la falta del mismo, la carencia de patrimonio, la degradación en las condiciones de vivienda, salud, nutrición, conducen a las personas a un proceso de exclusión sucesivo, acumulativo y degenerativo.

En Colombia, de acuerdo con la UNICEF (Informe 2002), 6 500 000 niños viven en condiciones de pobreza, 1 137 500 niños y niñas viven en miseria, 3 344 541 niños y niñas no tienen acceso a cuidados de salud de calidad, 2 508 406 se encuentran por fuera del sistema educativo, 4 500 000 niños entre los 4 y los 12 años son abusados física, moral y psicológicamente y en los últimos cinco años cerca de un millón de menores fueron desplazados de sus hogares, debido al incremento de la violencia.

De otra parte y según el programa Rumbos de la Presidencia de la República, en Bogotá se han identificado más de 467 bandas, pandillas, parches, combos o galladas, que se han conformado para la comisión de delitos, el consumo y venta de drogas y la búsqueda del dinero fácil. Sus integrantes tienen entre 7 y 16 años y se perciben como nocivos para la comunidad y para sí mismos. La mayoría corresponde a desertores escolares, no trabajan y optan por resolver todos sus conflictos con armas. Podría decirse que son el "caldo de cultivo" de la violencia nacional incubada desde los barrios pobres.

Todas estas cifras resultan escalofrantes, más si se tiene en cuenta que la persistente crisis económica que afecta no sólo al país, sino a la región latinoamericana, no permite vislumbrar cambios esperanzadores y que ese contingente de niños y niñas sistemáticamente excluidos de toda oportunidad de desarrollo normal, puede llegar a engrosar la población que habita en las calles.

En Bogotá más de medio millón de niños y jóvenes son pobres y más de trescientos mil están en condiciones de miseria. En consecuencia, el fenómeno callejero ha mostrado

una tendencia a crecer en los últimos cinco años, estimulado por el empobrecimiento de los desposeídos, el abandono, la violencia y el "pandillismo", al que inducen la precariedad y la falta de oportunidades*.

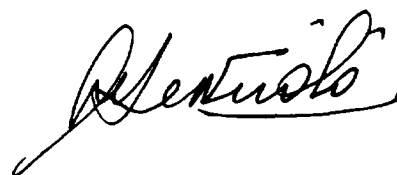
De otra parte, el desplazamiento continuo (14 000 nuevos desplazados llegaron a Bogotá en el primer trimestre de 2002)** le aporta a la Capital casi la mitad de la población que huye de campos y municipios, causándole efectos cada vez más notorios sobre el engrosamiento del fenómeno callejero.

Así, los datos que revela el III Censo de Habitantes de la Calle en Bogotá y Soacha, realizado por el IDIPRON en asocio con el DANE, podrían ser muy superiores en cuanto el presente estudio no contabilizó el aporte diario del desplazamiento forzado. Tampoco suma el número de habitantes de la calle del Cartucho.

Pero, monitorear, entender y evaluar el impacto de eventos que afectan en particular a quienes viven en condiciones de pobreza extrema, tiene para el IDIPRON un claro sentido: orientar, diseñar y ajustar las políticas que nos permitan mejorar el bienestar de los afectados y reducir los porcentajes de niños y jóvenes habitantes de la calle.

El III Censo nos aporta datos que nos reiteran la importancia de mantener una intervención cada vez más especializada, oportuna y lograr mayores porcentajes de cobertura para llegar a los miles de niños, niñas y de jóvenes de los barrios pobres y marginales, afectados por la descomposición de sus familias, la miseria, la droga y la carencia de proyectos de vida.

El nuevo estudio también nos deja como conclusión que debemos profundizar en aspectos cualitativos de la problemática para abrirnos caminos de luz hacia su resolución.



P. JAVIER DE NICOLÓ

Director IDIPRON

* Informe del Departamento Nacional de Planeación, 2002.

** Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento-CODHES. Boletín No. 41. Mayo 9 de 2002.



Quisiera iniciar la presentación de estos resultados comentando en estas breves líneas lo que significa para el DANE realizar un trabajo de esta naturaleza. Cuando se consideran temas como el que nos ocupa, además de los aspectos conceptuales, metodológicos y operativos que requiere una investigación enfocada a estas poblaciones, inmediatamente se debe contemplar la utilidad de la información para el bienestar de los niños y jóvenes que hacen de la calle su hogar, y de la sociedad en general. Por eso, no bastan los diagnósticos de la situación; es fundamental que a partir de su cuidadoso análisis se planteen investigaciones que ahonden sobre temas específicos donde una mirada cualitativa sea igualmente relevante. Ello, como pivote orientador de los programas que las diversas entidades que trabajan con estas poblaciones puedan llevar a cabo.

Hasta el momento son tres los censos de los habitantes de la calle que se han adelantado en Bogotá y Soacha, habiendo sido los dos últimos elaborados por el DANE mediante Convenio con el Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y de la Juventud, IDIPRON. En efecto, el Segundo Censo Sectorial de Habitantes de la Calle, realizado en 1999, arrojó una cifra total de 7 817 personas. Dos años más tarde, el Tercer Censo Sectorial de Habitantes de la Calle, cuyos resultados estamos entregando con esta publicación, proporciona una cifra que alcanza los 10 477 habitantes de la calle.

¿A qué se debe este marcado incremento? Son múltiples las respuestas que podrían considerarse, incluyendo aquellas relacionadas con aspectos metodológicos propios de la investigación. No obstante, lo importante es que a medida que aumenta la población colombiana, crece el fenómeno de los Habitantes de la Calle como consecuencia de las condiciones sociales hostiles de nuestra realidad para muchas personas. Esto pudo comprobarse a través del estudio de caracterización que de igual manera en coordinación con el IDIPRON realizamos en 2000, denominado "Mujeres con Hijos Habitantes de la Calle"***, donde sobresalen condiciones de hacinamiento, pobreza, maltrato intrafamiliar, abandono por parte del padre, bajos niveles educativos

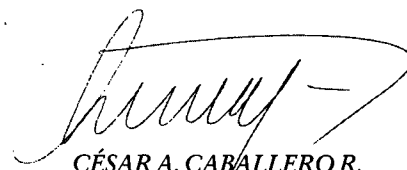
*** DANE - IDIPRON. Mujeres con hijos habitantes de la calle. Estudio de caracterización. Bogotá, 2002.

y desamor, causantes directos para escoger como forma de vida la calle.

Para el DANE, la labor adelantada sobre el tema le ha permitido conocer de cerca el trabajo que a favor de la niñez y la juventud abandonada viene realizando el Padre JAVIER DE NICOLÓ desde la creación del IDIPRON en 1967; y las innumerables acciones desarrolladas desde diversos campos del saber y del conocimiento han enriquecido profundamente el sentido del porqué y el para qué de la información que esta entidad produce, y sus alcances.

En la medida en que esta información sea conocida, analizada y empleada, podrán seguirse orientando programas de atención, como los que desde el IDIPRON se vienen implementando y que benefician a la comunidad en su conjunto.

Un merecido reconocimiento también a la Doctora MARÍA EULALIA ARTETA MANRIQUE, bajo cuya gestión como Directora del DANE, se realizó este Censo.



CÉSAR A. CABALLERO R.
Director DANE

Introduction



INTRODUCCIÓN

Aún hoy, la problemática de la indigencia en la calle se sigue planteando como un problema crucial y visto como cuasiinsoluble. El diario El Tiempo lo calificó recientemente como una "de las siete plagas"¹ que aquejan a la ciudad. La primera inquietud que se plantea es conocer el número y las características de una población que, por su complejidad, requiere de un modelo de atención que comprenda la multicausalidad de la problemática, tanto en su etiología como en sus manifestaciones.

Es por ello que el Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE - y el Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud - IDIPRON -, celebraron el Convenio No. 0002 de 2001, para realizar el III Censo de Habitantes de la Calle con los siguientes objetivos:

1. Determinación del volumen y las principales características de los habitantes de la calle de Bogotá y Soacha, suministrando información oportuna y confiable para el diseño y ejecución de las políticas y programas tendientes a la atención de dicha población.
2. Inicio a los empadronadores que participen en este trabajo en un proceso de capacitación en cultura estadística y aproximación a la investigación social, para mantener un monitoreo del fenómeno callejero.

Para tal efecto, el IDIPRON suministró los lineamientos generales sobre las pautas a tener en cuenta en el estudio. Igualmente, definió los aspectos sobre los cuales existe un interés especial, como las características generales del habitante de la calle o dentro de este grupo poblacional, qué vínculos familiares pueden existir a fin de establecer o implementar programas acordes con las necesidades de dicha población.

El DANE, de acuerdo con su misión, objetivos, principios técnicos y la experiencia acumulada durante 5 décadas en la ejecución de censos de diferente índole, ha adecuado los esquemas censales generales al caso particular del III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. Es así como desarrolló una estructura organizativa adecuada al convenio dentro del marco de las 3 grandes etapas de una operación censal, así:

1. *Preempadronamiento o de planeación*: en esta primera etapa se definen la metodología para el diseño del instrumento y la logística de trabajo de campo:
 - a. Determinación de los objetivos.
 - b. Desarrollo de los diseños técnico y metodológico.
 - c. Investigación de las principales características sociodemográficas dentro de un marco de georreferenciación.

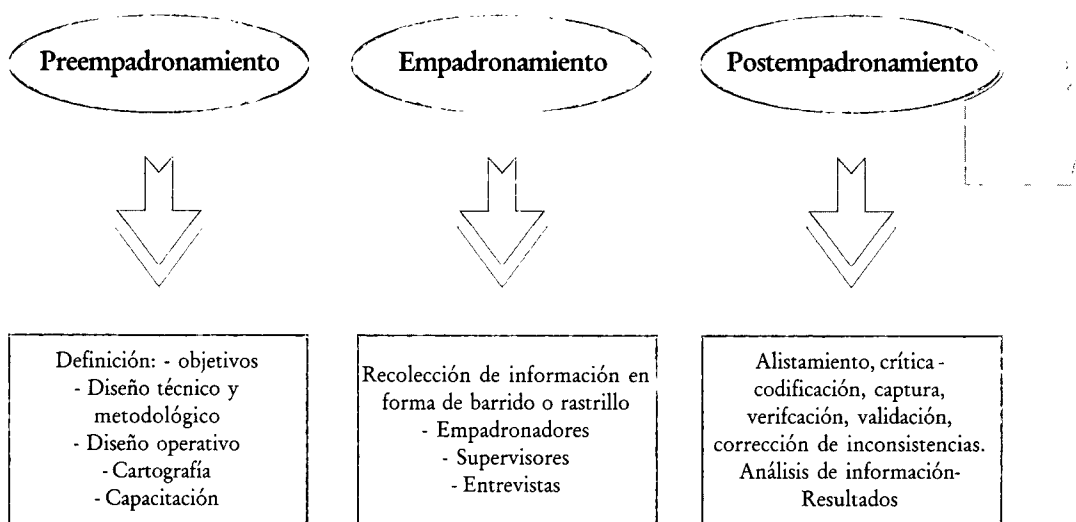
1 EL TIEMPO, "Indigencia por falta de oportunidades". Bogotá, 28 de marzo, 1-4, 2002.

- d. Definición de los grupos de trabajo de acuerdo con la especialidad de cada entidad.
 - e. Definición de los aspectos básicos necesarios para capacitar a los empadronadores que realizarían el conteo y preparar los materiales necesarios para la capacitación y el operativo.
 - f. Preparación del material cartográfico requerido en la investigación, a fin de programar el operativo de recolección de información.
 - g. Definición del operativo de acuerdo con las características de una población que está en permanente movilidad, así como las estrategias requeridas para un conteo efectivo.
2. *Empadronamiento propiamente dicho o de recolección de la información:* es la etapa crucial donde se realiza el empadronamiento o conteo de los habitantes de la calle en forma de barrido o rastrillo del área geográfica que se ha definido (Bogotá y Soacha). Particularmente se requiere:
- a. Organización de los grupos de trabajo con sus supervisores.
 - b. Distribución y recolección de la tarjeta censal.
 - c. Realización de la entrevista mediante la aplicación del instrumento diseñado para recolectar la información.
3. *Postempadronamiento:* es la última etapa del censo, y comprende:
- a. El alistamiento y la organización del material que se va a codificar.
 - b. Captura y sistematización de la información recolectada.
 - c. Validación y corrección de las inconsistencias presentadas.
 - d. Elaboración de los cuadros estadísticos de salida, que presentan los cruces de las variables, tal como fueron definidos por las dos instituciones.
 - e. Análisis de la información.
 - f. Elaboración del informe final.
 - g. Publicación y divulgación.

Las tres etapas contempladas para este censo tienen una articulación e intersección de las mismas; en la medida en que se van desarrollando los trabajos como una forma de optimizar el tiempo y los recursos, se va iniciando la etapa siguiente. Este esquema adoptado puede sintetizarse en forma gráfica, de la siguiente manera:

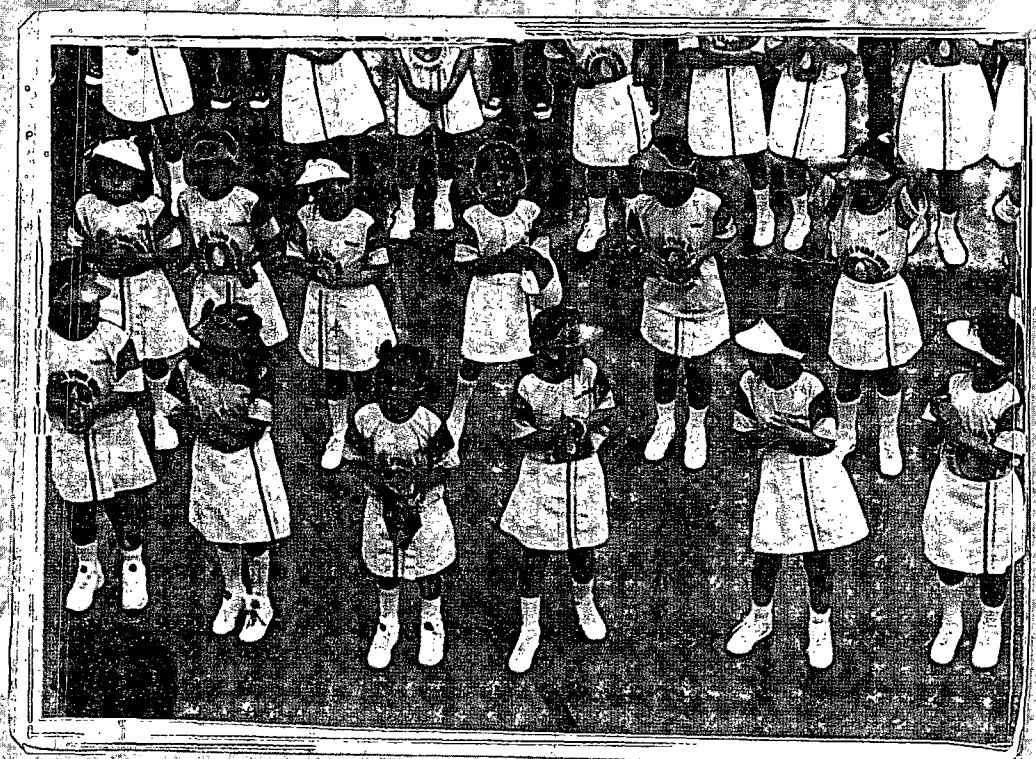
III CENSO SECTORIAL DE HABITANTES DE LA CALLE

Etapas del Censo



El presente documento está dividido en tres grandes partes; en la primera, se presenta un breve contexto histórico, el diseño metodológico y las memorias de la capacitación y del operativo de recolección de la información; en la segunda parte, el análisis de los principales resultados obtenidos. Por último, en anexos se presentan los cuadros con la información de todas las variables investigadas, la tarjeta censal y el listado de los empadronadores que participaron en la recolección de la información.

Contexto histórico





CONTEXTO HISTÓRICO

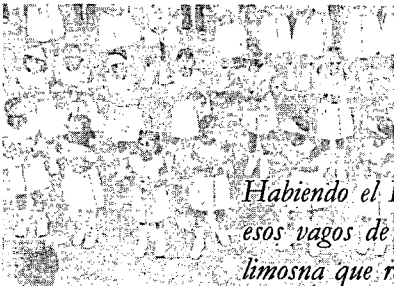
La presencia de personas que en el país por una razón u otra, voluntariamente o no, deciden hacer de la calle su hábitat, es posiblemente tan antigua como las ciudades mismas. Ya en los primeros tiempos coloniales se consigna su presencia y la de las instituciones encargadas de su atención y cuidado. "... en 1565, se le pidió autorización al Rey de España para crear un refugio de madres desamparadas" (DABS, 2000: 21).

El modelo poblacional de la Colonia, con el mestizaje como motor de la dinámica demográfica, causó una altísima ilegitimidad que alcanzó en las ciudades sus valores más altos. En las pequeñas villas el mismo fenómeno no era mucho menor en magnitud, aunque quizás más suave en sus efectos. Quien dice ilegitimidad está igualmente implicando el abandono de esos infantes. Las tasas de abandono son particularmente elevadas desde el siglo XVII; los datos que se conocen muestran que el abandono solía ser a comienzos del siglo XVIII, en el campo circundante a Santafé, del orden del 6,2% como fue el caso de Guasca, una localidad de indios. (Vejarano, 1999:37). Ahora, el abandono es una ocurrencia mayoritariamente citadina, en donde el abandono de niños es aún mayor. En la ciudad, significa que muchos de esos niños, que no podían ser atendidos por las escasas instituciones de caridad, ya fueran los hospitales y conventos, o por familias caritativas que se ocupaban de ellos ya fuera asimilándolos a sus propios hijos o, como en más de los casos, usándolos como sirvientes sin paga, terminarían viviendo de la caridad o de menudos trabajos que solamente el deambular callejero permite realizar.

Los escasos periódicos de la época, al final de la Colonia, dan cuenta de las instituciones creadas para atender las necesidades de la población. Así se reseña además del aún hoy, famoso hospital de San Juan de Dios fundado a comienzos del siglo XVII, la fundación del Hospicio, o Casa de Refugio, para atender a los niños abandonados así como a los ancianos (Ibáñez, 1915; Cordovez, 1946:144). El hospital de San Juan de Dios tenía múltiples funciones de atención médica y asistencia social; por ello, contaba con un orfanato.

Los datos sobre la fundación de un hospicio encargado de atender las necesidades de los desamparados, aparecen en el primer periódico que circuló en el Nuevo Reino de Granada, obra del bibliotecario y periodista Manuel del Socorro Rodríguez. El viernes 6 de mayo de 1791, en uno de los primeros números del "Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá" aparece una reseña, de la mano posiblemente del mismo Rodríguez, clamando por la terminación de la construcción del hospicio como remedio a los menesterosos tan abundantes y visibles en la Ciudad, solicitando que:

"Esta obra que tenemos la fortuna de verla ya principiada en Santafé, sería una gran lástima que no se concluyese con el método y perfección que corresponde para que sea verdaderamente útil y produzca los efectos que se desean. Pocas obras de las que se llaman pías merecen este nombre con tanta razón y propiedad. Podía decirse que es el Presidio de la Virtud, pues por medio de ella dexan de triunfar los vicios en las Ciudades. (...)"



Habiendo el Hospicio en los términos que se anhela, ya no se encontrarían por las Calles esos vagos de uno y otro sexo, que fiados en la seguridad de alimento que logran en la limosna que recojen, no piensan en nada más sino en esconder bajo el hábito de pordioseros una infinidad de vicios que aunque los toca la experiencia no puede referirlos el rubor: cuya relajada conducta ministra no poco material para corromper los dependientes de muchas (ilegible) establecidas sobre las máximas de buena educación.. Habiendo el Hospicio, no se notaría tanta mala crianza y afeminación en esa numerosa turba de Jóvenes viciosos y holgazanes que no emplean en otra cosa (...) de modo que en cada esquina y puerta de una chichería, desde muy de mañana, hasta lo más tarde de la noche no presenta a la vista otros objetos que el libertinaje, la relajación, la indecencia y la impiedad, sostenidos y fomentados por la embriaguez". (Banco de la República, 1978: 98)

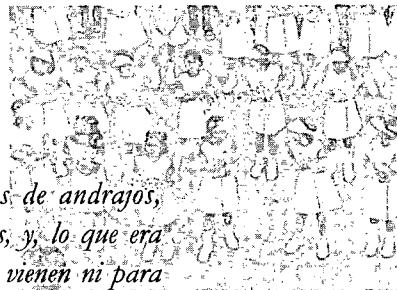
Cinco años después, el 1 de enero de 1796, el hospicio está en funcionamiento y aparentemente ha logrado sus efectos benéficos, pues además de la ayuda que presta en alojamiento y manutención, prepara a los asistidos para una reinserción social, ya que se construyeron dentro del hospicio 20 Telares; 3 tornos de hilar y 2 de desmotar algodones (...). Se ha preparado cantidad bastante de lana y algodones, como primeras materias para la ocupación, y proporcionado trabajo de los pobres"². (Banco de la República, 1978: 1 285)

El período de la Independencia significó un gran retroceso de las políticas renovadoras de la ilustración borbona, y no hizo más que agudizar el problema, no sólo por la cantidad de huérfanos que produjo, que sin duda engrosaron, en buena parte, las huestes de los habitantes de la calle, sino por el hecho de que esas pocas instituciones fueron inmediatamente requisicionadas, lanzando a sus asistidos a la calle.

Igualmente, los censos o padrones de población de fines de la Colonia dan cuenta de un buen número de personas reseñadas como mendigos y vagos. En casos como el de Popayán en la víspera de la revolución de la independencia, en 1806, cerca del 3% de la población censada aparece en esas categorías. No es difícil imaginar que una buena proporción formaba parte de la población de la calle. En Santafé, la situación no parece ser mejor, ya que para 1774 se estima (?) que "la población indigente en Bogotá (sic) llegaba a las quinientas personas, es decir, el 3% de la población". (DABS, 2000: 21)

El final del siglo XIX y el espíritu ilustrado del liberalismo radical contribuyeron a combatir lo que era percibido como un grave problema y que por ello mismo nos da una idea de su magnitud. Así, Manuel Ancizar, primer rector de la recientemente fundada Universidad Nacional, fundó con un grupo de ciudadanos el Asilo de San José o de Niños desamparados, pues:

"La necesidad de recoger y enseñar algún oficio a tantos niños hijos del pueblo que vagaban por las calles de la ciudad, fue el objeto que persiguieron los caritativos caballeros (...). Al principio tropezaron con la cuasi imposibilidad de recluir y encaminar algunos de los centenares



*de **chinos** vagabundos, entregados a los vicios más repugnantes, vestidos de andrajos, durmiendo donde les cogía la noche, ejerciendo la ratería en todas sus formas, y, lo que era peor, esparciendo el letal contagio entre los muchachos que no saben de dónde vienen ni para donde van, con los cuales se fundó el Asilo. (Cordovez, 1946: 151)*

La reseña anterior, además de dar cuenta del fenómeno hacia mediados del siglo XIX, nos recuerda dolorosamente que éste no ha cambiado sustancialmente ni en sus formas ni en su etiología: no solamente su número parece alarmante, sino que retrata la situación de hoy con el ropaje de ayer: el bazuco reemplaza la chicha; la ratería, el "trabajar" de hoy día, y el "letal contagio" constituye todavía una evidencia de la fascinación que ejercen los muchachos de la calle. El programa de redención o de resocialización, en el lenguaje actual, comprendía, ayer como hoy, la enseñanza de algún oficio, carpintería, zapatería, talabartería y sastrería, que los preparaba para ser ciudadanos de utilidad, de acuerdo con los principios del liberalismo decimonónico.

Desde el ámbito religioso es imprescindible mencionar, por la misma época, la acción polivalente en el campo de la beneficencia adelantada por la Sociedad de San Vicente de Paúl, que llegó a Colombia a mediados del XIX.

No es difícil imaginar cómo los cambuches de hoy día, hechos con materiales de desecho y que aprovechan la infraestructura y el amoblamiento urbano, en la época colonial y la naciente república no podían ser otra cosa que cavernas y refugios naturales, cuando no los atrios de las numerosas iglesias, los sitios que albergaban esa población.

Los nombres con que se han conocido a los muchachos habitantes de la calle, no parecen haber variado enormemente. Desde el "chino", con que se le denomina desde el siglo XIX hasta hoy día, pasando por la voz gállica "gamín", que seguramente comenzó a hacer carrera debido a la divulgación de la literatura francesa finisecular, particularmente de la novelística naturalista del último cuarto de siglo, glorificada en el tierno y heroico personaje Gavroche de "Los miserables". Los dos términos han dado prueba de gran longevidad. Bajo la óptica paternalista de mediados del siglo pasado, se pasó a la denominación de "niño de la calle", buscando suavizar el concepto sin quitarle la obvia connotación excluyente. Al mismo tiempo y como consecuencia del crecimiento del problema y del mayor protagonismo ganado por los indigentes, se pasó, en el otro extremo, al abyecto y obsceno calificativo de "desechable", que jamás debió ocupar sitio alguno en nuestra lengua.

Solamente los nuevos modelos de asistencia buscan dar dignidad a las personas bajo la denominación de "Habitantes de la Calle" y recientemente, bajo el impulso de las instituciones que se ocupan de esta población, se busca dar visibilidad y presencia bajo la denominación, para los mayores de edad, de "Ciudadanos de la Calle".

La atención a la población habitante de la calle





LA ATENCIÓN A LA POBLACIÓN HABITANTE DE LA CALLE

Antes de discutir la manera como la Alcaldía de Bogotá enfrenta en la actualidad la problemática de la población de la calle, se puede tratar de entender algo de la causalidad del problema. ¿Cuáles son las razones que llevan a un niño o a un adulto a tomar la calle como su hábitat?

Los estereotipos comunes, afirma el Padre De Nicoló (2000: 43), se pueden resumir así:

- La irresponsabilidad de los padres.
- La ignorancia y "bebedera" del pueblo.
- La insatisfacción de las necesidades básicas.
- La violencia intrafamiliar.
- La falta de afecto.
- La prostitución.
- La droga y demás adicciones.
- La doble jornada escolar.
- La falta de voluntad política.
- La corruptora cultura actual.

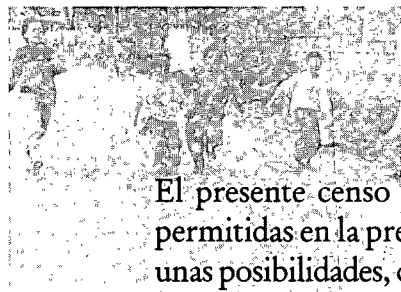
Esta lista de apreciaciones, según el mismo autor (2000: 44), no hace más que reflejar causalidad de naturaleza estructural, así:

- La creciente pobreza.
- El aumento del desempleo.
- La descomposición social.

Otra mirada sobre la atención al habitante de la calle define, de forma parecida, tanto la causalidad estructural como las manifestaciones de ésta, así:

- "Causas socioestructurales. Pobreza extrema, violencia intrafamiliar, abandono, desintegración del núcleo familiar, migración del campo a la ciudad, desplazamiento".
- Razones personales, que contemplan el consumo de drogas y búsqueda o "anhelo de libertad".
- La "calle como opción de vida", dentro de las razones culturales.

BIBLIOTECA PABLO



El presente censo confirma parcialmente esas impresiones, debido a que las opciones permitidas en la pregunta 11 de la tarjeta censal: ¿Por qué estás en la calle? no incluían sino unas posibilidades, que pueden englobar varias de las anteriormente planteadas. Las razones:

¿Por qué estás en la calle?	%
1. Problemas familiares	49,4
2. Aburrido en la escuela	2,9
3. Malas amistades	23,3
4. Perdido de la familia	6,1
5. Eres un desplazado	3,5

Los problemas familiares, desde la violencia intrafamiliar hasta la insatisfacción de las necesidades básicas, cabrían en la primera gran opción. De gran interés es el efecto de contagio; así, las malas amistades hacen que un cuarto de las personas confiesen haber sido arrastradas a la calle por influencia de amigos. Ya en el siglo XIX, el cronista Cordovez Moure señalaba ese "letal contagio" como la primera causa del fenómeno.



El modelo de atención al
joven habitante de la calle

EL MODELO DE ATENCIÓN AL JOVEN HABITANTE DE LA CALLE³



En forma genérica se pueden distinguir tres segmentos de la población habitante de la calle, de acuerdo con su edad y con la entidad que se ocupa de ellos⁴:

1. Los menores de 7 años son atendidos por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF -, que tiene cobertura nacional.
2. Los jóvenes entre los 9 y los 22 años son atendidos por el Instituto Distrital de Protección de la Niñez y la Juventud - IDIPRON.
3. De los mayores de 22 a 45 años, se ocupa el Departamento Administrativo de Bienestar Social - DABS -, de la Alcaldía Mayor de Bogotá.

El modelo del IDIPRON

El modelo de atención fue desarrollado por el padre Javier De Nicoló, durante los más de cuarenta años que ha dedicado a la recuperación del muchacho habitante de la calle, y es el resultado de la contrastación de varios modelos pedagógicos con la vivencia diaria que los muchachos experimentan en la calle. Al comienzo, desde el sector no gubernamental comenzó su acción, que se distinguió por un tratamiento de profundo respeto hacia los muchachos; atendiendo a sus características y necesidades, les ofrecía caminos distintos de los aplicados hasta entonces, que enfatizaban la reclusión inmediata. El padre De Nicoló supo entender que lo que más preciaban estos jóvenes, a pesar de las durezas que sobrellevaban, es su libertad.

El modelo de atención se fundamenta en que la resocialización del muchacho requiere de un largo camino, por etapas, y que depende igualmente de su edad. Por ello, los acomoda en un tren de cinco vagones (De Nicoló, 2001):

- Los niños, entre 9 y 15 años, que requieren atención integral de internado.
- Las niñas, entre los 9 y los 18 años.
- Los "largos", entre los 15 y 18 años.
- Los "trapezistas", entre los 14 y los 18 años, que se atienden sin requerir del internado, en "medio abierto".

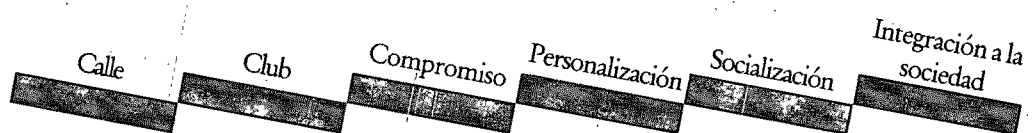
³ No son naturalmente los únicos modelos de atención. Nos centramos aquí en la atención desde el Distrito.

⁴ Esa distribución es el resultado de la reglamentación jurídica.

- Las madres de niños callejeros.

El último vagón, a pesar de no formar parte del grupo etario definido, lo considera el modelo como prioritario⁵.

Una vez definidos esos segmentos, se pone en marcha el programa de la "Escalera de los seis peldaños", que busca hacer la transición de la calle hasta la "integración a la sociedad" (De Nicolás, 2000: 121), es decir, constituye un proceso que busca revertir ese largo y profundo proceso de "desocialización" que sufre la población en la calle.



La escalera contempla los siguientes escalones:

Las tres primeras fases comprenden, en su conjunto, la "Operación amistad", para hacer presencia sistemática en las calles, "parches", "ollas" donde vive el niño, ganar su confianza y convencerlo de abandonar la calle y de ingresar a un programa de puertas abiertas basado en la gradualidad.

Las tres restantes fases son el "Cambio de mentalidad" y el "Proyecto de vida". Los 29 centros de atención, entre unidades educativas, centros de recreación y de intervenciones especiales, con que cuenta el IDIPRON en la actualidad, obedecen a la necesidad de abrir un abanico de servicios necesarios para reforzar el sistema de escalonamiento, indispensable para cambiar la subcultura del niño de la calle. La atención se brinda por medio de internados, para los niños más pequeños y en medio abierto para los más grandes, y abarca: vivienda, alimentación, vestuario, recreación, atención en salud, servicios de trabajo social, educación formal, educación técnica y apoyo para conseguir empleo⁶.

El proceso que implica rescatar a un niño de la calle y atenderlo en forma integral hasta lograr su reingreso a la sociedad, es complejo, largo y difícil. Eso no elimina los logros. Su gestor señala que:

- 75% se considera como vencedor, pues "deja la calle y se integra a la sociedad",
- 10% "...deja la calle pero no queda integrado a cabalidad".

⁵ Ver al respecto:

IDIPRON-DANE (A). Mujeres con hijos habitantes de la calle. Estudio de caracterización. Bogotá, 2002.

(B) Mujeres con hijos habitantes de la calle. Memorias del curso de capacitación para la encuesta y el proceso operativo. Estudio de caracterización. Bogotá, 2002.

⁶ Para un completo entendimiento del proyecto desarrollado por el Padre De Nicolás y puesto en funcionamiento en el IDIPRON, ver De Nicolás (2000).

- 15% "Conforma la famosa población fronteriza" (De Nicolás, 2000: 166)



ANTECEDENTES

El IDIPRON, en asocio del Instituto Distrital de Cultura y Turismo, el Observatorio de Cultura Urbana y la Universidad Nacional de Colombia, realizó lo que se puede denominar el I Censo de los Habitantes de la Calle⁷, bajo el nombre de Censo de "Indigentes en Bogotá". Este censo constituyó la primera medición del fenómeno; sus principales hallazgos se pueden resumir de la siguiente manera:

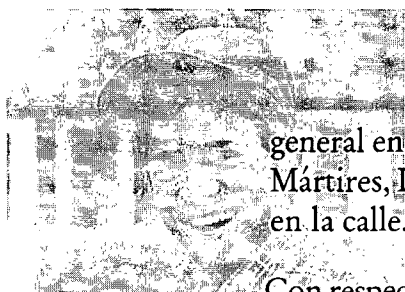
- Se censaron 4 515 habitantes de la calle, 3 780 hombres (83,7%) y 735 mujeres (16,3%).
- Se evidenció una alta permanencia en la calle: cerca de la mitad de las personas (49,4%) llevaba más de 5 años de vivir en la calle.
- La madre es la persona con quien más se entienden: el 49,6%
- El nivel educativo es muy bajo: más de dos tercios de la población tienen un nivel inferior a la secundaria, o no estudiaron (67,1%).
- El uso de sustancias psicoactivas es generalizado: el 48,8% afirma consumir bazuco; el 39,0%, marihuana, y el 20,7%, pegante. En el momento de la entrevista, el 21,7% de las mujeres y el 26,5% de los hombres se encontraban embriagados y el 20% de las mujeres y el 28,9% de los hombres, drogados.
- Las principales razones para irse a la calle fueron, en su orden, los problemas económicos (23,5%), el maltrato (23,1%) y la droga (22,3%).
- Una alta proporción de los entrevistados (51,5%) manifestó no querer regresar a la casa.

En 1999, el DANE en asocio con el IDIPRON, realizó el II Censo de Habitantes de la Calle. Los resultados más sobresalientes, fueron:

- Una población total censada de 7 817, de los cuales 6 715, (85,9%) correspondieron a los hombres y 1 049, (13,4%) a las mujeres⁸. Esta población es fundamentalmente adulta, el 73,6% tiene más de 22 años de edad.
- La población se encuentra concentrada en la localidad de Santafé: 2 146, (27,5%) y en

⁷ El censo realizado con la Universidad Nacional se definió, en su momento, como un censo piloto. Dadas sus características, que no lo diferenciaron mayormente de los otros dos, se concluyó que podría considerarse como el I Censo de los Habitantes de la Calle. Por esa razón, el censo que aquí nos ocupa, y a solicitud del P. De Nicolás, se denomina el III Censo Sectorial de los Habitantes de la Calle.

⁸ Las 53 personas restantes corresponden a "Sin información" de sexo.



general en las áreas céntricas de la ciudad; las localidades de Santafé, Chapinero, Los Mártires, La Candelaria y Teusaquillo, concentran cerca de la mitad de la población en la calle.

- Con respecto al tiempo de vivir en la calle, 3 449 personas (44,1%) llevan 6 o más años en ella.
- El 54,3%, correspondiente a 4 243 personas, manifestó que no recibe ayuda de ninguna persona o institución.
- Respecto al nivel educativo, 1 043 (13,3%) entrevistados alcanzaron el quinto grado de estudios.
- La sustancia psicoactiva de mayor consumo la constituyó el bazuco, con 3 462 (44,2%), seguido de la marihuana con 1 642 (21,0%) personas que la consumen.

Llegados a este punto, se consideró importante ahondar en uno de los aspectos más sobresalientes encontrado en las dos mediciones: el papel e importancia que juegan las madres de los habitantes de la calle, en el fenómeno callejero.

Consecuentemente se realizó una profundización a partir de la información producida por el censo, que identificó la importancia de los vínculos que se mantienen entre los habitantes de la calle con sus madres, y permitió un estudio en profundidad de la caracterización de estas madres. El estudio se llevó a cabo a comienzos de 2000, y la presentación de los resultados se publica bajo el título "Mujeres con hijos habitantes de la calle. Estudio de caracterización", de reciente aparición (DANE, 2002 a). Se presentan allí, los principales rasgos individuales del entorno, de la actividad y de la relación de estas mujeres. Igualmente y de manera simultánea, aparecieron las "Memorias de la capacitación" (DANE, 2002 b) de los operadores de estos proyectos, personal del IDIPRON, cuya formación constituye uno de los objetivos destacados de los mismos.



Diseño técnico
y metodológico



DISEÑO TÉCNICO Y METODOLÓGICO

Siguiendo los procedimientos censales, las actividades del conteo se enmarcan dentro de las tres grandes fases o etapas mencionadas anteriormente.

Etapas de preempadronamiento - planeación

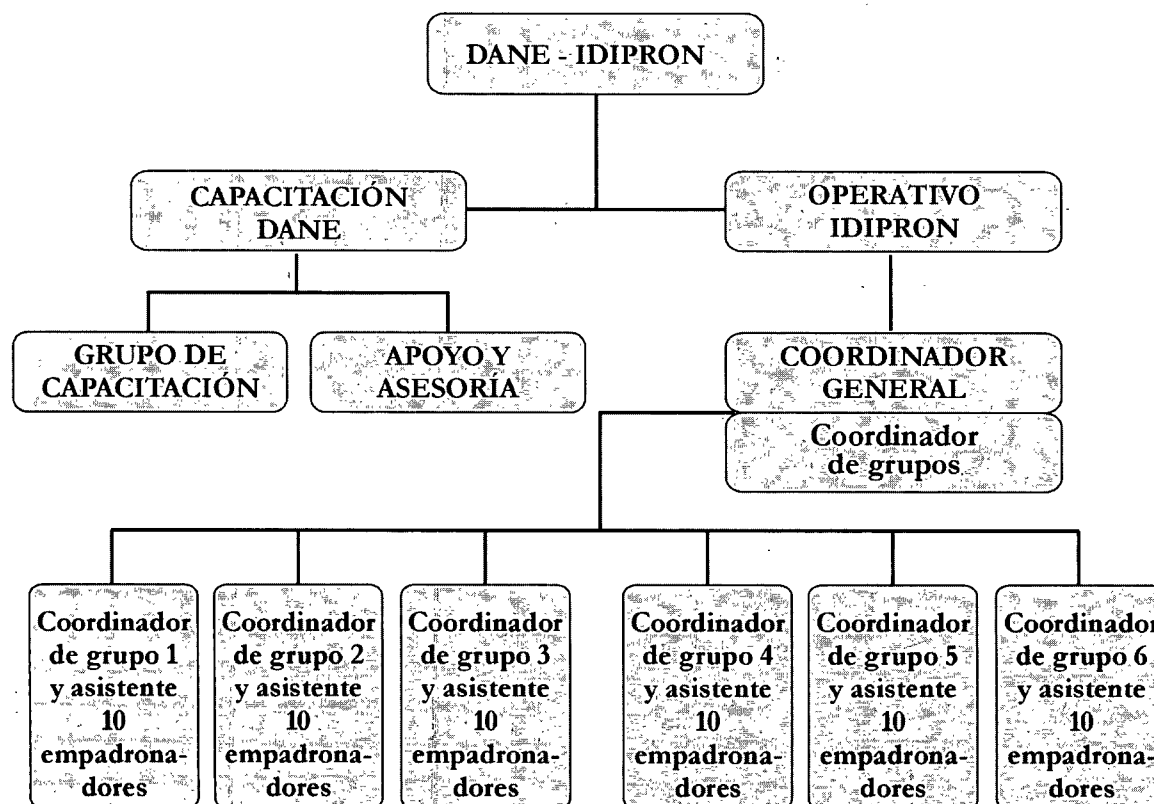
Objetivo del proyecto

El objetivo fue, en primera instancia, definir las características generales del censo y diseñar las estrategias técnicas y metodológicas, que permitieran realizar un conteo efectivo de los habitantes de la calle en Bogotá y Soacha, teniendo como referente los objetivos generales del convenio DANE-IDIPRON. Para cumplir con el objetivo se requirió de una apropiada organización que pudiera soportar la complejidad de las labores que se debían cumplir.

Estructura organizativa

Después de efectuar reuniones preliminares conjuntas DANE - IDIPRON, de aclaración y definición de los elementos centrales de la investigación, quedó establecida la siguiente estructura operacional mediante la cual se desarrolló el trabajo, de tal forma que las dos instituciones optimizaran sus recursos y capitalizaran sus experiencias:

ESTRUCTURA ORGÁNICA





Grupos de trabajo

Dentro del proceso organizativo del trabajo, el DANE conformó un equipo de profesionales con un coordinador, quien trazó las directrices técnicas del levantamiento del censo, definiendo las actividades y tareas específicas para cada miembro del equipo. Por su parte, el IDIPRON estableció su propio equipo con un responsable y las personas seleccionadas entre los participantes de sus programas para este trabajo.

Formalizados los equipos de trabajo y después de realizar varias reuniones con el IDIPRON, en una de las cuales participó el Director de dicha entidad con su equipo, se expusieron los conceptos generales sobre el censo y los temas que debía contener la tarjeta censal⁹. Entre otros aspectos, se agregaron algunas preguntas por considerar que aclaraban situaciones planteadas en investigaciones anteriores. Se incluyó a pedido expreso del padre De Nicolás, la pregunta "*¿Porqué estás en la calle?*"; ésta permite hacer un mejor análisis de los resultados arrojados en la investigación. De igual manera se incluyó la observación sobre cuál era la apariencia de la persona censada en cuanto a su vestimenta. Finalmente, se adoptaron determinaciones sobre el manejo particular de la cartografía para la recolección de datos basados en las experiencias de los censos anteriores y en general, coordinar, asesorar, apoyar y hacer acompañamiento del proceso censal.

En síntesis, las reuniones facilitaron los cambios y ajustes de la tarjeta utilizada en el Censo Sectorial Habitantes de la Calle en 1999¹⁰, para ser aplicada en el III Censo de 2001.

El grupo de profesionales del DANE, como parte de su trabajo, definió el diseño estadístico que cubre las siguientes etapas:

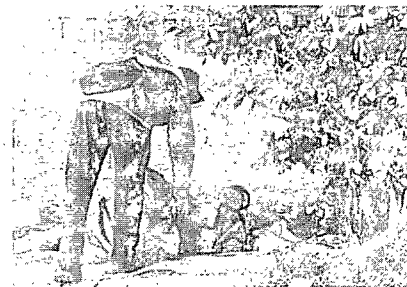
Definición del diseño estadístico

Comprende:

- Sistema de instrumentos para recolección de la información.
- Sistema de archivos censales.
- Sistema de capacitación.
- Operativo de empadronamiento.
- Sistema de captura.
- Sistema de producción, distribución y control de materiales.

⁹ En forma genérica, se denomina "boleta censal" al instrumento de recolección censal. Debido a la connotación que ha adquirido últimamente la palabra "boleta" y aprovechando el diseño en forma de tarjeta del instrumento, se decidió bautizarlo como "tarjeta censal".

¹⁰ Por similares razones de la nota 8, este censo puede considerarse como el "III Censo Sectorial de Habitantes de la Calle".



- Sistema de verificación e imputación.
- Sistema de validación.
- Sistema de recuperación y conservación de materiales.

Con posterioridad a la definición técnica del diseño estadístico, el coordinador asignó tareas específicas a cada uno de los integrantes del grupo DANE. A continuación el grupo definió la organización de la capacitación a los futuros empadronadores.

Capacitación

El DANE y el IDIPRON, conscientes de la importancia que tiene la capacitación en todo el proceso censal, la programaron teniendo en cuenta que:

- La efectividad de la recolección de la información depende de la educación, conocimiento y entrenamiento que tengan los empadronadores.
- Se contaba con un grupo de empadronadores, constituido por 60 jóvenes exhabitantes de la calle, pertenecientes a los programas del IDIPRON que en su mayoría habían participado en las investigaciones censales anteriores y en la encuesta de las madres con hijos habitantes de la calle.
- Debía estimularse al grupo haciendo reconocimiento del trabajo en el cual habían participado algunos de ellos.

El curso de capacitación cubrió tres grandes áreas:

- Cultura estadística.
- Aproximación a la investigación social.
- Capacitación de la investigación censal y empadronamiento.

Conjuntamente con el IDIPRON, se definieron las fechas, horarios, sitios, la logística y las personas que participarían en la capacitación, de tal forma que los especialistas en estadística dictarían los temas pertinentes a la cultura estadística y su vinculación con la aproximación a la investigación social para finalmente, culminar la capacitación en los temas específicos de la investigación censal y el empadronamiento.

Durante la primera fase de la capacitación se estableció la estructura de los temas estadísticos para articularlos y retomarlos en los de la aproximación a la investigación social, la investigación censal y el empadronamiento.

Cultura estadística

El tema estadístico se trató en forma general y se hizo énfasis sobre el conocimiento de los conceptos básicos y su abordaje y cómo se articulan, destacando el sentido y la importancia



que tiene la información estadística en la investigación social, cuantificando, cualificando y clasificando situaciones o problemas sociales que permitan tener la visión de una realidad específica. Se enfatizó en cómo esa información puede ser utilizada para desarrollar políticas, planes y programas, en forma general, y de manera especial en el tema que nos atañe: el Habitante de la Calle.

Aproximación a la investigación social

En el capítulo de aproximación a la investigación social se desarrollaron aspectos generales sobre este tema, como el proceso para obtener información y la utilización de algunas de las herramientas como la encuesta, la entrevista, la observación y la utilidad del diario de campo para este tipo de investigaciones. Igualmente se distribuyó el documento *"Introducción al Diseño de Cuestionarios"* (que contiene cuatro grandes capítulos: Definición de cuestionario, Desarrollo del cuestionario, Prueba de cuestionarios, Tipos de preguntas y ejemplos de diseño de cuestionarios).

Investigación censal y empadronamiento

La capacitación, en la segunda etapa, cubrió los siguientes temas:

- Conocer en qué consiste el III Censo Sectorial Habitantes de la Calle, y su importancia.
- Aprender a diligenciar correctamente la tarjeta censal que se diseñó y aplicó en el empadronamiento.
- Tener claridad de las funciones que desempeñan el empadronador y el supervisor.
- El papel y la importancia del correcto uso de la cartografía en el operativo censal.
- El trabajo de campo y su importancia.

Como apoyo pedagógico a la capacitación se diseñó el *Manual para el empadronador y supervisor*, que permitió cubrir los siguientes temas:

- El III Censo Sectorial Habitantes de la Calle.
- Los conceptos del censo.
- La entrevista para el censo.
- El formulario censal.

La tarjeta censal

La tarjeta censal se presentó en forma exhaustiva, con sus cuatro secciones: la primera, que corresponde a la *Presentación*, donde aparecen los nombres y logos de las entidades

participantes en el censo; las otras tres secciones están destinadas al diligenciamiento de la información, así:

1. *Datos del entrevistado*: compuesta por 15 preguntas, que debe contestar la persona entrevistada.
2. *Diligencie por observación*: corresponde al caso en que se presente rechazo y que por cualquier razón no sea posible realizar la entrevista. Esta sección está compuesta por cuatro preguntas que van de la 16 a la 19.
3. *Diligencie en todas las tarjetas*: donde aparecen cuatro preguntas que incluyen la fecha y la hora.

Especial énfasis se hizo en el hecho de que en la tarjeta censal la *parte 1. Datos del entrevistado* y *2. Diligencie por observación*, son mutuamente excluyentes; cuando se diligencie la tarjeta por respuestas directas del entrevistado, no debe aplicar por observación y viceversa.

Después de distribuir la tarjeta censal para su conocimiento y manejo por parte de los empadronadores, además de dar las explicaciones pertinentes, se examinaron posibles respuestas del informante como práctica que permitió aclarar pregunta por pregunta y dar alternativa de solución a las dudas planteadas por los entrevistadores.

Junto con la tarjeta se entregó el respectivo instructivo de diligenciamiento para la recolección de la información y se realizaron los ajustes pertinentes. Por ejemplo: se omitieron algunos espacios que dan cabida a preguntas abiertas y que no estaban contemplados en el diseño de la tarjeta: así, en la pregunta 11 *¿Por qué estás en la calle?*, que es una pregunta cerrada, cuando se hizo la prueba de la aplicación de la tarjeta se detectó que había una información que el entrevistado daba pero que no estaba contemplada en las alternativas de respuesta y no era conveniente ignorar, pues proporcionaba elementos de juicio nuevos que servían para el análisis de la información.

Igualmente se modificaron algunos flujos de respuestas, como es el caso de la pregunta 6 *¿Vives con ella?* Cuando la respuesta es negativa, se debía seguir un flujo que permitiera tener claridad para el manejo de la pregunta 7 *¿Cada cuánto ves a tu mamá?*

Tanto la fisonomía como la disposición de la tarjeta, su tamaño, color y material, buscaron facilitar al máximo su manejo, conservación y posterior procesamiento. (Ver la Tarjeta Censal, en anexo)

Cartografía

La etapa final de la capacitación fue la cartografía. El pedido de las planchas necesarias se precisó y se realizó así:

- Reconocimiento previo de nuevas áreas de asentamiento de habitantes de la calle: Planchas de toda la Ciudad en escala 1:10 000.



- Planchas de ciertas localidades, para la capacitación, en escala 1:5 000.
- Plano completo de Bogotá, para asegurar el seguimiento y avance de la operación, en escala 1:20 000.
- Planchas de las áreas de trabajo predefinidas por los responsables del IDIPRON (no coincidían necesariamente con las localidades en que está dividida la Ciudad), en escala 1:5 000.

Sobre el aspecto cartográfico, se desarrollaron los siguientes temas:

- Identificación de los planos suministrados.
- Orientación sobre el mapa.
(norte físico, norte en mapa).
- Uso de las convenciones.
- Coincidencia entre el plano y el terreno.

Para desarrollar el tema cartográfico se organizaron grupos de trabajo donde los estudiantes tuvieron la oportunidad de expresar sus conocimientos y dudas sobre el manejo de los planos que utilizarían en los recorridos en la etapa del operativo, dándole una aplicación teórico-práctica al desarrollo de las actividades en forma general y específicamente sobre los planos de las localidades de Bogotá. Esta actividad se culminó con un ejercicio en el terreno, para cada uno de los grupos de empadronadores.

Evaluación

La capacitación para el grupo de jóvenes tuvo una evaluación especial del proceso, pues hizo énfasis en el aprendizaje donde cada uno se afianzaba en el anterior y los errores eran motivo de nuevos aprendizajes de manera que siempre se fortaleció el conocimiento y el manejo de los conceptos con la retroalimentación del grupo.

La evaluación hizo énfasis en el refuerzo y no en la selección de estudiantes; todas estas enseñanzas tendrían que ser aplicadas en el empadronamiento. Por tanto no hubo exclusión de empadronadores aunque en la fase inicial se planteó una selección ya el grupo había sido escogido por sus capacidades y su disponibilidad de trabajo.

En el desarrollo de los temas se utilizaron distintos procedimientos de evaluación, entre otros, el control de lecturas, en forma escrita, oral y por discusión en grupo, todos ellos tendientes a nivelar el aprendizaje. Cuando se utilizó la forma escrita para evaluar los conocimientos se revisaron las pruebas, se mezclaron todas las respuestas, un estudiante leyó en voz alta la respuesta mientras otro confrontaba con el material que se había distribuido previamente de tal suerte que cada joven fuera consciente de los aciertos o de las inconsistencias en las respuestas.

Igualmente se suscitaron discusiones en grupo para conocer y aprehender el material de apoyo pedagógico; siempre se volvió a la fuente originaria de los documentos que el estudiante debía leer con anterioridad.



Motivación

La motivación a lo largo de la capacitación fue un elemento fundamental para la realización del operativo, pues los empadronadores deberían ser conscientes del beneficio logrado con un censo bien hecho para el desarrollo de los programas de atención, especialmente si se considera que ellos mismos se han beneficiado de los programas desarrollados por el IDIPRON.

Material didáctico de apoyo docente

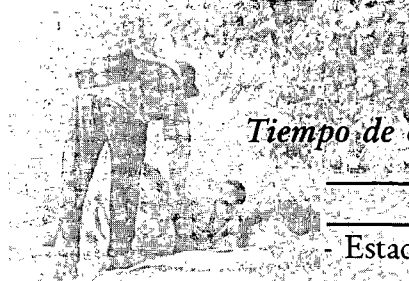
Una de las fortalezas desarrolladas por el DANE, derivada de su misión de realizar censos nacionales o sectoriales, es la capacitación de los empadronadores. Para tal efecto han elaborado diversas clases de documentos que han sido modificados, actualizados y adaptados o simplemente se han producido nuevas publicaciones sobre capacitación de acuerdo con el tipo de censo que se programe. Para el caso específico que nos ocupa, el DANE, junto con el IDIPRON y otras instituciones como la Universidad Nacional de Colombia, han realizado censos de habitantes de la calle entre 1997 y 1999, lo cual requirió un material de capacitación especial, cuyos documentos sirvieron de base, con los debidos ajustes e innovaciones resultado del recuento de experiencias que se tuvieron en esos trabajos anteriores, para perfeccionar los materiales para este trabajo específico.

Grupo de estudiantes

El grupo de empadronadores estaba compuesto por 60 jóvenes vinculados por el IDIPRON. Con el objeto de facilitar el proceso de capacitación para un grupo tan numeroso, se procedió a dividirlo en dos subgrupos, cada uno con un coordinador y estos grupos, a su vez, se subdividieron en cuatro, cada uno con un responsable quien se caracterizó por tener influencia dentro del grupo para ser escuchado en las orientaciones (ver anexo de listados por grupos). Sin embargo, para la etapa de capacitación de la tarjeta censal, se unió todo el grupo en uno solo con el fin de tener un manejo unificado de la información.

Instalaciones locativas y dotación

Para la realización de la capacitación, IDIPRON facilitó las instalaciones ubicadas en la Avenida 27 sur No.23-21, que cuentan con tres salones de buena capacidad, para grupos grandes de trabajo, buena ventilación y luz; dos para las reuniones diarias de la capacitación y un salón para proyecciones de películas. Igualmente, aportó la dotación de sillas tipo universitario, tableros, marcadores y equipos de retroproyector, televisor y VHS para proyectar las películas.



Tiempo de capacitación

Tema	Mes
- Estadística	Junio 1 a julio 13
- Aproximación a la investigación social	Julio 16 a julio 23
- Capacitación censal	Julio 23 a julio 31

Intensidad horaria

La intensidad de la capacitación fue de 5 horas diarias, en el transcurso de la mañana, con refrigerio y un descanso de media hora en la mitad de la jornada.

El diario de campo

Una de las innovaciones interesantes en las dos primeras fases del censo fue la introducción del diario de campo como instrumento de recolección de información complementaria a la cuantitativa. El diario de campo forma parte de las ciencias sociales, particularmente de la antropología.

Durante la capacitación se utilizó individualmente para recoger las impresiones de los educandos durante el proceso. Se les instruyó sobre la manera de tomar la información y reportarla sobre el cuaderno que se les proveyó para el efecto. Durante esta fase el diario de campo constituyó una herramienta interesante que permitirá alimentar y mejorar procesos futuros similares.

Los estudiantes consignaron en sus diarios de campo sus observaciones e impresiones; a continuación, se destacan algunas:

Aspectos positivos

- El DANE motivó a los grupos de tal forma que quedaron interesados en profundizar en los conocimientos sobre estadística, el manejo de los datos censales, puesto que las explicaciones sobre temas estadísticos fueron claras y fáciles.
- Los conocimientos impartidos enriquecieron y motivaron intelectual y personalmente.
- Los foros después de la presentación de las películas fueron muy enriquecedores en el ámbito personal.
- El trabajo en grupos aumentó la amistad y el nivel de confianza del grupo.
- Lo bueno del trabajo es que ellos conocían la población que se estaba trabajando.
- El material entregado fortaleció los conceptos sobre censo, población, uso de la vivienda.
- En general, el "seminario" fue positivo y dinámico: "...que Dios nos bendiga y nos



proporcione fuerza de voluntad para seguir adelante en esta empresa", es un ejemplo de las anotaciones encontradas.

- Se aprendió a hacer las cosas como son y a ser responsables.
- Se ampliaron los conocimientos.
- Se profundizó más en el área estadística, diseñar cuestionarios, ver sus distintos componentes.
- La motivación en clase fue muy importante para el desarrollo y la capacitación en cada uno de ellos; por lo tanto, "estuvimos muy contentos con la metodología utilizada".
- Igualmente, la mayoría estuvo de acuerdo con afirmar que "con la capacitación que hasta el momento tiene se siente dispuesto a desarrollar un buen trabajo durante el período de duración del censo, más ahora que tiene en claro la importancia de llevar a cabo un buen censo sin errores y sin marginación alguna".

Aspectos desfavorables

- Quedaron temas en estadística que les hubiera gustado profundizar. Sin embargo, no los especificaron.
- Faltó investigación en grupo.
- No les pareció bien que algunos compañeros dijeran tener experiencia y por tanto, no pusieran cuidado a las charlas; si lo hubieran hecho, hubiera mejorado su desempeño como encuestadores
- Los jóvenes se autocriticaron en que hubieran debido ser más puntuales y responsables, "que sea un acto de conciencia".
- No se tomaron en cuenta todas las sugerencias que se dieron para la elaboración de la tarjeta censal

Sugerencias

- Es importante siempre hacer que el diálogo que se establezca sea con la *jerga* que ellos utilizan, o la intuición que ellos tienen.
- Hablan sobre "inyectores" morales, ser humildes y utilizar la malicia y la inteligencia.
- Traer material nuevo.
- Cambiar de espacios.
- De acuerdo con algunas clases, hacerlas más amenas.
- Hacer un paseo con todo el grupo.



- Como aspectos que deben resaltarse, es importante tener en cuenta el positivismo y la dedicación de los muchachos y la disposición y cumplimiento del servicio de transporte brindado por el IDIPRON a los funcionarios DANE.

Etapas de empadronamiento

Operativo censal

El IDIPRON se hizo responsable del operativo censal, ya que ha prestado asistencia a muchos jóvenes, dándoles inclusive un nivel educativo de bachillerato a muchos de ellos y tenía la experiencia de haber igualmente encarado totalmente la operación de recolección de información del Censo Sectorial Habitantes de la Calle de 1999. El Instituto, de acuerdo con el convenio, aportó los 60 operadores.

Dirección del operativo

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, el operativo se realizó de acuerdo con lo programado bajo la dirección general por parte de IDIPRON. Ese instituto destacó a un funcionario como coordinador general, encargado de establecer el contacto con el DANE conjuntamente con un asistente operativo. Bajo su orientación se conformaron 6 grupos de trabajo con 10 integrantes cada uno, con un responsable para la consecución de la información en Bogotá y Soacha, tal como se había planeado.

Referencia de empadronadores

Como etapa posterior a la capacitación, el IDIPRON escogió a cada uno de los empadronadores, teniendo en cuenta que:

- Muchos jóvenes seleccionados participaron en censos o estudios anteriores y recibieron una capacitación o contaban con experiencia en este tipo de trabajos.
- La totalidad de los entrevistadores tenía como mínimo nivel educativo, la básica secundaria.
- La motivación existente en el grupo para buscar el mejoramiento de las condiciones de vida del habitante de la calle.
- El conocimiento por parte de todos los empadronadores de la dinámica de la vida que lleva el habitante de la calle.
- Conocimiento de la movilidad del habitante de la calle según las actividades desarrolladas.
- Conocimiento de la posible ubicación de los parches y su movilización.
- El trato particular que debe dar el empadronador al entrevistado.

- Conocimiento del léxico del habitante de la calle, para una mejor consecución de la información.



Dificultades para la realización del censo

El operativo comenzó 12 días más tarde de lo programado, debido a las dificultades que se presentaron por el paro de transportes que afectó a Bogotá en la primera quincena de agosto. De otra parte, las dificultades de seguridad para censar el sector, tan deprimido, conocido como la "calle del Cartucho" y que comprende una zona que sin ser excesivamente extensa alberga un número importante de habitantes de la calle (los estimativos de los funcionarios del IDIPRON varían entre 1 500 y 3 000 personas). Este sector comprende grosso modo las manzanas delimitadas por las calles novena y sexta y la carrera décima y la avenida Caracas.

Igualmente, diferentes situaciones que se encuentran reseñadas en los informes presentados por el coordinador del operativo explican el retraso de casi un mes en la recolección¹¹.

Empadronadores y horario

Los empadronadores fueron seleccionados entre los mejores muchachos recomendados por el IDIPRON. Con posterioridad a la capacitación del grupo del IDIPRON, se hizo otra selección de 6 muchachos para liderar un grupo de 9 empadronadores; estos 6 jóvenes responsables de cada grupo, a su vez, escogieron sus compañeros de trabajo autónomamente según sus afinidades y compatibilidades.

Distribución de los grupos de empadronadores:

En la mañana: 3 grupos de empadronadores, 30 muchachos, con un horario de trabajo de 9 a.m. a 4.p.m.

En la tarde: 3 grupos de empadronadores, 30 muchachos, con un horario de 4 p.m. a 9 p.m.

En la noche: Se organizó un grupo especial.

Trabajo en terreno y etapas de la recolección

Sobre los planos de Bogotá y Soacha se hicieron los preparativos de empadronamiento y la sectorización de la ciudad por localidad, para realizar una cobertura de norte a sur, y de oriente a occidente. Se efectuaron recorridos por los principales ejes viales mediante un sistema de barrido en zigzag, hasta cubrir todos los sectores en que fue dividida la Ciudad.

¹¹ Una reseña completa del desarrollo del operativo puede encontrarse en los informes presentados por el coordinador del operativo a las directivas del IDIPRON.



La participación de los funcionarios del DANE en algunos recorridos con grupos de empadronadores se dio fundamentalmente con el objetivo de observar el proceso de recolección de la información y hacer los comentarios necesarios, exponiéndolos como parte de los temas de las reuniones en busca del mejoramiento del proceso.

El diario de campo

Durante el operativo se instruyó a los empadronadores y particularmente a los coordinadores de los grupos para que continuaran llevando el diario de campo y allí consignaran los sucesos más sobresalientes que fueran ocurriendo de manera que el aspecto cuantitativo suministrado por las tarjetas censales pudiera ser complementado con las impresiones de los recolectores.

A pesar de que cada grupo llevó su diario de campo, sólo fueron entregados 8 diarios y lo que en la etapa de la capacitación fue rico en impresiones, aquí se tornó simplemente en un recuento de los recorridos que se iban realizando día a día. Para una próxima ocasión se deberá dar una instrucción más sólida para que se consigne una información más completa.

Reuniones

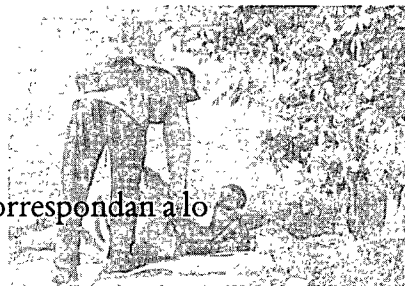
El DANE y el IDIPRON efectuaron reuniones de acuerdo con el desarrollo de este proceso. En ellas se hicieron las observaciones y la asesoría pertinente, buscando minimizar los errores en el proceso operativo, de acuerdo con las experiencias del DANE, experto en esta materia, y con las de los empadronadores y funcionarios de la dirección del operativo.

Este conjunto de experiencias sirvió para realizar los ajustes pertinentes en cada proceso, así como para efectuar las correcciones indispensables para el buen funcionamiento del proyecto.

Entre las principales observaciones que el DANE hizo sobre el operativo, figuran

Cartografía:

- Utilización del material cartográfico como apoyo estratégico del operativo, haciendo reuniones anteriores a las salidas al terreno para evitar duplicar las entrevistas, buscando una óptima cobertura, además de tener una mejor ubicación en el terreno.
- La planeación de la salida al terreno con mapas, ubica especialmente los parches y concentraciones humanas, además de que optimiza el uso del tiempo.
- En el mapa se deben diferenciar bien con colores los recorridos que se han efectuado.
- Realizar actas de todas las reuniones que haga el supervisor con los grupos de empadronadores, con el fin de registrar las dificultades que se hayan presentado con los grupos de la mañana, tarde y noche y cómo se resuelven esas dificultades; lo anterior sirve de experiencia de grupo aplicable a otros procedimientos similares.



Entrevista:

- Se debe hacer un sondeo adecuado de tal manera que las respuestas correspondan a lo que se está preguntando.
- Se hacen observaciones en general sobre algunas deficiencias por parte de algunos empadronadores sobre el proceso de la entrevista en sus tres aspectos principales: abordajes, con relación a cómo se realiza el saludo al entrevistado, cómo es el desarrollo de la entrevista y cómo se despide. Cuando no se realizan estos pasos acertadamente, se pueden presentar dificultades por las actitudes que pueda tener el entrevistado.
- Se hizo énfasis en que no se debía hacer inducción en las respuestas del entrevistado, puesto que se distorsiona la información (no se debe llevar al entrevistado a que conteste en determinado sentido). Esta observación se hizo especialmente por las preguntas de selección múltiple.
- Las dificultades que dijeron los empadronadores que habían tenido con las direcciones, cuando no había nomenclatura. Se les sugirió que escribieran en la tarjeta la dirección más próxima.
- Respecto al nivel educativo, es necesario tener en cuenta que el grado 6 de básica secundaria equivale al segundo de bachillerato antes de la reforma educativa.

Controles

Con el conocimiento que tiene el personal del IDIPRON, por medio del coordinador general del operativo y el grupo de empadronadores, sobre la vida en la calle, el coordinador general programó un control tanto sobre el trabajo de los empadronadores mediante la revisión de las tarjetas diligenciadas de acuerdo con los recorridos programados, si coincidían en los datos de ubicación, como de los recorridos, teniendo en cuenta el recorrido inicial que se dio por barrido y posteriormente, un recorrido por vías principales corroborando la información.

Preparación y distribución del material

A cada supervisor se le asignó un código, que se escribió en la tarjeta censal, en la parte inferior de la primera cara de la misma (la portada). Igualmente, el empadronador debió escribir el nombre, sitio, fecha y hora de la entrevista, en los sitios prefijados para estas identificaciones. El supervisor fue el encargado de distribuir y recibir el material previamente organizado.

Etapas de postempadronamiento

La última fase comprende las diferentes actividades que permiten obtener finalmente la información sobre la población en estudio. Consiste básicamente en el alistamiento del material para la grabación, la codificación de las variables geográficas, preguntas 3 y 5, la



digitación, la verificación de los datos digitados, la crítica e imputación, la producción de los cuadros de salida y finalmente, el análisis de la información para su publicación y divulgación.

Codificación, grabación y verificación

Estuvo a cargo de estudiantes del IDIPRON y se realizó en el DANE. El material fue enviado según un ordenamiento que convenía al operativo, pero no servía para la grabación, que supone un orden estrictamente secuencial de las tarjetas. Por ello debió ordenarse de esta última forma. Igualmente, se agruparon las tarjetas en paquetes que fueran manejables en el momento de la grabación de los datos.

La codificación de las preguntas 3 y 5 de la tarjeta censal, relativas a sitios geográficos, se realizó asignando a cada respuesta el respectivo código de la DIVIPOLA¹², para asegurar un mejor manejo de esta información, con el consiguiente ahorro en la captura. Fueron los dos únicos campos de la tarjeta que requirieron de tal proceso. Al igual que la grabación, esta tarea fue realizada por los muchachos del IDIPRON capacitados para el efecto.

Grabación propiamente dicha de la tarjeta censal. Esta operación, así como la capacitación a los digitadores, corrió por cuenta de la coordinación de sistemas del censo. Los digitadores fueron jóvenes del IDIPRON escogidos por concurso interno, para asegurar los mejores y más capaces. Simultáneamente se adelantó la labor de verificación en forma análoga. Todo el proceso anterior se controló por medio de los instrumentos: "*Formato de alistamiento*", "*Formato de codificación*" y "*Planilla de control de material para grabación*".

Cuadros de salida

Definición final de los cuadros de salida, presentados según la propuesta del equipo al Comité Técnico de la Dirección de Censos y Demografía. Como resultado de las discusiones se corrigieron algunos de los parámetros inicialmente acordados, para que los cuadros pudieran proveer la información pertinente y relevante, así:

- Permitir la comparabilidad con los censos anteriores. Este elemento es de difícil consecución, ya que en sentido estricto las poblaciones de estos censos de la calle no son comparables debido a sus características particulares. En todo caso, y con esa salvedad estadística, se buscará relacionar esos tres eventos.
- Presentar la información de las nuevas preguntas.
- Presentar adecuadamente aquellas variables cuya forma de pregunta admitían respuestas múltiples, como es el caso de las preguntas 11, 15 y 18.
- Explorar nuevos aspectos que no hubieran sido tenidos en cuenta en los censos anteriores.

Resultados



LD
01021
9.5



RESULTADOS

La población de la calle a grandes trazos

Se censó en las 20 localidades de Bogotá y en el municipio de Soacha, un total de 10 477 habitantes de la calle. De ellos, 1 786 rehusaron o no pudieron suministrar información por diversas razones¹³, cifra que representa el 17,0% del total; de estos últimos, se tomaron algunos datos por observación¹⁴.

En esta sección se presentarán, en forma global las características de los habitantes de la calle censados¹⁵.

Distribución por sexo y edad

Del total de las personas censadas, el 82,1% corresponde a hombres y el 17,7% a mujeres; similar patrón fue encontrado en 1999, en donde el 85,9% correspondía a hombres y el 13,4% a mujeres. La falta de conteo de la población del sector de la calle del Cartucho ha podido introducir un sesgo importante en la distribución por sexo, ya que en el primer censo de la calle se encontró que las mujeres representaban el 35,0% de la población en dicha área¹⁶.

En el cuadro 1, se presenta la distribución por grandes grupos de edad de los habitantes de la calle según fueron definidos por el IDIPRON, siguiendo la pauta de interés y atención por diversas instituciones.

Cuadro 1. Habitantes de la calle, según grupos de edad¹⁷. 2001

Grupos de edad (años)	Población	(%)
Menores de 7	297	2,8
De 8 a 11	216	2,1
De 12 a 16	826	7,9
De 17 a 21	1 457	13,9
De 22 a 27	1 743	16,6
De 28 a 39	2 802	26,7
Mayores de 40	3 124	29,8
No informa	12	0,1
Total	10 477	100,0

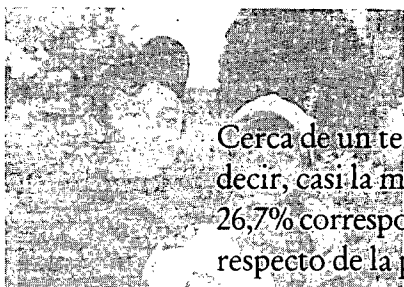
¹³ Ese número de personas, 1 786, aparece en los cuadros bajo la denominación de "Rechazo".

¹⁴ Ver tarjeta censal, anexo 2

¹⁵ Para el cálculo de los porcentajes no se incluye la población que rechazó la entrevista.

¹⁶ "Indigentes en Bogotá": tabla 8.1 pág. 20

¹⁷ Incluye a los habitantes de la calle que rechazaron la entrevista.



Cerca de un tercio de los censados pertenece al grupo de mayores de 40 años, el 43,3%, es decir, casi la mitad, corresponde a adultos jóvenes con edades entre los 22 y los 39 años y, 26,7% corresponde a menores de 21 años de edad. Hay que considerar un posible subregistro respecto de la población de niños habitantes de la calle, entre los 8 y los 12 años, debido a que este grupo se camufla o se esconde bajo presión de quienes lo utilizan para actividades delictivas y penadas por la ley colombiana¹⁸.

En general, se observa que del total de habitantes de la calle, la población de niños jóvenes entre los 8 y los 21 años de edad, crece. Pasa de 1 311 (1997) a 1 885 (1999) y a 2 499 (2001). De 1997 a 2001, esta población se incrementó en 1 188 niños y jóvenes.

Con respecto a la población de 22 años y más, se puede observar un incremento igualmente notorio en términos cuantitativos según los datos arrojados por los tres censos, así: 2 465 (1997), 5 814 (1999) a 7 681 (2001). En ese período se presentó un aumento de 5 216 personas.

En términos porcentuales, la población de 8 a 21 años pasó de 34,13% (1997) a 24,11% (1999) a 23,85% (2001) y la población de 22 años y más, pasó de 64,18% (1997) a 74,38% (1999) a 73,31% (2001).

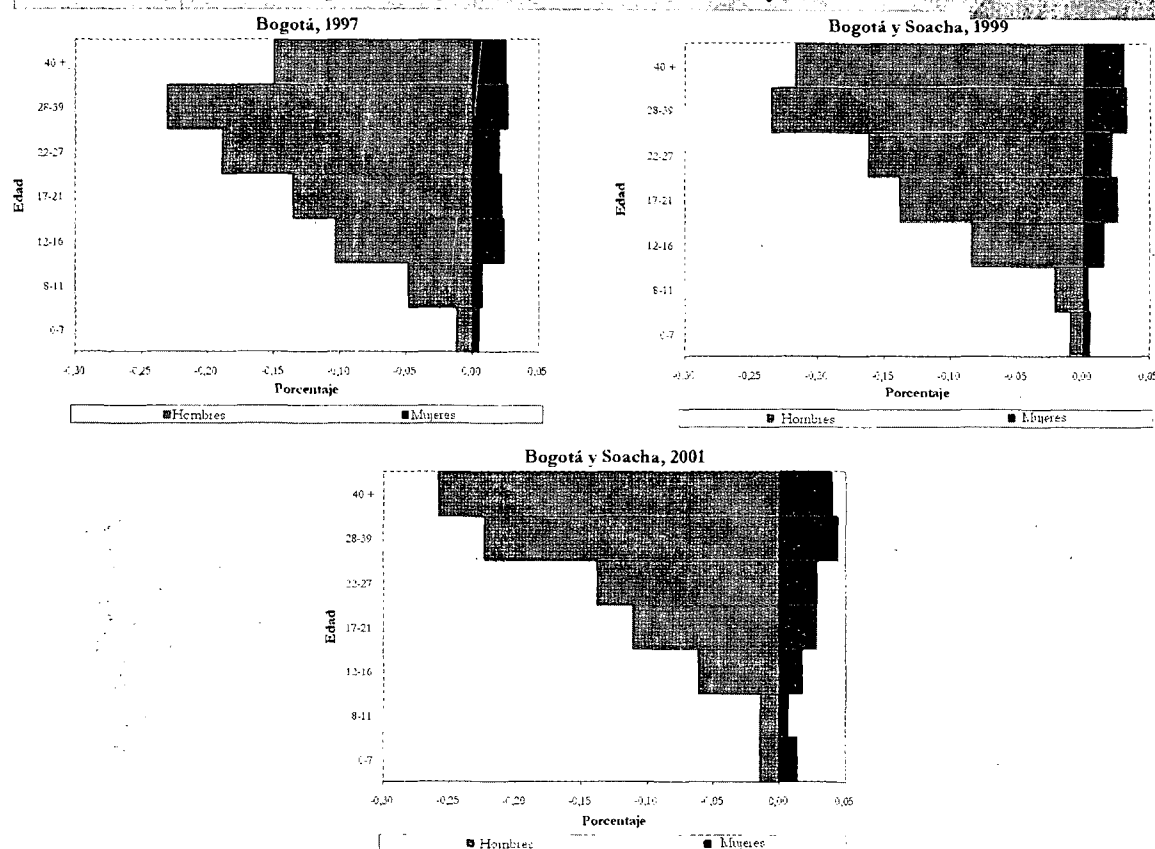
En el gráfico 1, se pueden observar los cambios ocurridos en la distribución por sexo y edad de los habitantes de la calle desde 1997. Se observa una clara preponderancia del habitante de la calle masculino.

La distribución por sexo y edad de los habitantes de la calle se puede analizar desde el punto de vista de su ubicación geográfica, las localidades donde parchan y las localidades en donde fueron realizadas las entrevistas (gráficos 2 y 3). La comparación resulta interesante, pues en el primer caso se trata del lugar que han escogido para pasar la noche, mientras que en el segundo, el lugar donde se puede pensar que las personas desarrollan sus actividades cotidianas.

Un primer vistazo muestra que la tendencia observada en los censos anteriores y en el presente censo, se mantiene al nivel de las localidades, es decir, alta proporción de población masculina y de mayor edad.

También se observa una alta coincidencia entre las localidades de atracción y las de rechazo, tanto para la conformación de los parches como para la escogencia de las localidades donde desarrollan sus actividades. Es así como las de mayor atracción, en ambos casos, se ubican generalmente en el centro de la Ciudad y corresponden a las localidades de Santafé, Los Mártires, Chapinero, Usaquén y Puente Aranda; y las de menor atracción se ubican, por el contrario, en la periferia de la Ciudad, es decir, en las localidades de Usme, Tunjuelito, Bosa y en el municipio de Soacha.

Gráfico 1. Estructura de los habitantes de la calle, por sexo y edad. Censos 1997, 1999 y 2001



Se puede analizar la movilidad de esta población que se hace evidente si se sobreponen las pirámides de población¹⁹ de las localidades donde se ubican los parches con las de los lugares donde se hicieron las entrevistas. Claramente se observa que la localidad de Los Mártires es hacia donde se desplazan los habitantes de la calle a desarrollar sus actividades cotidianas, por cuanto es en ella en donde se observan las mayores diferencias de población: 2 053 personas censadas en esta localidad, frente a 801 que ubican allí sus parches. En este mismo orden de ideas, la localidad de Santafé se ve disminuida en casi 1 000 personas que, parchando allí, no "laboran" en ella (cuadro 2)

Cuadro 2. Habitantes de la calle, por localidades de los parches y localidades de la entrevista. 2001

Localidades	Habitantes de la calle por:	
	Localidad del parche	Localidad de la entrevista
Santafé	3 312	2 264
Los Mártires	801	2 053
Chapinero	442	669
Puente Aranda	260	803

¹⁹ Así se denominan estos gráficos, que ilustran la estructura de una población por sexo y edad y permite caracterizarla, de un solo golpe de vista.



Gráfico 2. Estructura de los habitantes de la calle, por sexo y edad, según localidad del parche. 2001

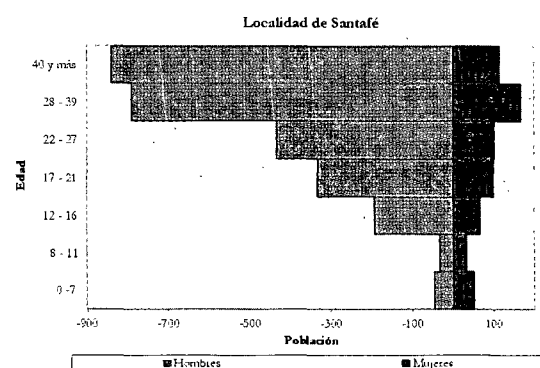
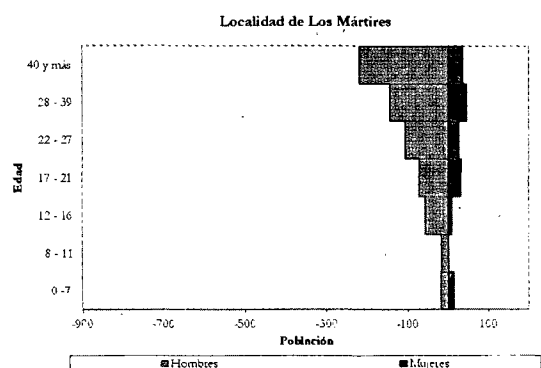
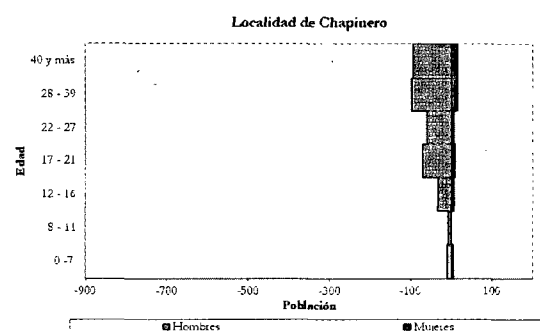
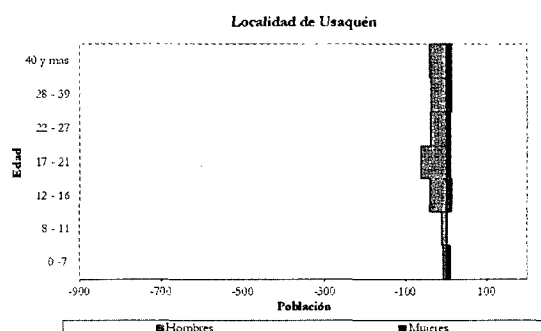
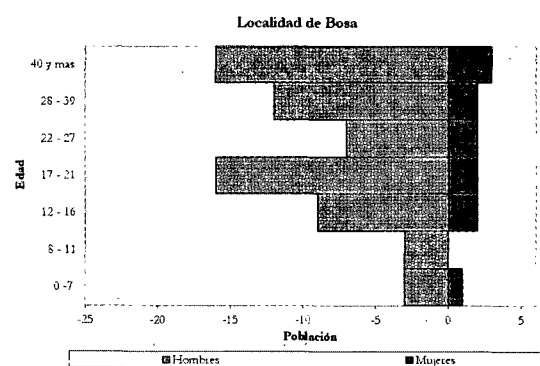
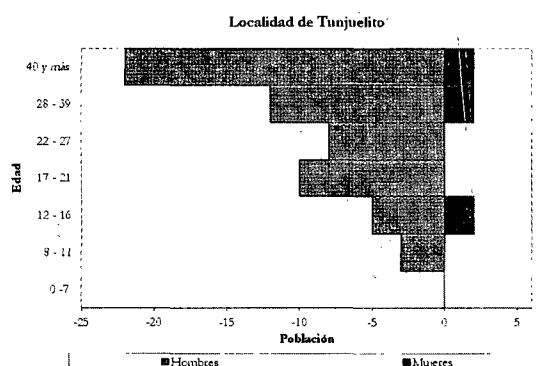
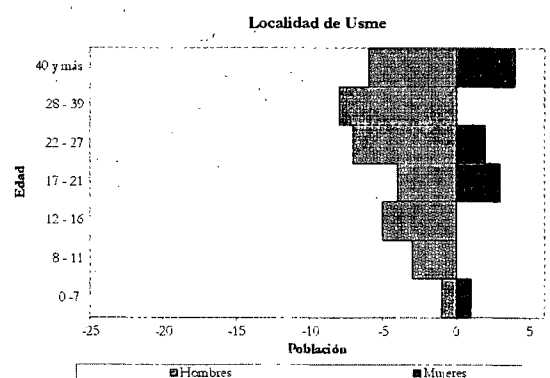
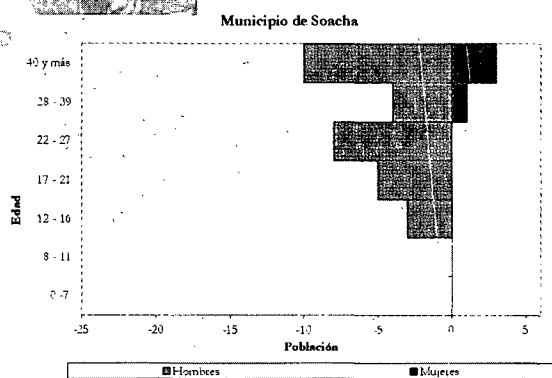
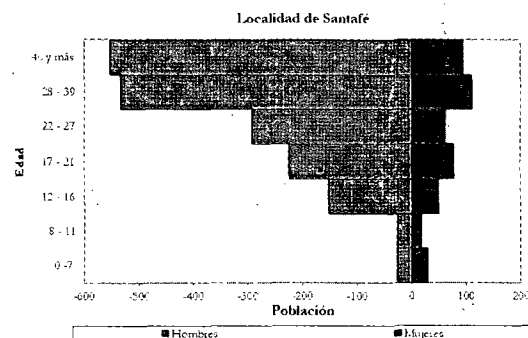
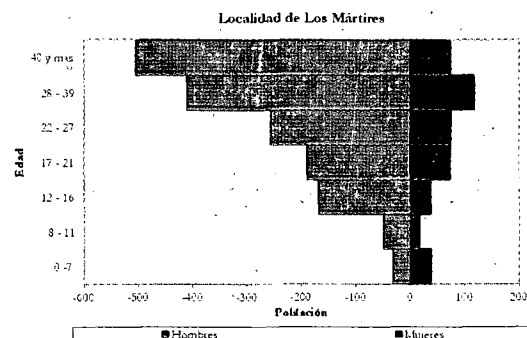
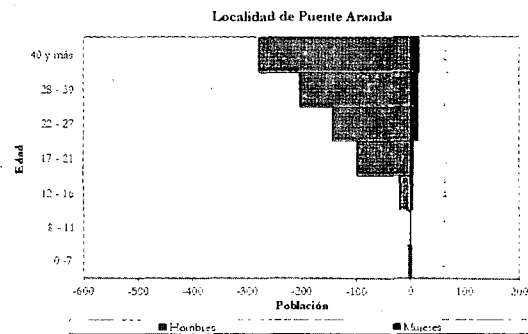
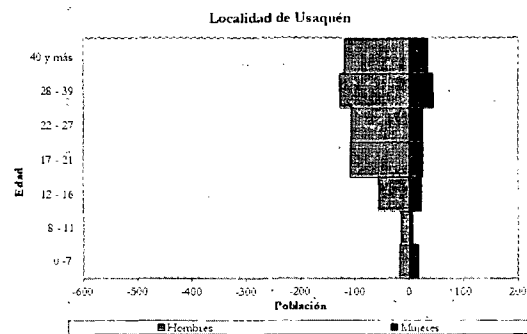
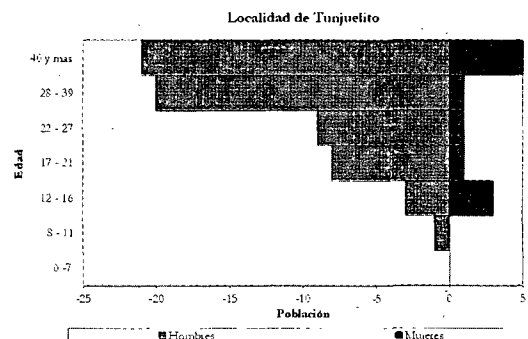
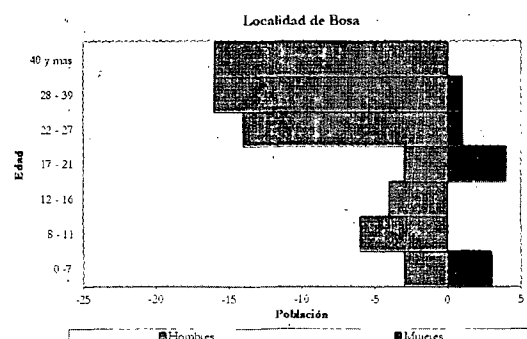
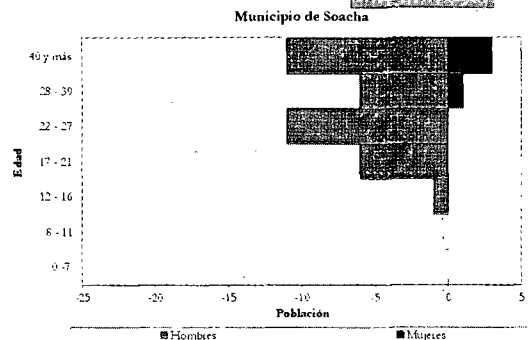
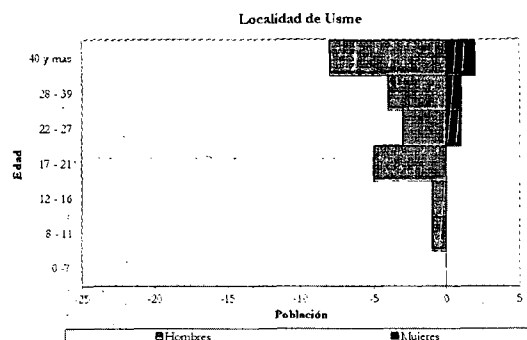
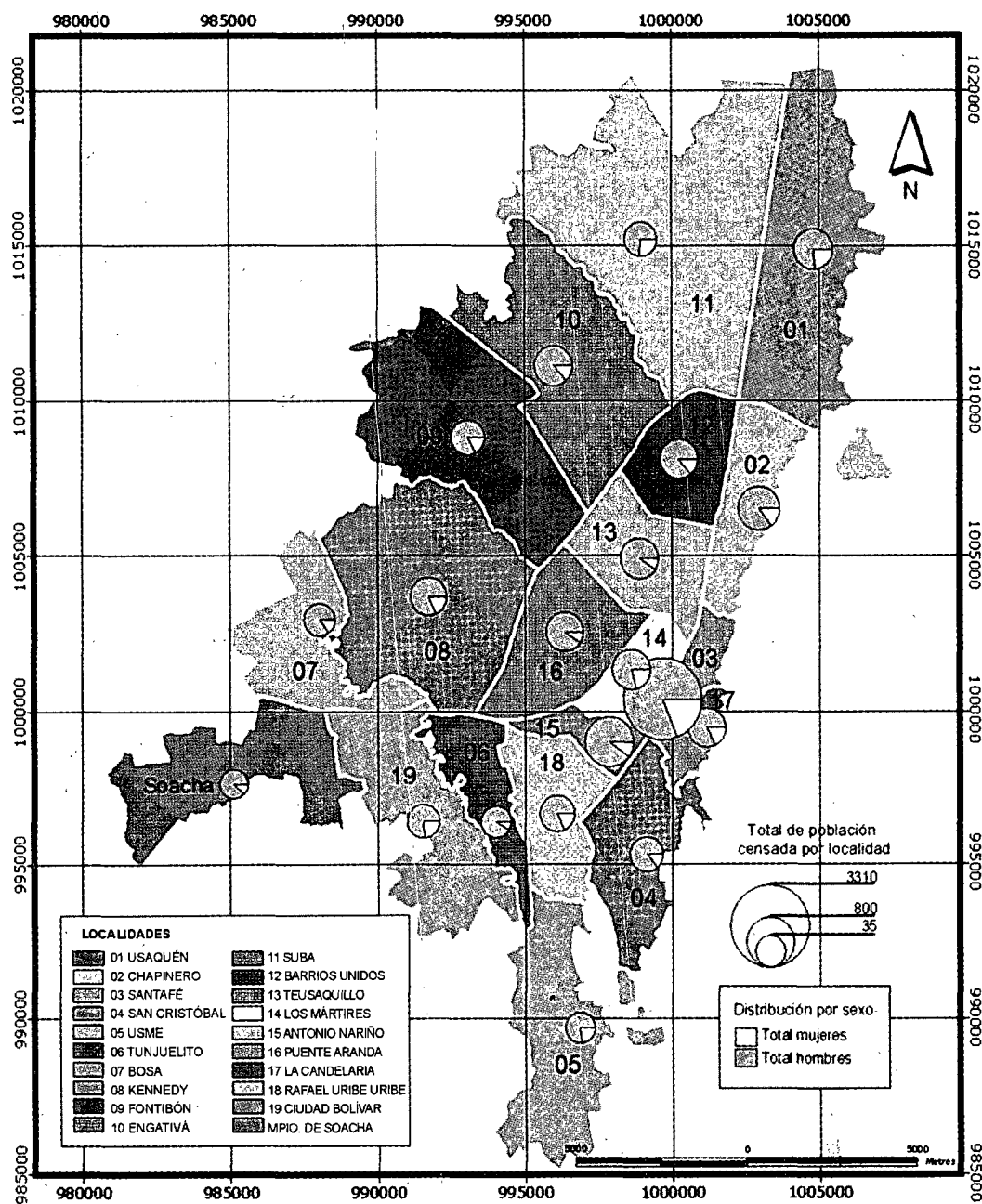


Gráfico 3. Estructura de los habitantes de la calle, por sexo y edad, según localidad de la entrevista. 2001



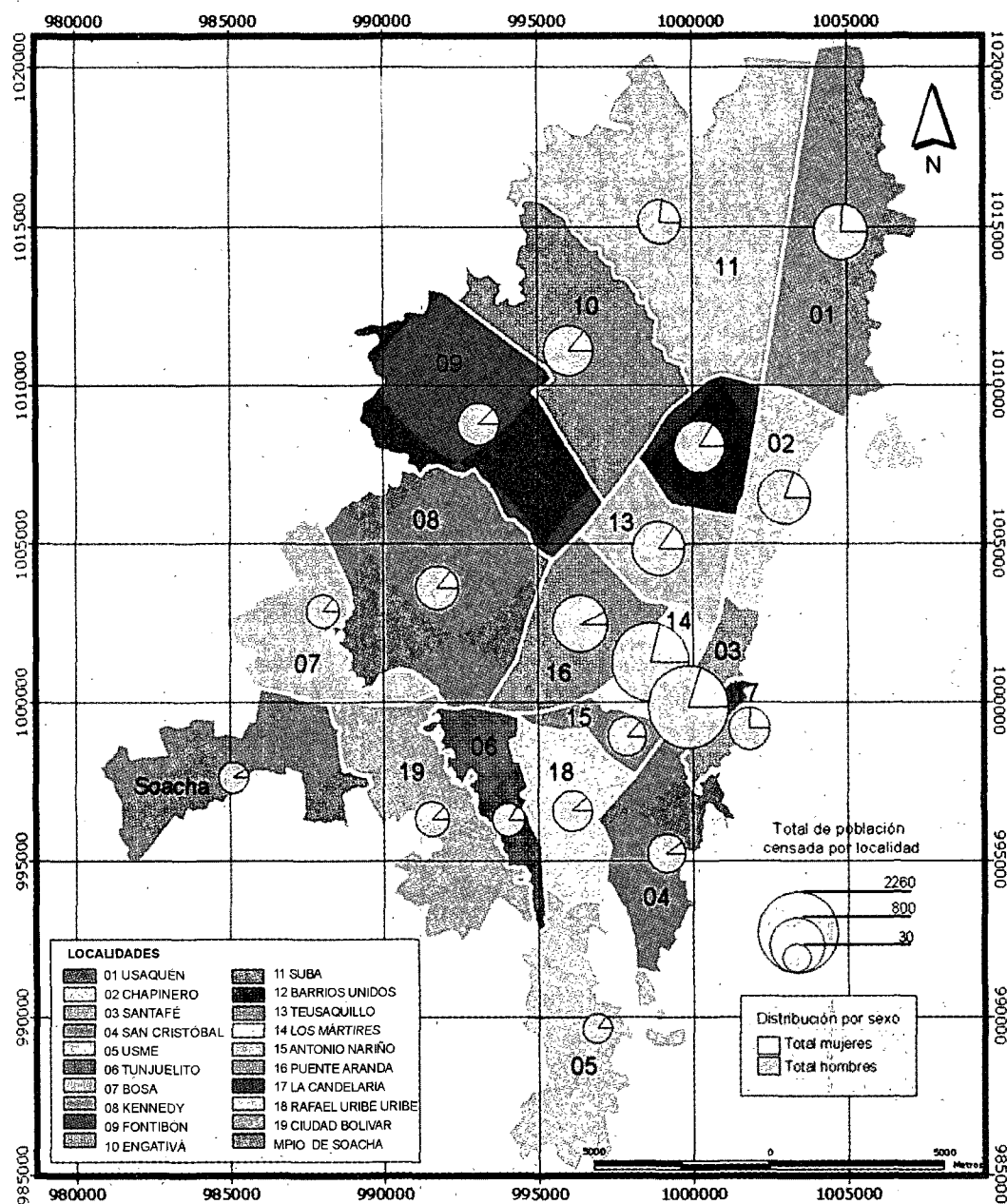
Mapa 1
Población total censada por sexo, según localidad del parche. 2001



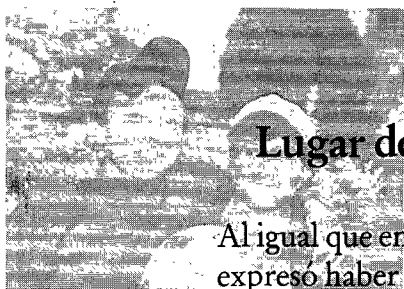
Fuente: Censo sectorial de habitantes de la calle DANE, 2001
 Marco Geostadístico Nacional DANE 2001



Mapa 2
Población total censada por sexo, según localidad de la entrevista. 2001



Fuente: Censo sectorial de habitantes de la calle DAIE, 2001
Marco Geográfico Nacional DAIE, 2001



Lugar de nacimiento

Al igual que en el II Censo de Habitantes de la Calle, alrededor de la mitad de los censados expresó haber nacido en la ciudad de Bogotá (52,3%).

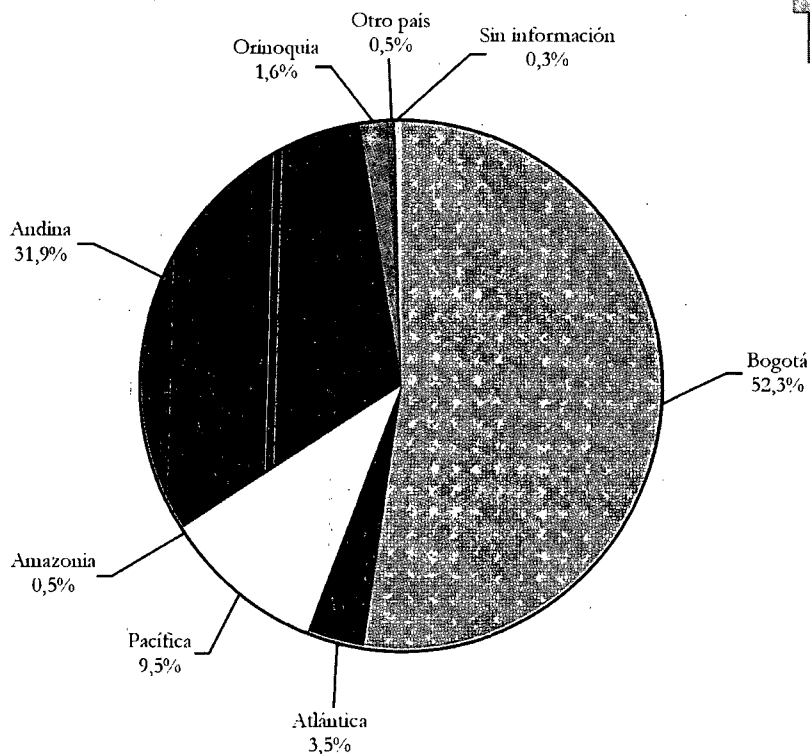
La región que más aportó población, aparte de la ciudad de Bogotá, fue la Andina con el 31,9%; de ella, el departamento de Antioquia fue el más representativo con 565 personas, representando el 20,4% de la región, seguido por Cundinamarca con el 18,0% del aporte.

Otra región que marca diferencia en la cantidad de habitantes de la calle en Bogotá, es la Pacífica con el 9,4% del total; de ella, el departamento del Valle del Cauca representa el 82,6% del aporte regional. El resto de regiones no supera el 7,0% (gráfico 4 y cuadro 4 del anexo).

Las regiones están constituidas por los siguientes departamentos:

Región	Departamentos	Región	Departamentos
Bogotá	Bogotá	Amazonia	Guainía Guaviare Vaupés Amazonas Caquetá Putumayo
Atlántica	Córdoba Sucre Bolívar Atlántico Magdalena Cesar La Guajira San Andrés y Providencia	Andina	Santander Antioquia Norte de Santander Huila Tolima Quindío Risaralda Caldas Cundinamarca Boyacá
Pacífica	Chocó Valle del Cauca Cauca Nariño	Orinoquia	Arauca Casanare Vichada Meta

Gráfico 4. Distribución de los habitantes de la calle, por lugar de nacimiento. 2001



Los "extranjeros" en la calle

Resulta interesante encontrar entre los habitantes de la calle censados un número nada despreciable, 47 personas, que manifestaron haber nacido en un país diferente a Colombia. La mayoría de ellos son oriundos de los países del área andina, en su orden, Venezuela (14), Perú (6) y Ecuador (4); luego se encuentran nacionales de otros países sudamericanos: Brasil (4), Chile (2) y Paraguay (1). Del área caribe y centroamericana, Puerto Rico (2), República Dominicana, Nicaragua, Haití y México (1 de cada país). De Europa aparecen 4 españoles, un francés y un suizo; por último, un sudafricano y un chino. Muy probablemente se trate de hijos de inmigrantes de retorno más que de "aventureros" lejos de su patria. Este segmento de los extranjeros u originarios de otro país amerita un estudio en profundidad.

Nivel educativo

No es sorprendente encontrar un nivel educativo de los habitantes de la calle particularmente bajo. Con ninguna educación se encuentra el 14,0% de la población que no rechazó brindar la información, ligeramente superior al Censo de 1999, que fue del 10,7%. El 48,8% confiesa tener algún grado de instrucción primaria, ya sea completa o incompleta. Con algún grado de secundaria hay el 33,3% y el 3,0% dice haber tenido educación universitaria (gráfico 5).

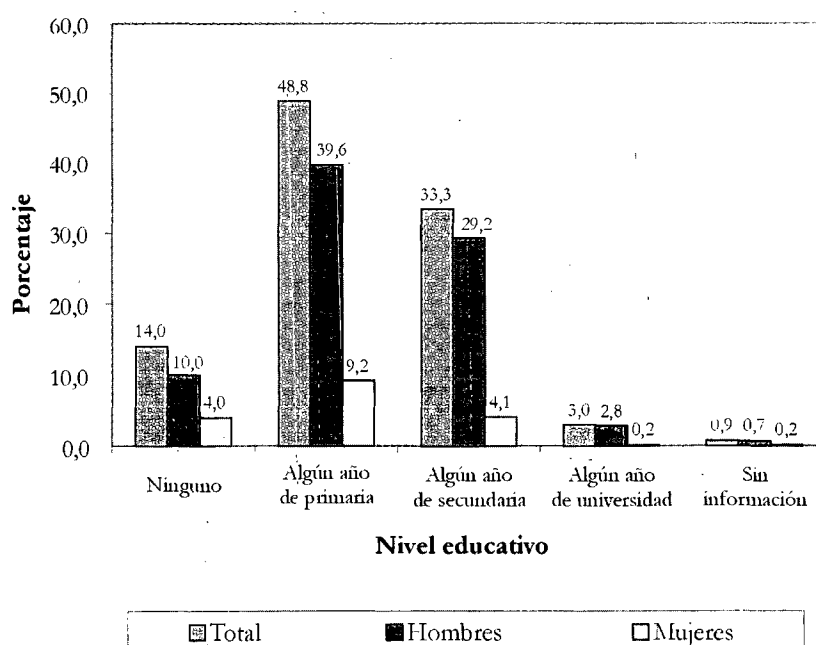
Igualmente, no se encuentra mayor diferencia en la distribución con los resultados de hace dos años.

La falta total de educación tiene un comportamiento diferencial según la edad. Para los mayores de 17 años, a medida que aumenta la edad, el porcentaje de quienes declaran no tener ninguna instrucción, aumenta. Entre las edades de 17 a 39 años, la ausencia total de educación se sitúa entre el 7,6% y 9,2%; para los mayores de 40 años, aumenta de forma importante hasta alcanzar el 14,1%.

La diferencia según el género es alarmante, pero muestra una tendencia interesante: antes de los 12 años, la proporción de muchachas que declaran no tener ninguna educación es menor que entre sus compañeros de la misma edad: entre las edades de 8 a 11 años la situación educativa es a favor de las niñas, con el 23,7% contra 43,8% de niños que declaran no tener ninguna educación. Esa diferencia va disminuyendo, 9,0% contra 15,9% en el siguiente rango de edad, 12 a 16 años; a partir de esta edad se invierte la tendencia a favor de los varones, en los dos últimos grupos de edad, en una proporción de casi 1 a 2 y 1 a 3, respectivamente.

Las anteriores cifras, además de indicar una clara desventaja en las mujeres, muestran al mismo tiempo que para las edades más jóvenes el acceso a la educación mejora o que las mujeres se lanzan a la calle más tardíamente cuando han logrado recibir alguna educación. A pesar de que las cifras de la opción "aburrido con la escuela" como razón aducida para estar en la calle (pregunta 11 de la tarjeta censal) son relativamente bajas, la proporción de mujeres es ligeramente superior a la de los hombres: 3,8% contra 3,4%.

Gráfico 5. Distribución de los habitantes de la calle, por nivel educativo y sexo. 2001

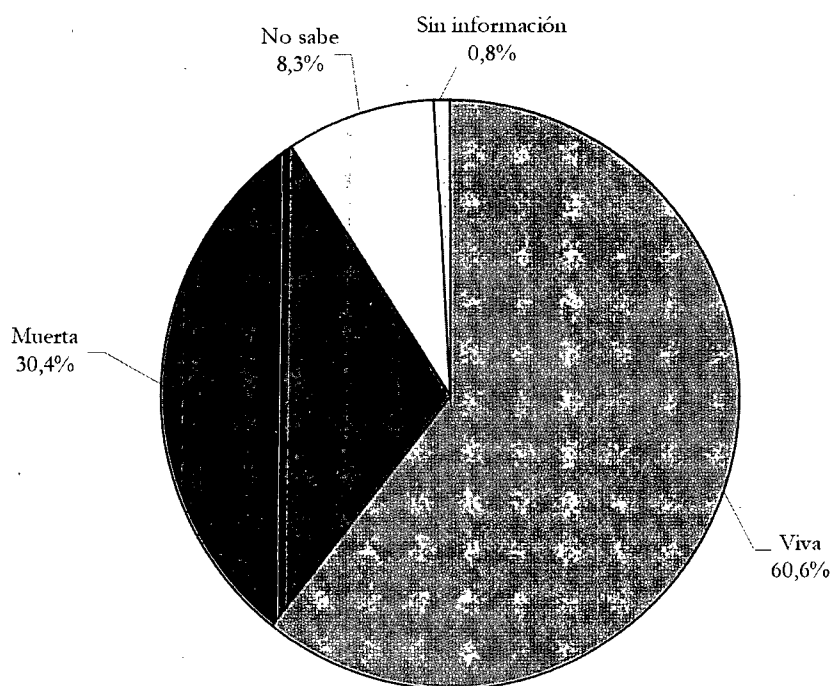


Sobrevivencia de la madre

El 60,6% de los entrevistados manifestó tener la madre viva; alrededor de un tercio, que ella había muerto y el 8,3% dijo no saber (gráfico 6). La madre es el eje sobre el que se mueve el habitante de la calle, pues es de ella que recibe algo de ayuda. Diversos estudios muestran la importancia que ella representa. El estudio, de reciente aparición, "Mujeres con hijos habitantes de la calle. Estudio de caracterización" busca ahondar en la forma como esa importancia y ayuda se manifiestan.



Gráfico 6. Distribución de los habitantes de la calle, por sobrevivencia de la madre. 2001



En el gráfico 7, se observa que a medida que aumenta la edad de las personas la relación que conservan con sus madres tiende a desaparecer. Así, la proporción de aquellos que declaran no conocer la sobrevivencia de la madre, aumenta.

Con respecto al lugar donde vive la madre, el mapa geográfico replica el del lugar de nacimiento del habitante de la calle: la mayor parte, 63,6%, vive en Bogotá y vienen luego, en orden descendente de importancia, las regiones Andina y Pacífica con el 20,9% y el 6,7%, respectivamente (gráfico 8).



Gráfico 7. Distribución de los habitantes de la calle, por sobrevivencia de la madre y grupos de edad. 2001

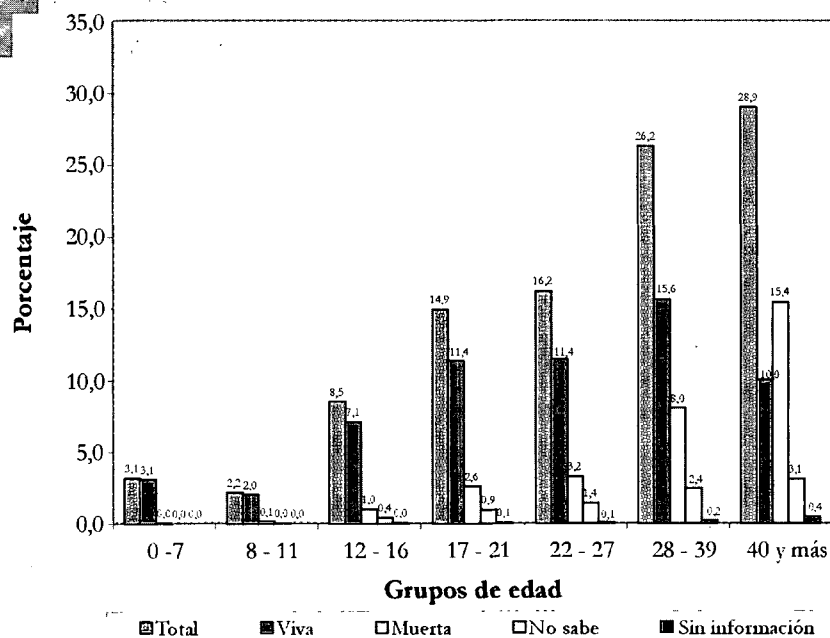
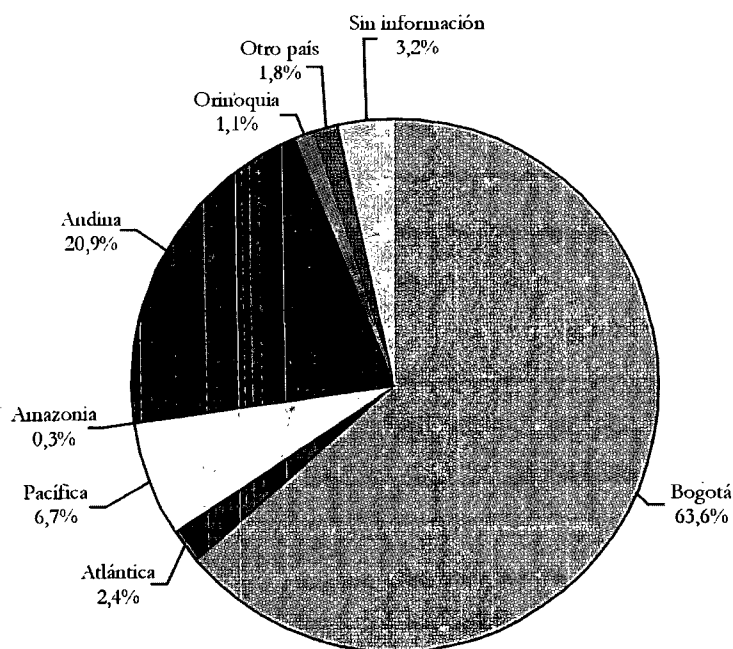


Gráfico 8. Distribución de los habitantes de la calle que reportaron la madre viva, por lugar de residencia de la madre. 2001





Relación con la madre

Tres preguntas buscan indagar la relación que el habitante de la calle mantiene con su madre: "*¿Vives con ella?*"; "*¿Cada cuánto ves a tu mamá?*" y "*¿Con quién vives en el parche?*". Esta última apunta a descubrir el tipo de convivencia que establece el habitante de la calle en el parche.

El 19,6% manifestó vivir con ella. El 8,6% vive con ella en el parche y el 79,3% dice no vivir con ella.

El 23,9% la ve, por lo menos una vez al mes. El 26,8% solamente la ve una vez al año o menos frecuentemente. Naturalmente hay que cruzar esta información con el tiempo que lleva en la calle, la edad y la razón por la que dice haberse ido a la calle, para poder entender un poco más el mecanismo de unión con la madre.

A pesar de tener la expectativa de una relación privilegiada con la madre, las cifras de convivencia en el parche muestran una realidad distinta: los arreglos de convivencia entre no parientes o parientes lejanos son más frecuentes que aquellos que se establecen con la madre; así, sólo 746 personas manifiestan vivir con la madre en el parche; 1 243 viven con el compañero o compañera, 1 499 con amigos y 4 784 viven solas.

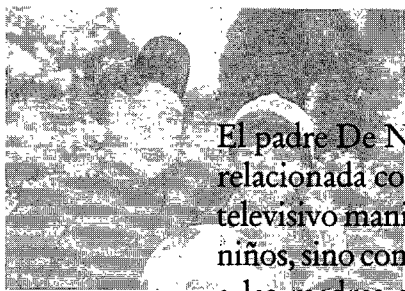
Por otro lado, sólo el 4,1% vive en el parche al menos con su padre, lo que confirma que es la imagen materna la que predomina y no la paterna; de hecho, representa la menor frecuencia de convivencia dentro del parche. El fenómeno de la calle parece constituir fundamentalmente una opción de soledad; el 55,0% manifiesta que vive solo. Pero no solamente viven solos sino que su deambular también pareciera solitario. De las 1 786 personas que rehusaron la entrevista, el 78,1% se encontraba solo en el momento en que fue abordado.

La relación con la madre se diluye con el tiempo y la distancia²⁰: entre más lejos vive la madre, es más difícil mantener el contacto con ella (cuadro 9 del anexo).

El apoyo del habitante de la calle: un sentimiento de desamparo

Ante la pregunta sobre quién le ayuda más, la figura materna viene en primer término, cuando manifiesta que alguien le ayuda, con el 11,1%. La madre, figura central en la cultura católica y latina, es percibida, por el mismo abandono del que ha sido víctima el habitante de la calle, como el personaje eje.

20 Naturalmente esa relación es inversamente proporcional con la edad.



El padre De Nicoló en su larga trayectoria de atención ha descubierto una nueva faceta relacionada con la madre del niño abandonado. En reciente declaración en un programa televisivo manifestaba que si tuviera que comenzar nuevamente su labor, no lo haría con los niños, sino con las madres. Parte de su programa de asistencia involucra entonces la cercanía a las madres de los habitantes de la calle. Prueba de ello lo constituye el estudio de caracterización y profundización de las mujeres con hijos habitantes de la calle²¹.

El sentimiento de desamparo sale a relucir cuando se analizan las cifras sobre las personas o instituciones que el habitante de la calle señala como sus soportes o apoyos. Sin distinción de sexo o edad, después de la madre, vienen las instituciones con el 8,5%, los amigos con 5,0%, los demás familiares con igual porcentaje y lejos están el padre (2,2%) y los hermanos. Esa estructura de ayuda deja ver una profunda fractura de la familia, que correlativamente no encuentra complemento en las instituciones. El padre del habitante de la calle es una figura completamente ausente, así como los hermanos y sus parientes cercanos. Esas carencias son suplidas muy precariamente por los amigos y otros familiares. Nuevamente se revelaría cómo las redes de las familias extensas latinas, con todos y sus grandes "vacíos" pueden constituir un ligero paliativo.

En cuanto al rol que juegan las instituciones, es apenas marginal y no llena la necesidad de apoyo.

El gráfico 9, ilustra cómo evoluciona esa ayuda y permite apreciar cómo a la vez que la presencia de la madre se va esfumando como soporte, no va siendo llenada ni por las instituciones ni por la familia ni los amigos, que se van haciendo escasos. La soledad y la desconfianza terminan por ser las únicas constantes de la vida en la calle.

La presencia de la madre, que es muy alta en las primeras edades, por encima del 60,0% antes de los 12 años, a partir de la adolescencia temprana disminuye drásticamente (25,0%) y desaparece lentamente; los lazos se adelgazan y finalmente dejan de existir con la edad y particularmente con el tiempo que llevan en la calle (a partir de los 22 años, el 8,0% ignora si su madre está viva). Hay que tener en cuenta que esa ayuda está seguramente mediatizada por la cercanía que se mantiene entre los hijos y las madres (cuadro 8 del anexo).

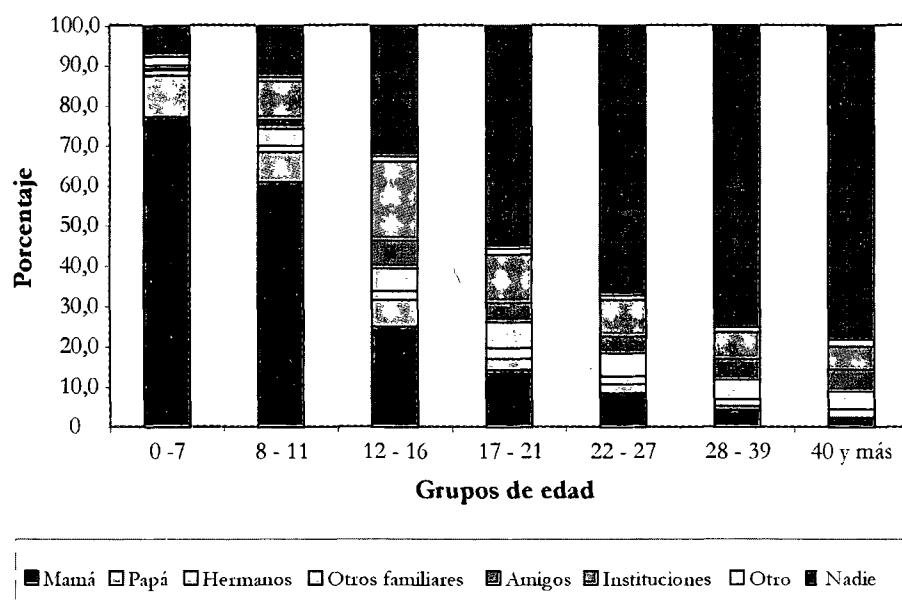
Ante esta realidad, las instituciones no toman el relevo. En el gráfico 9, se puede apreciar cómo el valor más alto de ayuda por parte de las instituciones se obtiene entre los 12 y 16 años, cuando uno de cada 5 niños confiesa recibir dicha ayuda. En las edades adultas, por encima de los 22 años, esta ayuda representa apenas el 7%.

La diferencia por sexo es también marcada (cuadro 15 del anexo). La madre parece tener una mayor presencia ante sus hijas, que a la vez es más duradera, pero sólo hasta la adolescencia (16 años). A partir de esa edad los porcentajes son prácticamente idénticos, demostrando que las niñas quedan en la misma situación de desventaja que los niños ante una sociedad que es doblemente agresiva y hostil con ellas. Las mujeres parecen además no acudir a las instituciones o éstas no resultan ser una solución. En efecto, como se vio arriba, las

instituciones no son percibidas como tal y en el caso de las mujeres la situación se vuelve dramática a partir de los 11 años, cuando las instituciones ayudan a solamente uno por cada dos o tres hombres, en los mismos rangos de edad.



Gráfico 9. Distribución porcentual de los habitantes de la calle, por ayuda brindada, según edades. 2001

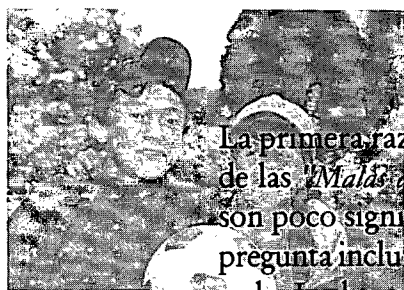


En fin, el 64,8% anota que nadie le ayuda; y las instituciones, por su parte, prestan atención en 8,5%, valor inferior al de la madre. Parece establecerse una tripolaridad que establece que en general los habitantes de la calle no reciben ayuda de nadie, pero cuando esto ocurre solamente la madre y las instituciones la prestan.

Tiempo que lleva en la calle y razón para estar allí

El presente censo incluyó una pregunta para obtener información acerca de las razones que tuvo la persona para irse a la calle, buscando una aproximación al fenómeno callejero. Las opciones que se le presentaron al habitante de la calle fueron definidas por los funcionarios del IDIPRON, dado el conocimiento que tienen del fenómeno. Las opciones se cerraron, pero se permitía que la persona escogiera más de una²². En general pocos lo hicieron y señalaron solamente la más importante. El primer censo de la calle presentó otras opciones más variadas en este tema. Por ello, resulta imposible plantear siquiera una comparación. Por ejemplo, al ser la droga una de las opciones planteadas, resultó la tercera causa más frecuente; en los dos censos siguientes ya esta causa no aparece.

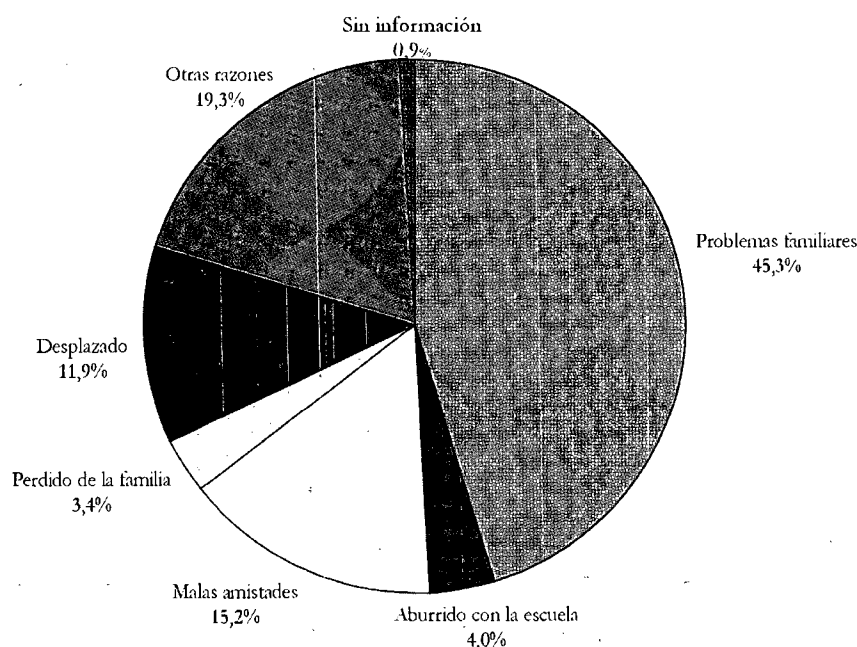
²² Por ello, la suma de las respuestas puede superar el 100%. La respuesta múltiple se permite igualmente en las preguntas 15 y 18.



La primera razón aducida por el 59,6% de la población, fue "*Problemas familiares*", seguida de las "*Malas amistades*", con el 28,0% y "*Perdido de la familia*", 7,4%. Las demás opciones son poco significativas. Es de anotar que el censo buscó excluir a los desplazados, pero la pregunta incluía la opción "desplazado". De todas maneras, el 4,2% (cerca de 360) manifestó serlo. La droga, al no aparecer explícitamente como una de las opciones²³, no parece ser una de las motivaciones a pesar de que fue la tercera causa manifestada en el Censo de 1997. Las razones declaradas no demuestran ser diferenciales según el género, pero sí según el tiempo que llevan en la calle. Para quienes llevan menos de un año, los problemas familiares fueron menos importantes para lanzarlos a la calle (46,0%) que para quienes llevan más de seis años en ella (52,0%). Las malas amistades, el "*Letal contagio*", son recordadas por los veteranos de la calle (24,0%) como más importante que para los recién llegados (15,0%) (gráficos 10 y 11).

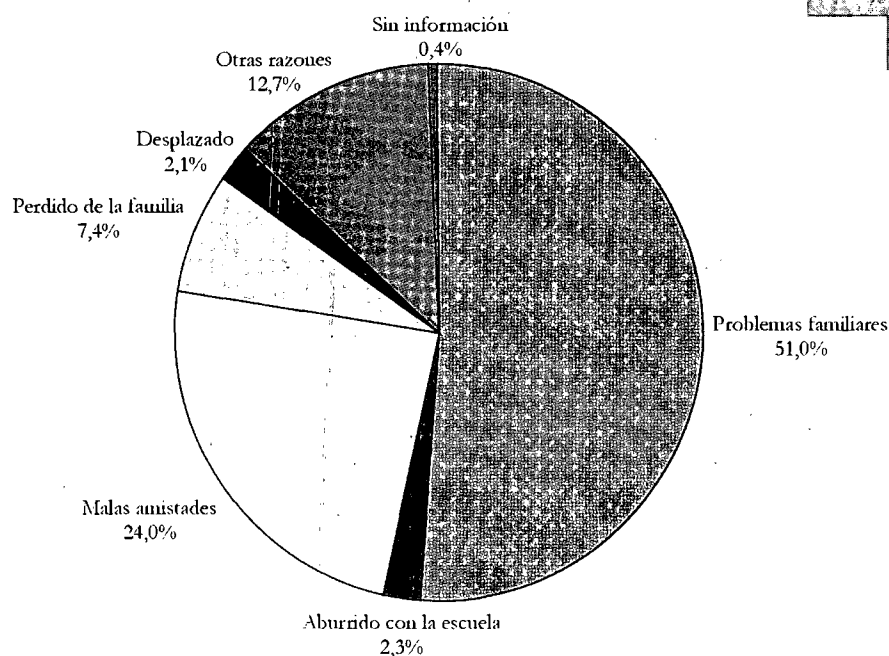
El caso del desplazamiento, de reciente aumento, es captado muy bien por esta pregunta: mientras que para quienes llevan más de seis años, justamente la época en que el fenómeno comienza a agudizarse, esa razón representa sólo el 2,0%; para los recién llegados a la calle, representa el 12,0%. El desplazamiento parece llevar a una buena parte de la población en un movimiento de descenso continuado.

Gráfico 10. Distribución de los habitantes de la calle que llevan menos de un año viviendo en la calle, por motivos para estar en ella. 2001



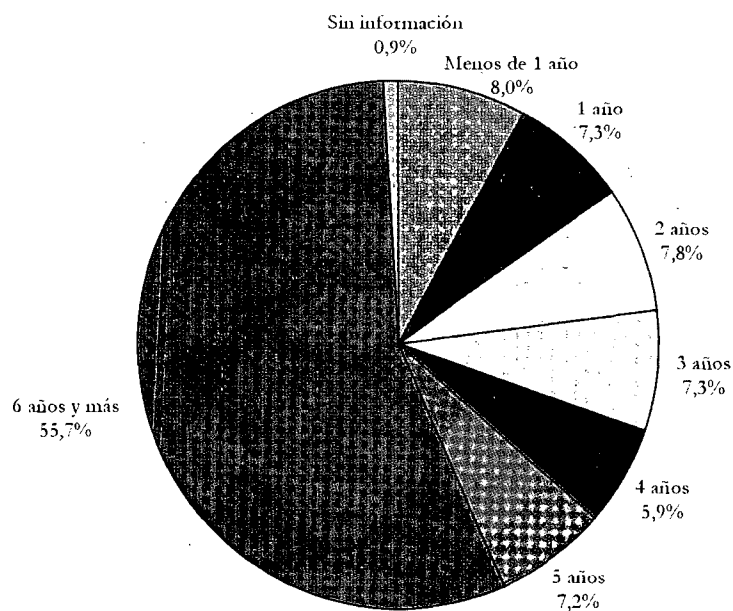
²³ Aparece dentro de la categoría "Otros"

Gráfico 11. Distribución de los habitantes de la calle que llevan 6 años o más viviendo en la calle, por motivos para estar en ella. 2001



La vida en la calle no es un fenómeno transitorio y se observó que el 56,0% de las personas llevan en ella 6 años o más (gráfico 12).

Gráfico 12. Distribución de los habitantes de la calle, por tiempo que llevan en ella. 2001





Convivencia en el parche: el camino a la soledad

La calle no sólo conduce a la exclusión de todos los órdenes, sino que también es la vía a la soledad. Ya desde las más tempranas edades se percibe el fenómeno de niños que declaran vivir solos. Esa tendencia no hace sino acentuarse con la edad. Si se divide la población de la calle en tres grandes grupos de edad para tratar de esbozar un modelo o estructura de convivencia que permita entender los arreglos a los que se llegan una vez se decide romper con los vínculos familiares, se encuentran los siguientes: los menores de 16 años, que engloban a la niñez y la adolescencia, a los cuales se les puede denominar los "menores". El siguiente grupo conformado por los adolescentes mayores y adultos jóvenes, entre los 17 y 27 años, denominados los "jóvenes". Finalmente, los mayores de 28 años serían los "adultos", a falta de otra denominación más precisa²⁴.

Los "menores" se organizan en grupos donde la presencia de los familiares, sean próximos o no, es todavía importante: el 38,8% y el 21,3% de ellos viven en el parche, al menos, con la mamá o con el papá²⁵; el 25,8% lo constituyen "otros familiares" y solamente el 17,5% manifiesta vivir solo. Por ello, su modelo de convivencia se puede considerar que es todavía "familiar".

Ahora bien, los "jóvenes" se liberan de la familia o de esos flojos lazos con miembros de la misma, hacia un modelo más independiente en donde priman los amigos y el(la) compañero(a) (19,5% y 14,3%, respectivamente). La opción de independencia y soledad se afianza (43,2%), pues casi la mitad de ellos viven solos y la familia se desvanece; así, con la mamá ya sólo vive el 4,4%, la convivencia con el papá poco menos que desaparece (1,6%) y los otros familiares pierden enormemente su protagonismo.

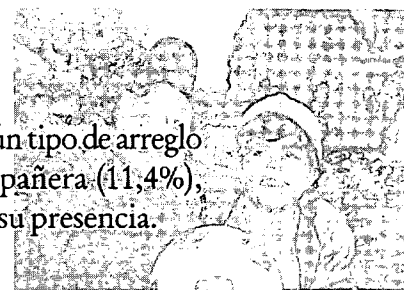
Finalmente, los "adultos" no hacen sino acentuar el modelo anterior. El patrón es el mismo, más claro, pero con una ligera variante: el 53,4% de ellos viven solos, la convivencia con el papá y con la mamá ya ha desaparecido y la compañera ya es un poco menos importante, pero por el contrario, los "otros parientes" vuelven a aparecer, mostrando un ligero repunte con relación al modelo del grupo anterior.

Las expresiones de esos modelos son difíciles de cernir por sexo, pues las frecuencias son insuficientes. Claramente se ve, en todo caso, que para todas las edades el parche masculino es diferente del femenino y este último tiende a acercarse al estereotipo "familiar". En este caso se favorece la convivencia con los padres y otros familiares (mamá 17,4%, papá 7,4%, otros familiares 25,0% y su compañero 27,9%). El instalarse por su cuenta, es más difícil; mientras el 60,6% de los hombres viven solos, solamente el 29,0% de las mujeres se decide por esta vía.

²⁴ Esa división por edades busca simplemente encontrar comportamientos diferenciales que tengan en cuenta que el proceso de vivir en la calle confiere unas edades psicológicas probablemente superiores a las edades puramente cronológicas.

²⁵ Es preciso recalcar que la pregunta 15 "¿Con quién vives en el parche?" permite la escogencia múltiple de las opciones presentadas. Por ello, la suma de los porcentajes puede superar el 100% y no es posible reconstituir el verdadero modelo de convivencia.

Por el contrario, en el parche masculino, de aquellos hombres que declaran algún tipo de arreglo de convivencia, lo constituyen más bien con los amigos (17,2%) y la compañera (11,4%), mientras que todos los parientes cercanos o no, disminuyen notablemente su presencia.

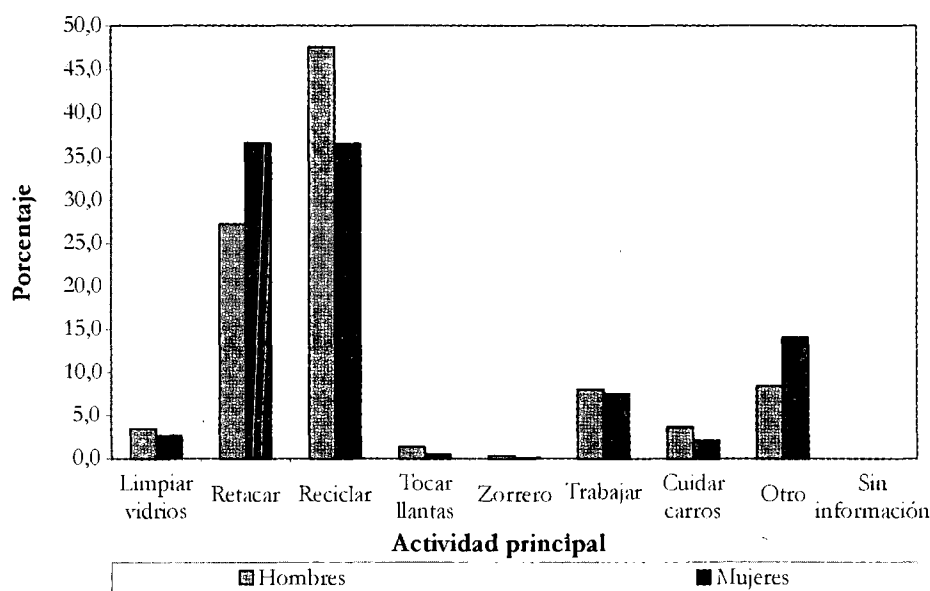


Ocupación

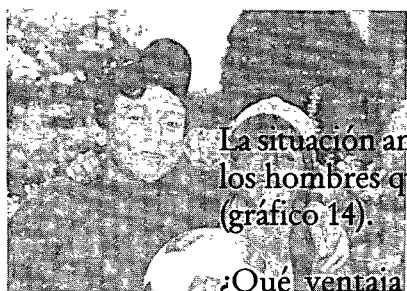
Los oficios desempeñados en la calle son limitados. Las categorías son bizarras y solamente en un ambiente como la calle pueden ser desempeñados tales oficios. A la cabeza de las ocupaciones están las de "retacar" y "reciclar"²⁶, a las que se dedica el 74,4%. Lejos de estas dos viene la categoría "trabajar" que en el argot de la calle significa ¡robar!. Por último y en pequeña escala, vienen "limpiar vidrios", "cuidar carros", "tocar llantas" y "zorrero", con menos del 3,5% en cada una de ellas.

Las actividades de los habitantes de la calle son diferenciales según el género. Los espacios femeninos y masculinos se distinguen en esta sociedad, guardando la distribución por sexo de la población censada. Mientras los oficios masculinos son mayoritariamente "reciclar", "retacar" y "trabajar", los oficios femeninos no fueron completamente captados por este censo; en efecto, el 14,1% de las mujeres declara que su oficio es "otro" mientras que entre los hombres es el 8,5%. Las mujeres "retacan", proporcionalmente, mucho más que los hombres, pero aparecen como "reciclando" menos que ellos. Las demás actividades no muestran muchas diferencias por sexo (gráfico 13).

Gráfico 13. Distribución de los habitantes de la calle, por actividades a las que se dedican y sexo. 2001



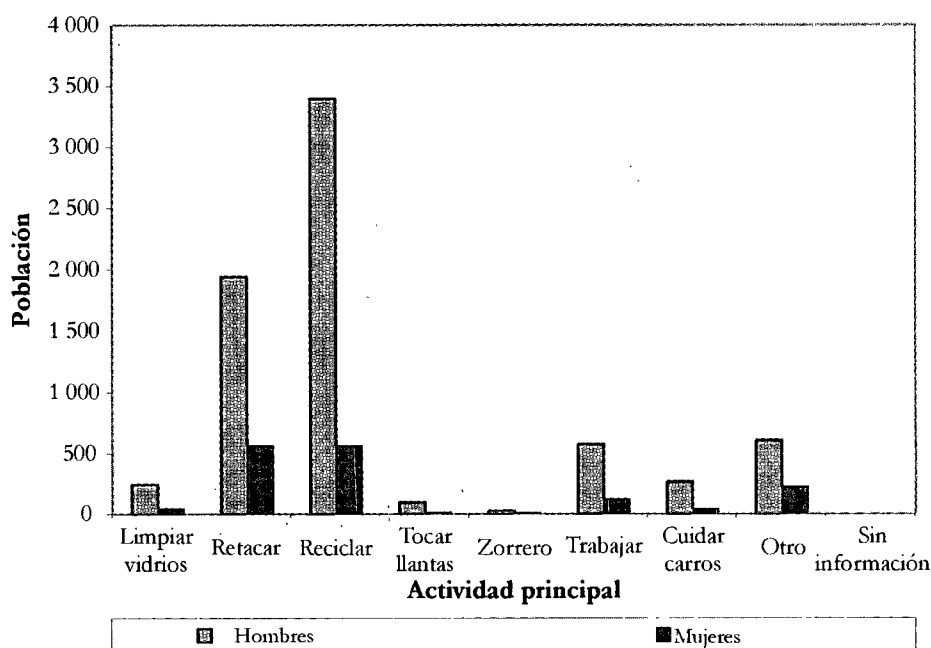
²⁶ La primera se refiere mayormente a pedir limosna, pero se confunde fácilmente con el raponeo y el atraco. En cuanto al "reciclaje", se trata del escalón más bajo dentro de ese complejo y cada vez más especializado proceso del reciclaje, que abarca desde los recolectores callejeros hasta las grandes empresas.



La situación anteriormente descrita es válida, aun cuando en términos absolutos son más los hombres que las mujeres los que se dedican a cada una de las actividades investigadas (gráfico 14).

¿Qué ventaja comparativa puede dar la educación para desempeñarse en la calle? Aparentemente ninguna, pues la estructura de oficios como se definió no parece variar mayormente (cuadro 18 del anexo).

Gráfico 14. Actividades realizadas por los habitantes de la calle, por sexo. 2001



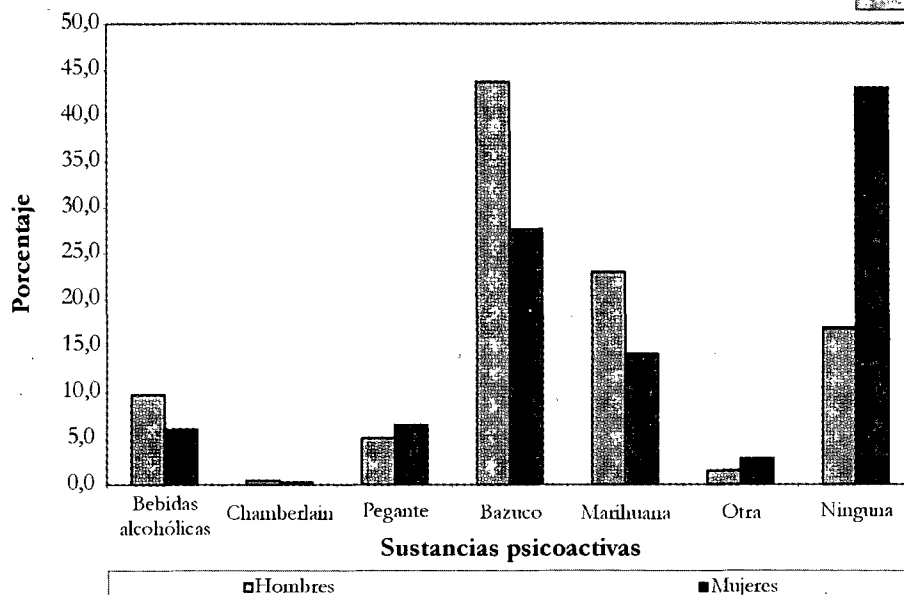
Consumo de sustancias psicoactivas

Aunque pareciera que el consumo de drogas es consustancial con la vida callejera, en el III Censo, a diferencia del II, que supuso que todos los habitantes de la calle consumían droga, se incluyó la opción de "Nada". Esta categoría obtuvo una respuesta relativamente alta, 21,5%, casi tan frecuente como la segunda sustancia de mayor consumo, la marihuana (21,3%). El bazuco sigue siendo la sustancia de mayor consumo, 40,8%. Se debe tener en cuenta que el sector de la calle del Cartucho no fue censado mayormente, donde el consumo es muy elevado²⁷ (cuadro 21 del anexo).

El consumo de sustancias no es el mismo entre hombres y mujeres. Mientras que el 16,9% de los hombres, es decir, apenas 1 entre 6 no usa ninguna sustancia, el 42,9% de las mujeres no las usan; casi la mitad de ellas. Pero la diferencia sólo está en la prevalencia, ya que en el tipo de sustancias usadas, el patrón es bastante similar (gráfico 15).

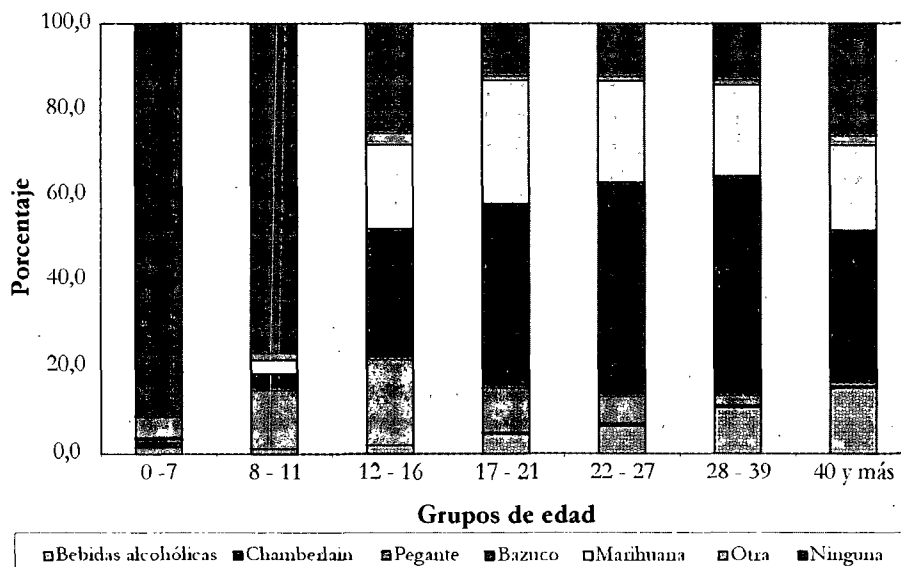
²⁷ En el cálculo de los porcentajes se excluyen los "rechazos" del denominador.

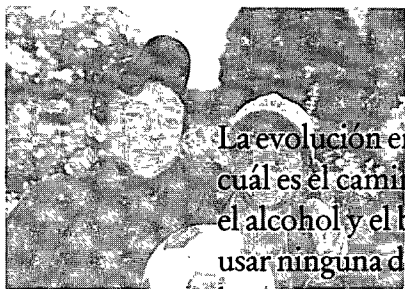
Gráfico 15. Distribución de los habitantes de la calle, por consumo de sustancias psicoactivas y sexo. 2001



El patrón de consumo es diferencial según la edad: una forma de ver ese patrón, es señalar, por grupos de edad, la proporción de quienes no usan sustancia alguna: antes de los 7 años, el 92,0% no consume nada; entre los 8 y los 11 años ese porcentaje ha disminuido al 77,0% y de aquí en adelante baja consistentemente hasta llegar al 13,0% en las edades entre los 22 y los 40 años. Los mayores de 40 duplican ese último valor (26,1%). La línea de tendencia ilustra muy bien esa evolución (gráfico 16).

Gráfico 16. Distribución de los habitantes de la calle, por consumo de sustancias psicoactivas y edad. 2001





La evolución en el consumo de las sustancias psicoactivas, según la edad, muestra claramente cuál es el camino de la drogadicción en la calle. Los niños menores de 7 años se inician con el alcohol y el bazuco en bajas proporciones (recordemos que a esa edad el 92,0% declara no usar ninguna droga). A partir de esa edad los consumos se disparan y el tránsito hacia drogas baratas y por ello más dañinas, es muy claro: la puerta de entrada es el pegante (13,4%) con atisbos de uso de bazuco (3,7%) y marihuana (3,2%). A partir de los 12 años, el bazuco toma la delantera (30,4%), seguido de la marihuana y el pegante en proporciones iguales (19,9% y 19,5%). A los 17 años el uso del pegante disminuye fuertemente (10,1%) mientras se consolida el tándem bazuco y marihuana, con predominio del primero (42,8% contra 29,0%) y aparecen las bebidas alcohólicas en remplazo del pegante. Llegada la mayoría de edad, el anterior modelo se consolida con el aumento del bazuco y las bebidas alcohólicas y la correlativa disminución en el uso del pegante. El modelo de consumo y adicción "maduro" está constituido por el bazuco, la marihuana y el alcohol y como se señaló anteriormente, una disminución importante en el uso de sustancias. Ese patrón es seguido tanto por hombres como por mujeres.

Parecería haber una relación entre el oficio y el tipo de sustancia que se consume. La hipótesis que se puede avanzar consiste en asociar los trabajos menos apreciados con el consumo de las sustancias más baratas de conseguir y por tanto, más dañinas. Veamos: las personas que declaran no consumir ninguna sustancia, despliegan el comportamiento global con relación al "retaque" y al "reciclaje", pero no se dedican a las otras actividades, de menor significación social. En la categoría de "otras" actividades aparece una proporción más alta, lo que significa que se pueden dedicar a oficios bien distintos y no captados por el censo.

Si se quisiera intentar encontrar una relación entre el oficio y la sustancia consumida, las cifras permiten avanzar en unas cuantas proximidades, así:

- El consumidor de bebidas alcohólicas se inclina mayoritariamente por el "reciclaje" y definitivamente no "retaca".
- El usuario del pegante se inclina hacia el "retaque" (62%) y prácticamente no realiza ninguna otra actividad.
- "Tocar llantas" y "trabajar" es asunto de consumidor de "chamberlain" (gráfico 17).

Al margen de la edad, la educación que han tenido los habitantes de la calle no parece crear igualmente un patrón de consumo. Si se analizan los dos extremos de la escala educativa medida por el último año aprobado, se observan diferencias significativas y una relación inversa entre la educación alcanzada y la intensidad y el tipo de consumo de sustancias (gráfico 18). La correlación no puede ser llevada muy lejos, pues seguramente se deba a la influencia de la edad y simplemente se constata el mismo fenómeno. Cuando se analiza el porcentaje de uso del pegante, se ve que disminuye con los grados de escolaridad en la misma forma en que disminuye con la edad.



Gráfico 17. Relación entre actividad principal y consumo de sustancias psicoactivas. 2001

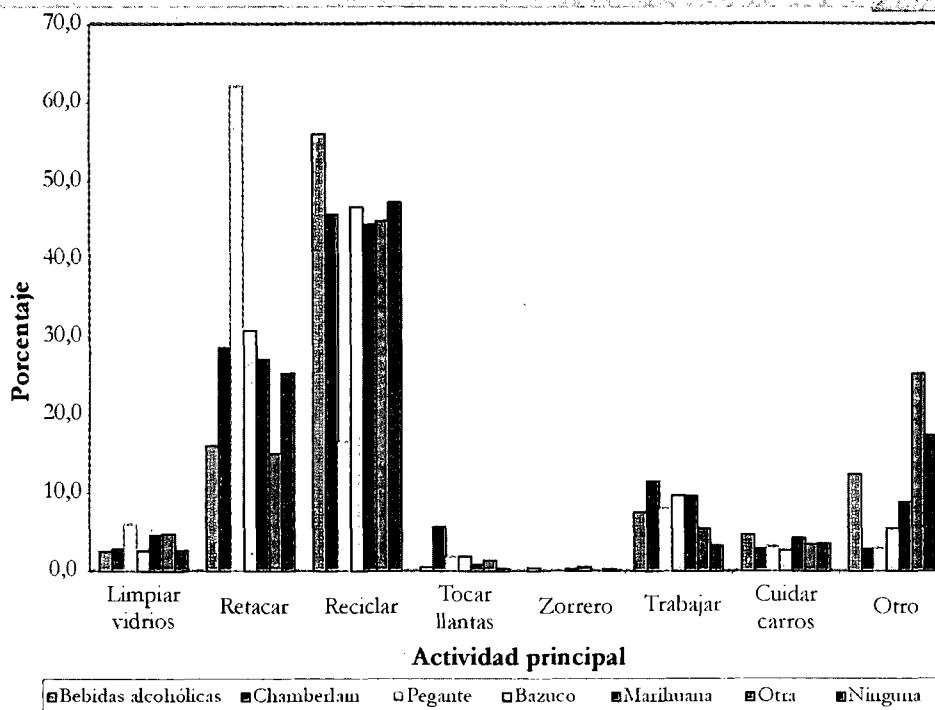
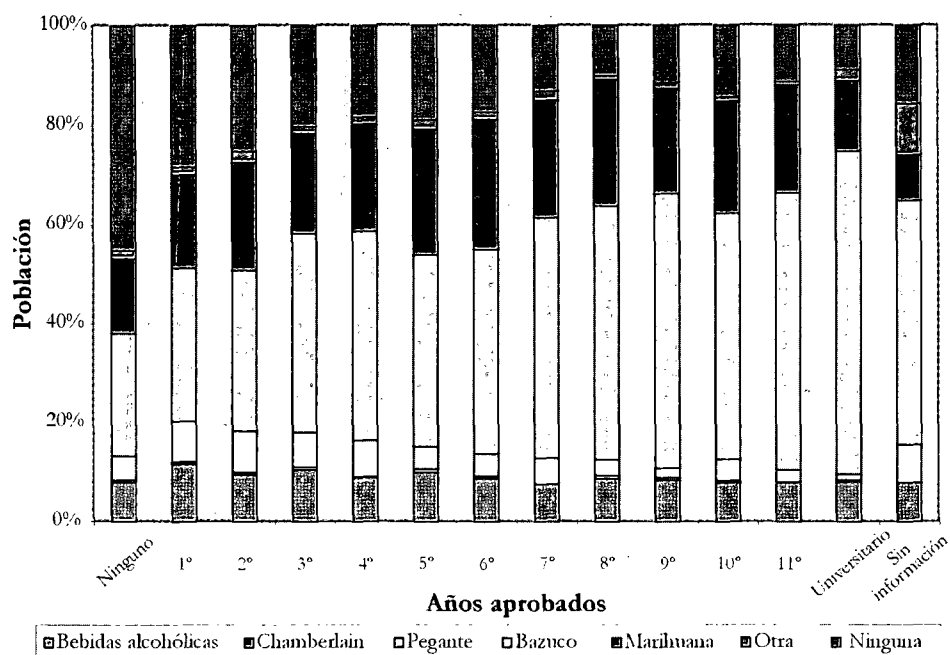
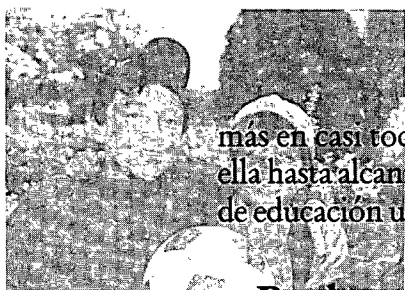


Gráfico 18. Relación entre año aprobado y consumo de sustancias psicoactivas. 2001



Pareciera haber dos sustancias que muestran una correlación interesante con el número de años de escolaridad. La primera, es el pegante, cuyo uso disminuye con la educación en forma consistente. El otro lo constituye el bazuco, que siendo la sustancia que se consume



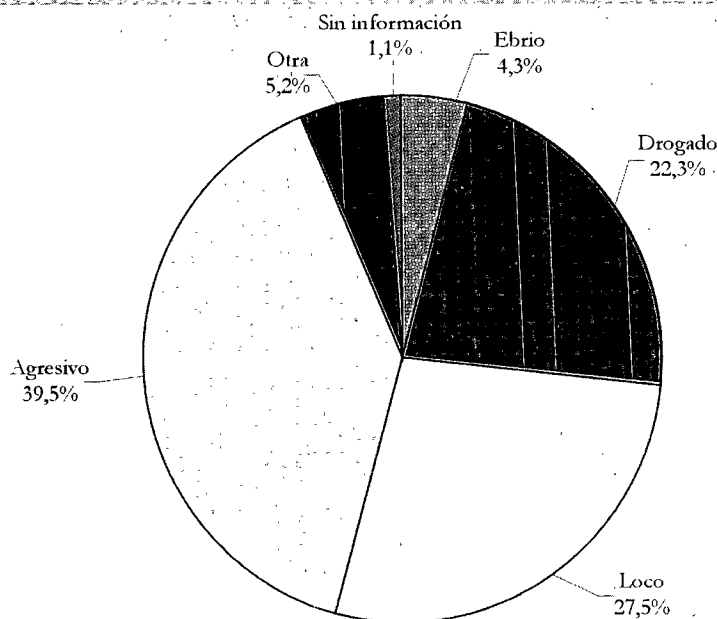
más en casi todas las edades, muestra una relación directa con la educación; aumenta con ella hasta alcanzar una altísima prevalencia (65,3%) entre quienes declaran tener algún grado de educación universitaria.

Rechazos

La experiencia de los censos anteriores mostró que una proporción nada despreciable de la población en la calle se negaba a proporcionar información; en esta ocasión se buscó diferenciar muy bien ese subconjunto. Así, se diseñó una sección de la tarjeta censal que debería ser diligenciada, por observación, solamente en el caso en que no se pudiera realizar completamente la entrevista, ya sea porque la persona no estaba lúcida o dispuesta a hacerlo o porque las condiciones de seguridad no lo permitían. En tales casos se llenaba la sección 2 de la tarjeta, buscando solamente caracterizar a esas personas en cuanto a su edad, sexo, razón por la que no se pudo llevar a cabo la entrevista y si la persona se encontraba en el momento sola o acompañada. Como de todas maneras hay preguntas que no suscitan una respuesta, se quería poder distinguir la categoría "*No-respuesta*" de la de "*Rechazo*" por este medio. Como se manifestó anteriormente, los rechazos fueron 1 786, que representan el 17% de la población total censada.

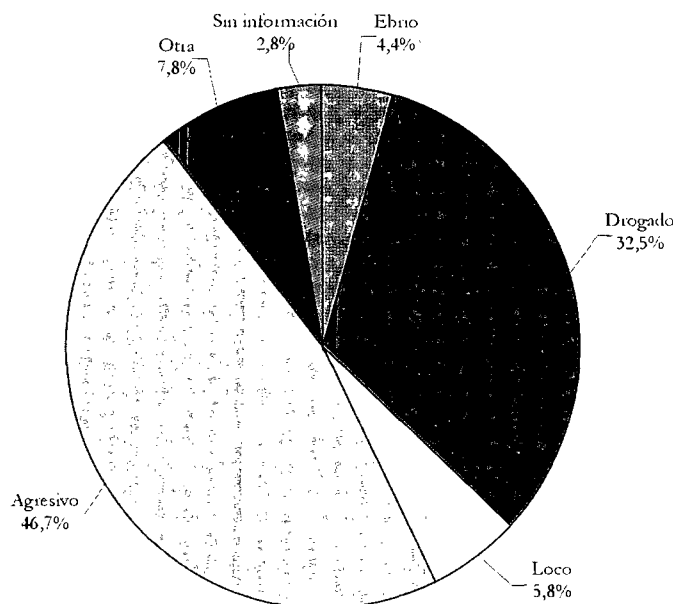
Las razones por las que se obtuvieron esos rechazos, fueron: porque estaba ebrio, el 4,2%; drogado, el 24,5%; "loco" el 23,9%, otro 5,6%; la más frecuente fue el mostrarse agresivo hacia el empadronador, el 40,5%. En algunos casos se anotaron varias de las anteriores, es decir, estaba drogado y agresivo o cualquier combinación²⁸. De estas personas, el 78,1% se encontraba solo. El comportamiento de las causas del rechazo se puede observar de acuerdo con si las personas se encontraban solas (gráfico 19) o en grupo (gráfico 20).

Gráfico 19. Causas por las que rechazaron la entrevista los habitantes de la calle que se encontraban solos. 2001



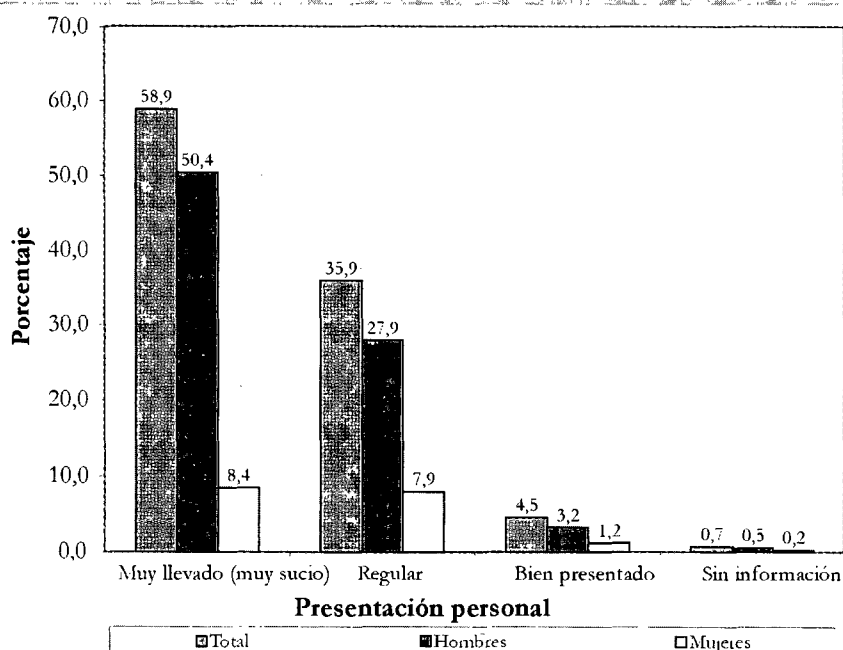
²⁸ Se recuerda que esta pregunta, por ser de escogencia múltiple, admitía varias opciones como respuesta.

Gráfico 20. Causas por las que rechazaron la entrevista los habitantes de la calle que se encontraban en grupo. 2001



Una última consideración: se les pidió a los empadronadores observar el estado de la presentación de la persona entrevistada. La pregunta se formuló así: *¿Qué tan "llevada" está la persona en su presentación?* Las opciones planteadas, fueron: "Muy llevada (muy sucio)", "Regular" y "Bien presentado". Naturalmente la apreciación que puede hacerse es muy subjetiva y no era posible trazar una directriz para poder tener apreciaciones homogéneas. El 58,9% aparece dentro de la primera categoría, el 35,9% es calificado como regular y sólo el 4,5% clasifica como "Bien presentado" (gráfico 21).

Gráfico 21. Distribución de los habitantes de la calle, por presentación personal y sexo. 2001

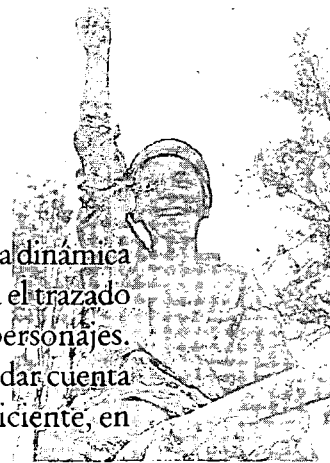


Conclusiones



CONCLUSIONES

Una tercera medición del fenómeno de la calle permite comenzar a precisar algo de la dinámica del problema. Anteriormente se tenían dos "fotos" de la situación y ahora se inicia el trazado de la "película", es decir, la dinámica que la vida de la calle imprime en sus personajes. Naturalmente el fenómeno es mucho más complejo y se está todavía muy lejos de dar cuenta completa de él y todavía menos de entenderlo para poder atenderlo en forma eficiente, en busca de su completa desaparición.



Desde hace pocos años, un fenómeno ya conocido ha tomado cada vez más una mayor importancia: el desplazamiento forzado. En el presente censo se buscó no incluir a los desplazados; a pesar de ello y de que los empadronadores, por su experiencia, parecían distinguirlos sin dificultad, aparece un número relativamente alto de habitantes de la calle que se caracterizan como tales: el 4,2% de los censados manifestó ser "desplazado". La relación entre el desplazamiento y la calle, es estrecha. El camino de uno lleva fácilmente a la otra. Un punto de investigación y análisis se plantea.

Por otro lado, debido al tipo de personas y sus características que son materia de estos estudios, no es posible ensanchar la batería de preguntas y muchos temas de interés se quedan entre el tinero. La alta proporción de rechazos muestra a las claras que el censo no es el instrumento adecuado para inquirir y profundizar en tales temáticas.

Con la información disponible del III Censo, se puede, sin embargo, establecer algunas líneas de evolución:

- El número de habitantes de la calle aumentó de 4 515 en 1997 a 7 817 en 1999 y 10 477 en 2001. El aumento entre las dos últimas fechas es del 34%, lo que es altamente preocupante. Solamente cuando las cifras comiencen a disminuir hasta llegar a cero, se habrá entendido y enfrentado el fenómeno.
- La distribución por sexos de los habitantes de la calle se mantiene en el tiempo, con un muy alto predominio de los hombres; se enfrenta un fenómeno masculino. Las niñas pueden encontrar otras opciones diferentes a la calle. Hay, no obstante, un ligero aumento de la proporción de mujeres, que en 1997 era el 13%, dos años más tarde se mantenía casi igual, 13,4%, pero ahora llega casi al 18%.

Si se hubiera censado el sector de la calle del Cartucho, habría sido posible que la proporción de mujeres fuera más alta, lo cual haría cambiar esta impresión.

- La permanencia en la calle es alta: en 1997, cerca de la mitad de los habitantes de la calle llevaba más de 5 años en ella, en 1999 el 44,1% llevaba 6 o más años en la calle y hoy día esa proporción subió al 46,2%.
- ¿Qué proporción de su vida la pasa en la calle un habitante de ella?, parecería un indicador un poco más fino de esa permanencia.



- El nivel educativo no parece haber cambiado sustancialmente con el tiempo. Sigue siendo bajo y en detrimento de las mujeres. Cerca del 50% de la población tiene apenas estudios primarios (algún grado) y en el otro extremo no más del 2,5% superó los estudios secundarios. Se constata con la disminución del porcentaje de quienes declararon no haber tenido ningún tipo de estudios, una mejora en esa escolaridad.

- El uso de sustancias psicoactivas seguirá siendo un problema central y constituye probablemente el escape natural así como origen en muchos casos de la situación de la calle. Igualmente parece constituir el imaginario que la sociedad ha construido del habitante de la calle, pero que puede estar magnificado en no pequeña medida.

- Por la forma como se planteó la pregunta en los tres momentos, es difícil establecer comparaciones o evolución del problema. En cualquier caso, el consumo del bazuco es generalizado e intenso (49,0%, 44,2% y 34,0%, respectivamente en el tiempo). La marihuana y el pegante le siguen en proporción. Los porcentajes presentan una estructura bien diferente en el último censo, pues se incluyó como opción de respuesta "ninguna", lo que representó casi 18,0%. En las otras dos ocasiones ese número pudo quedar escondido en las categorías residuales.

- El primer censo no indagó sobre la ocupación de las personas. Hoy en día, las tres actividades más frecuentes son, en su orden: "retacar", "reciclar" y "trabajar". El resto de actividades mencionadas son apenas marginales. El reciclar aumentó a expensas de retacar entre los dos últimos censos. Estas actividades apenas reproducen el *modus vivendi* de la vida callejera; otras opciones son casi inexistentes.

Los oficios y ocupaciones de la calle tal como están planteados en la tarjeta censal actual, no captan la realidad de la actividad femenina. Un esfuerzo adicional deberá hacerse en el futuro para poder dar cuenta de una realidad que es elusiva.

- El desvalimiento del habitante de la calle es total: en los dos últimos censos el 54,3% y el 5,7% manifiestan que nadie les ayuda. La madre aparece como la mejor opción de ayuda, así como las instituciones. El primer censo planteó el tema de distinta manera, preguntando por la "persona con quien se entiende más"; la madre aparece en primer lugar con un porcentaje bien elevado, el 25,5%. En cuarto lugar, son los amigos de quienes se recibe algo, a pesar de que es muy bajo el porcentaje que así lo manifiesta. El padre es el gran ausente.

Algunos grandes interrogantes sobre la vida y su trayectoria quedan por investigar: la morbilidad y la mortalidad del habitante de la calle constituyen asuntos por dilucidar.

El mismo proceso, que se podría llamar de "desocialización" en sí mismo, queda por aclarar, para poder contar con instrumentos efectivos para su erradicación.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDÍA MAYOR DE SANTAFÉ DE BOGOTÁ, COLSUBSIDIO. El derecho a la protección contra toda forma de abandono, crueldad y explotación. Cartilla 9, colección Derechos de los niños. Bogotá, agosto de 1998.

_____. Indigentes en Bogotá. Censo piloto sobre indigentes en Santafé de Bogotá. Bogotá, 1997

BANCO DE LA REPÚBLICA. Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá. 1791 - 1797. Tomos I y VI. Edición conmemorativa del segundo centenario. Litografía Arco. Bogotá; 1978

CORDOVEZ M., José M.. Reminiscencias Santafé y Bogotá. Imprenta Nacional, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Costumbristas, volumen X, Bogotá, 1946.

DABS. Inclusión social del habitante de la calle. Serie Bienestar Social 4. Bogotá, 2000.

DE NICOLÓ, Javier. S.D.B. El niño de la calle. ¿Qué hacer? Musarañas II. UNICEF, Fundación Servicio Juvenil. Bogotá, 2000.

EL TIEMPO. *Indigencia por falta de oportunidades*. Bogotá, 28 de marzo, 1-4, 2002.

_____. *Con el equipo de Dios*. Bogotá, 30 de marzo de 2002.

_____. *Niños de la calle*. Editorial. Bogotá, 31 de julio de 2001.

IBÁÑEZ, Pedro M. Crónicas de Bogotá. Tomos II y I S, segunda edición, Imprenta Nacional, Bogotá, 1915

IDIPRON-DANE. Censo sectorial habitantes de la calle 1999. Informe final. Bogotá, 2000

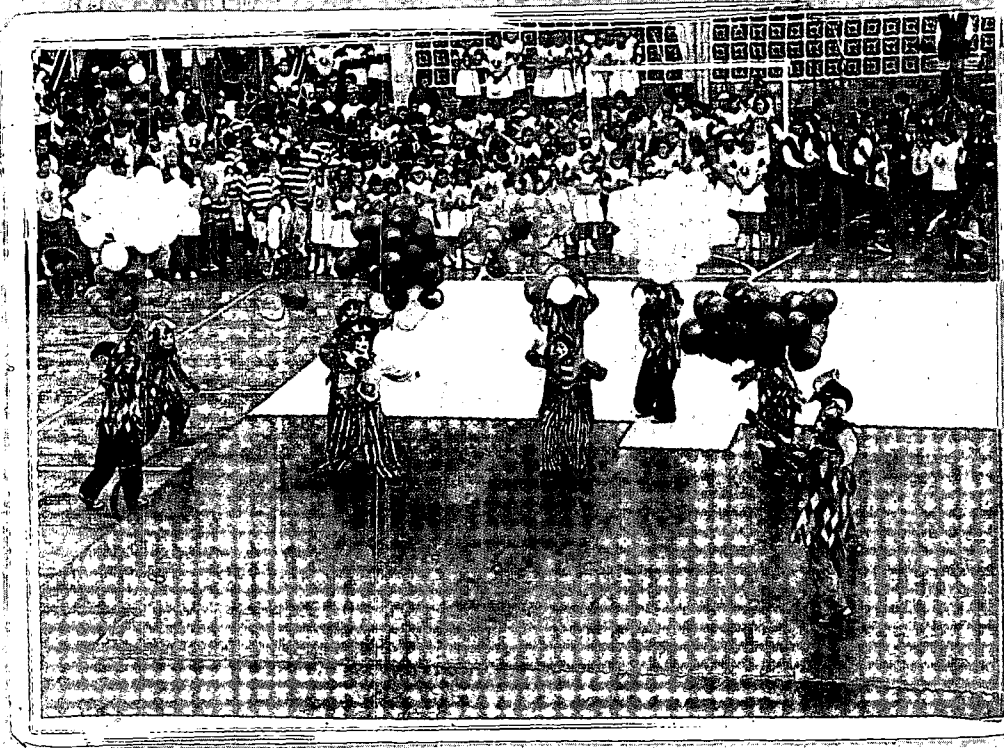
_____. A. Mujeres con hijos habitantes de la calle. Estudio de caracterización. Bogotá, 2002.

_____. B. Mujeres con hijos habitantes de la calle. Memorias del curso de capacitación para la encuesta y el proceso operativo. Estudio de caracterización. Bogotá, 2002.

VEJARANO, Fernán. Nacer, casarse y morir. Un estudio de demografía histórica. Bogotá, Universidad Externado de Colombia. Cuadernos del CIDS, Serie II, número 2, 1999



Anexos



**Cuadro 1. Población total censada, por sexo,
según grupos de edad**

Grupos de edad (años)	Total	Hombres	Mujeres	Sin información
Total	10 477	8 599	1 856	22
0 - 7	297	155	141	1
8 - 11	216	149	67	0
12 - 16	826	642	178	6
17 - 21	1 457	1 162	292	3
22 - 27	1 743	1 443	297	3
28 - 39	2 802	2 336	461	5
40 y más	3 124	2 703	417	4
Sin información	12	9	3	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

**Cuadro 2. Población total censada, por grupos de edad,
según sexo y localización del parche**

Sexo y localización del parche	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0 - 7	8 - 11	12 - 16	17 - 21	22 - 27	28 - 39	40 y más	
Total	10 477	297	216	826	1 457	1 743	2 802	3 124	12
Antonio Nariño	108	4	3	5	20	14	31	31	0
Barrios Unidos	301	6	2	16	43	55	91	88	0
Bosa	78	4	3	11	18	9	14	19	0
Chapinero	442	17	9	41	81	67	116	110	1
Ciudad Bolívar	114	4	8	12	25	9	25	31	0
Engativá	292	7	7	26	50	53	80	69	0
Fontibón	145	7	2	15	19	26	43	33	0
Kennedy	217	10	4	24	49	41	41	48	0
La Candelaria	279	12	14	27	43	39	65	79	0
Los Mártires	801	33	19	68	103	132	190	255	1
Puente Aranda	260	8	1	14	42	45	61	89	0
Rafael Uribe Uribe	184	7	3	19	28	28	41	57	1
San Cristóbal	138	3	4	17	17	13	46	38	0
Santafé	3 312	97	66	263	432	536	959	958	1
Suba	301	12	9	33	66	52	70	59	0
Sumapaz	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Teusaquillo	301	6	0	11	35	53	87	108	1
Tunjuelito	66	0	3	7	10	8	14	24	0
Usaquén	314	18	14	53	73	50	52	54	0
Usme	44	2	3	5	7	9	8	10	0
Municipio de Soacha	34	0	0	3	5	8	5	13	0
Sin información	960	15	13	69	130	158	237	338	0
Rechazo	1 786	25	29	87	161	338	526	613	7
Hombres	8 599	155	149	642	1 162	1 443	2 336	2 703	9
Antonio Nariño	96	2	2	4	15	14	30	29	0
Barrios Unidos	259	1	2	16	31	50	77	82	0
Bosa	66	3	3	9	16	7	12	16	0
Chapinero	374	11	7	33	71	60	98	93	1
Ciudad Bolívar	87	2	4	8	19	8	19	27	0
Engativá	255	6	4	23	43	44	71	64	0
Fontibón	117	4	1	12	19	21	34	26	0
Kennedy	178	5	2	21	41	34	33	42	0
La Candelaria	227	7	14	22	34	34	46	70	0
Los Mártires	628	18	17	56	70	105	143	218	1
Puente Aranda	236	4	0	13	38	42	56	83	0
Rafael Uribe Uribe	150	6	2	10	20	26	33	52	1
San Cristóbal	119	2	3	14	16	11	40	33	0
Santafé	2 671	46	33	193	332	434	791	841	1
Suba	224	4	8	24	51	38	51	48	0
Sumapaz	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Teusaquillo	273	4	0	9	31	48	81	99	1
Tunjuelito	60	0	3	5	10	8	12	22	0
Usaquén	239	8	11	40	63	39	38	40	0
Usme	34	1	3	5	4	7	8	6	0
Municipio de Soacha	30	0	0	3	5	8	4	10	0
Sin información	819	7	9	58	113	136	203	293	0
Rechazo	1 457	14	21	64	120	269	456	509	4

Cuadro 2 (conclusión). Población total censada, por grupos de edad, según sexo y localización del parche

Sexo y localización del parche	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0 - 7	8 - 11	12 - 16	17 - 21	22 - 27	28 - 39	40 y más	
Mujeres	1 856	141	67	178	292	297	461	417	3
Antonio Nariño	11	2	1	1	4	0	1	2	0
Barrios Unidos	42	5	0	0	12	5	14	6	0
Bosa	12	1	0	2	2	2	2	3	0
Chapinero	67	6	2	8	10	7	17	17	0
Ciudad Bolívar	27	2	4	4	6	1	6	4	0
Engativá	37	1	3	3	7	9	9	5	0
Fontibón	25	2	1	3	0	4	9	6	0
Kennedy	39	5	2	3	8	7	8	6	0
La Candelaria	51	5	0	4	9	5	19	9	0
Los Mártires	171	15	2	10	33	27	47	37	0
Puente Aranda	23	4	1	1	3	3	5	6	0
Rafael Uribe Uribe	34	1	1	9	8	2	8	5	0
San Cristóbal	19	1	1	3	1	2	6	5	0
Santafé	633	51	33	67	100	101	167	114	0
Suba	77	8	1	9	15	14	19	11	0
Sumapaz	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Teusaquillo	28	2	0	2	4	5	6	9	0
Tunjuelito	6	0	0	2	0	0	2	2	0
Usaquén	75	10	3	13	10	11	14	14	0
Usme	10	1	0	0	3	2	0	4	0
Municipio de Soacha	4	0	0	0	0	0	1	3	0
Sin información	139	8	4	11	17	21	33	45	0
Rechazo	326	11	8	23	40	69	68	104	3
Sin información	22	1	0	6	3	3	5	4	0
Antonio Nariño	1	0	0	0	1	0	0	0	0
Barrios Unidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Bosa	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Chapinero	1	0	0	0	0	0	1	0	0
Ciudad Bolívar	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Engativá	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fontibón	3	1	0	0	0	1	0	1	0
Kennedy	0	0	0	0	0	0	0	0	0
La Candelaria	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Los Mártires	2	0	0	2	0	0	0	0	0
Puente Aranda	1	0	0	0	1	0	0	0	0
Rafael Uribe Uribe	0	0	0	0	0	0	0	0	0
San Cristóbal	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Santafé	8	0	0	3	0	1	1	3	0
Suba	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sumapaz	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Teusaquillo	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tunjuelito	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usaquén	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usme	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Municipio de Soacha	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sin información	2	0	0	0	0	1	1	0	0
Rechazo	3	0	0	0	1	0	2	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 3. Población total censada, por grupos de edad, según sexo y lugar de la entrevista

Sexo y lugar de la entrevista	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0 - 7	8 - 11	12 - 16	17 - 21	22 - 27	28 - 39	40 y más	
Total	10 477	297	216	826	1 457	1 743	2 802	3 124	12
Antonio Nariño	185	2	3	5	24	25	56	70	0
Barrios Unidos	612	12	8	38	75	95	184	200	0
Bosa	71	6	6	4	7	15	17	16	0
Chapinero	669	26	11	45	113	111	172	189	2
Ciudad Bolívar	94	3	2	8	20	16	19	26	0
Engativá	539	15	3	39	77	107	151	147	0
Fontibón	277	11	7	30	40	45	65	79	0
Kennedy	299	5	4	23	46	48	75	98	0
La Candelaria	259	10	8	22	28	38	62	91	0
Los Mártires	2 053	71	66	209	265	332	529	581	0
Puente Aranda	803	5	1	24	103	157	218	294	1
Rafael Uribe Uribe	223	5	4	12	30	27	50	95	0
San Cristóbal	186	3	4	9	28	28	60	54	0
Santafé	2 264	55	43	204	304	357	647	651	3
Suba	309	14	12	32	53	58	64	76	0
Sumapaz	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Teusaquillo	655	16	6	24	71	112	198	224	4
Tunjuelito	73	0	1	6	9	10	21	26	0
Usaquén	728	36	21	79	133	131	172	154	2
Usme	27	0	1	1	5	4	6	10	0
Municipio de Soacha	39	0	0	1	6	11	7	14	0
Sin información	112	2	5	11	20	16	29	29	0
Hombres	8 599	155	149	642	1 162	1 443	2 336	2 703	9
Antonio Nariño	161	1	3	3	17	23	53	61	0
Barrios Unidos	515	6	4	31	57	80	153	184	0
Bosa	62	3	6	4	3	14	16	16	0
Chapinero	539	17	7	36	89	92	142	154	2
Ciudad Bolívar	83	1	2	7	19	15	18	21	0
Engativá	463	9	2	37	63	89	133	130	0
Fontibón	238	6	6	27	37	38	55	69	0
Kennedy	258	1	1	17	40	39	70	90	0
La Candelaria	197	7	1	8	23	29	50	79	0
Los Mártires	1 613	32	49	169	190	257	411	505	0
Puente Aranda	746	3	1	20	97	143	203	278	1
Rafael Uribe Uribe	196	4	4	10	26	24	40	88	0
San Cristóbal	168	2	3	8	27	26	53	49	0
Santafé	1 812	26	26	152	225	293	534	554	2
Suba	239	7	9	24	44	45	50	60	0
Sumapaz	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Teusaquillo	556	11	6	21	62	94	176	184	2
Tunjuelito	62	0	1	3	8	9	20	21	0
Usaquén	550	18	15	56	107	106	127	119	2
Usme	22	0	1	1	5	3	4	8	0
Municipio de Soacha	35	0	0	1	6	11	6	11	0
Sin información	84	1	2	7	17	13	22	22	0

Cuadro 3 (conclusión). Población total censada, por grupos de edad, según sexo y lugar de la entrevista

Sexo y lugar de la entrevista	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0 - 7	8 - 11	12 - 16	17 - 21	22 - 27	28 - 39	40 y más	
Mujeres	1 856	141	67	178	292	297	461	417	3
Antonio Nariño	24	1	0	2	7	2	3	9	0
Barrios Unidos	96	6	4	7	18	15	30	16	0
Bosa	9	3	0	0	4	1	1	0	0
Chapinero	130	9	4	9	24	19	30	35	0
Ciudad Bolívar	11	2	0	1	1	1	1	5	0
Engativá	75	6	1	2	14	18	18	16	0
Fontibón	36	4	1	3	3	5	10	10	0
Kennedy	41	4	3	6	6	9	5	8	0
La Candelaria	61	3	7	13	5	9	12	12	0
Los Mártires	437	39	17	38	74	75	118	76	0
Puente Aranda	55	2	0	4	5	14	14	16	0
Rafael Uribe Uribe	27	1	0	2	4	3	10	7	0
San Cristóbal	18	1	1	1	1	2	7	5	0
Santafé	443	29	17	49	78	63	111	95	1
Suba	70	7	3	8	9	13	14	16	0
Sumapaz	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Teusaquillo	98	5	0	3	9	18	22	39	2
Tunjuelito	11	0	0	3	1	1	1	5	0
Usaquén	178	18	6	23	26	25	45	35	0
Usme	4	0	0	0	0	1	1	2	0
Municipio de Soacha	4	0	0	0	0	0	1	3	0
Sin información	28	1	3	4	3	3	7	7	0
Sin información	22	1	0	6	3	3	5	4	0
Antonio Nariño	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Barrios Unidos	1	0	0	0	0	0	1	0	0
Bosa	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Chapinero	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ciudad Bolívar	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Engativá	1	0	0	0	0	0	0	1	0
Fontibón	3	1	0	0	0	2	0	0	0
Kennedy	0	0	0	0	0	0	0	0	0
La Candelaria	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Los Mártires	3	0	0	2	1	0	0	0	0
Puente Aranda	2	0	0	0	1	0	1	0	0
Rafael Uribe Uribe	0	0	0	0	0	0	0	0	0
San Cristóbal	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Santafé	9	0	0	3	1	1	2	2	0
Suba	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sumapaz	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Teusaquillo	1	0	0	0	0	0	0	1	0
Tunjuelito	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usaquén	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usme	1	0	0	0	0	0	1	0	0
Municipio de Soacha	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 4. Población total censada, por grupos de edad, según lugar de nacimiento

Lugar de nacimiento	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0 - 7	8 - 11	12 - 16	17 - 21	22 - 27	28 - 39	40 y más	
Total	10 477	297	216	826	1 457	1 743	2 802	3 124	12
Amazonas	9	0	0	0	0	2	4	3	0
Antioquia	565	6	5	44	66	88	167	189	0
Arauca	9	0	0	1	3	0	5	0	0
Atlántico	108	1	1	7	18	15	34	32	0
Bogotá, D.C.	4 542	233	154	512	801	777	1 113	947	5
Bolívar	45	0	0	0	4	9	16	16	0
Boyacá	300	1	1	15	21	39	57	166	0
Caldas	283	2	2	7	27	36	82	127	0
Caquetá	24	0	0	3	3	4	8	6	0
Casanare	11	0	0	1	3	2	2	3	0
Cauca	45	1	1	1	5	9	5	23	0
Cesar	44	0	2	3	7	9	17	6	0
Chocó	30	0	1	3	5	2	8	11	0
Córdoba	12	0	0	1	0	0	5	6	0
Cundinamarca	499	0	3	21	57	62	131	225	0
Guainía	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Guaviare	8	0	0	0	1	2	5	0	0
Huila	93	1	1	10	13	14	20	34	0
La Guajira	7	0	0	2	1	3	1	0	0
Magdalena	64	1	1	3	8	16	15	20	0
Meta	117	3	0	11	19	23	32	29	0
Nariño	68	2	0	1	8	3	28	26	0
Norte de Santander	76	2	0	1	5	12	36	20	0
Putumayo	5	0	0	1	1	2	0	1	0
Quindío	166	2	2	7	16	22	50	67	0
Risaralda	136	1	0	6	20	26	33	50	0
San Andrés y Providencia	7	0	0	0	0	1	2	4	0
Santander	234	7	2	18	30	36	65	76	0
Sucre	13	0	0	2	1	5	1	4	0
Tolima	420	5	6	25	40	39	133	172	0
Valle del Cauca	679	3	5	31	108	130	180	222	0
Vaupés	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Vichada	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Otro país	47	1	0	0	3	10	15	18	0
Sin información	25	0	0	2	2	7	6	8	0
Rechazo	1 786	25	29	87	161	338	526	613	7

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle, 2001

**Cuadro 5. Población total censada, por grupos de edad,
según sexo y último grado alcanzado**

Sexo y último grado alcanzado	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0-7	8-11	12-16	17-21	22-27	28-39	40 y más	
Total	10 477	297	216	826	1 457	1 743	2 802	3 124	12
Ninguno	1 217	242	70	106	99	138	209	353	0
Primero	548	13	34	75	63	79	122	161	1
Segundo	704	1	25	88	103	87	166	234	0
Tercero	900	0	24	108	154	129	222	261	2
Cuarto	653	0	13	78	122	99	171	169	1
Quinto	1 432	0	11	97	257	253	392	421	1
Sexto	712	0	1	98	157	109	207	140	0
Séptimo	530	0	0	41	113	106	144	126	0
Octavo	562	0	0	22	90	146	159	145	0
Noveno	419	0	0	11	62	98	148	100	0
Décimo	231	0	0	2	37	51	83	58	0
Undécimo	444	0	0	0	32	81	149	182	0
Universitario	262	0	0	0	3	18	88	153	0
Sin información	77	16	9	13	4	11	16	8	0
Rechazo	1 786	25	29	87	161	338	526	613	7
Hombres	8 599	155	149	642	1 162	1 443	2 336	2 703	9
Ninguno	870	119	56	92	84	112	147	260	0
Primero	454	9	23	62	56	69	100	134	1
Segundo	545	1	14	67	78	69	116	200	0
Tercero	726	0	14	90	126	99	167	228	2
Cuarto	518	0	6	59	91	79	138	144	1
Quinto	1 194	0	8	74	198	206	335	372	1
Sexto	608	0	1	78	126	92	177	134	0
Séptimo	467	0	0	29	91	96	130	121	0
Octavo	483	0	0	12	73	128	138	132	0
Noveno	364	0	0	7	55	84	129	89	0
Décimo	202	0	0	2	32	45	74	49	0
Undécimo	407	0	0	0	27	71	134	175	0
Universitario	243	0	0	0	1	14	80	148	0
Sin información	61	12	6	6	4	10	15	8	0
Rechazo	1 457	14	21	64	120	269	456	509	4
Mujeres	1 856	141	67	178	292	297	461	417	3
Ninguno	345	122	14	14	15	26	62	92	0
Primero	94	4	11	13	7	10	22	27	0
Segundo	157	0	11	21	24	18	50	33	0
Tercero	172	0	10	17	28	30	55	32	0
Cuarto	135	0	7	19	31	20	33	25	0
Quinto	238	0	3	23	59	47	57	49	0
Sexto	99	0	0	19	30	16	28	6	0
Séptimo	63	0	0	12	22	10	14	5	0
Octavo	77	0	0	9	17	17	21	13	0
Noveno	52	0	0	4	7	13	18	10	0
Décimo	29	0	0	0	5	6	9	9	0
Undécimo	37	0	0	0	5	10	15	7	0
Universitario	19	0	0	0	2	4	8	5	0
Sin información	13	4	3	4	0	1	1	0	0
Rechazo	326	11	8	23	40	69	68	104	3

Cuadro 5 (conclusión). Población total censada, por grupos de edad, según sexo y último grado alcanzado

Sexo y último grado alcanzado	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0-7	8-11	12-16	17-21	22-27	28-39	40 y más	
Sin información	22	1	0	6	3	3	5	4	0
Ninguno	2	1	0	0	0	0	0	1	0
Primero	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Segundo	2	0	0	0	1	0	0	1	0
Tercero	2	0	0	1	0	0	0	1	0
Cuarto	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Quinto	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sexto	5	0	0	1	1	1	2	0	0
Séptimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Octavo	2	0	0	1	0	1	0	0	0
Noveno	3	0	0	0	0	1	1	1	0
Décimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Undécimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Universitario	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sin información	3	0	0	3	0	0	0	0	0
Rechazo	3	0	0	0	1	0	2	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

**Cuadro 6. Población total censada, por sobrevivencia de la madre,
según sexo y grupos de edad**

Sexo y grupos de edad (años)	Total	Sobrevivencia de la madre				
		Viva	Muerta	No sabe	Sin información	Rechazo
Total	10 477	5 263	2 639	721	68	1 786
0 - 7	297	268	4	0	0	25
8 - 11	216	173	10	4	0	29
12 - 16	826	616	85	36	2	87
17 - 21	1 457	987	223	81	5	161
22 - 27	1 743	993	280	123	9	338
28 - 39	2 802	1 355	697	210	14	526
40 y más	3 124	869	1 339	265	38	613
Sin información	12	2	1	2	0	7
Hombres	8 599	4 258	2 217	609	58	1 457
0 - 7	155	138	3	0	0	14
8 - 11	149	115	10	3	0	21
12 - 16	642	487	61	28	2	64
17 - 21	1 162	791	178	69	4	120
22 - 27	1 443	827	235	103	9	269
28 - 39	2 336	1 128	570	171	11	456
40 y más	2 703	770	1 159	233	32	509
Sin información	9	2	1	2	0	4
Mujeres	1 856	992	418	111	9	326
0 - 7	141	129	1	0	0	11
8 - 11	67	58	0	1	0	8
12 - 16	178	124	23	8	0	23
17 - 21	292	195	44	12	1	40
22 - 27	297	164	45	19	0	69
28 - 39	461	224	127	39	3	68
40 y más	417	98	178	32	5	104
Sin información	3	0	0	0	0	3
Sin información	22	13	4	1	1	3
0 - 7	1	1	0	0	0	0
8 - 11	0	0	0	0	0	0
12 - 16	6	5	1	0	0	0
17 - 21	3	1	1	0	0	1
22 - 27	3	2	0	1	0	0
28 - 39	5	3	0	0	0	2
40 y más	4	1	2	0	1	0
Sin información	0	0	0	0	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 7. Población total censada, por sobrevivencia de la madre, según tiempo que lleva en la calle

Tiempo que lleva en la calle (años)	Total	Sobrevivencia de la madre				
		Viva	Muerta	No sabe	Sin información	Rechazo
Total	10 477	5 263	2 639	721	68	1 786
Menos de 1 año	698	539	136	22	1	0
1	632	478	122	26	6	0
2	676	468	172	33	3	0
3	632	442	152	35	3	0
4	517	332	131	52	2	0
5	622	402	165	50	5	0
6 y más	4 839	2 558	1 739	496	46	0
Sin información	75	44	22	7	2	0
Rechazo	1 786	0	0	0	0	1 786

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 8. Población total censada que reportó la madre viva, por condición de si vive o no con ella, según sexo y grupos de edad

Sexo y grupos de edad (años)	Total	Vive con la madre		
		Sí	No	Sin información
Total	5 263	1 033	4 175	55
0 - 7	268	256	12	0
8 - 11	173	133	39	1
12 - 16	616	213	398	5
17 - 21	987	163	808	16
22 - 27	993	114	870	9
28 - 39	1 355	86	1 253	16
40 y más	869	68	793	8
Sin información	2	0	2	0
Hombres	4 258	705	3 503	50
0 - 7	138	131	7	0
8 - 11	115	89	25	1
12 - 16	487	151	331	5
17 - 21	791	125	653	13
22 - 27	827	87	732	8
28 - 39	1 128	65	1 047	16
40 y más	770	57	706	7
Sin información	2	0	2	0
Mujeres	992	326	661	5
0 - 7	129	124	5	0
8 - 11	58	44	14	0
12 - 16	124	61	63	0
17 - 21	195	38	154	3
22 - 27	164	27	136	1
28 - 39	224	21	203	0
40 y más	98	11	86	1
Sin información	0	0	0	0
Sin información	13	2	11	0
0 - 7	1	1	0	0
8 - 11	0	0	0	0
12 - 16	5	1	4	0
17 - 21	1	0	1	0
22 - 27	2	0	2	0
28 - 39	3	0	3	0
40 y más	1	0	1	0
Sin información	0	0	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

**Cuadro 9. Población total censada que reportó la madre viva,
por frecuencia de visita a la madre, según lugar donde vive la madre**

Lugar donde vive la madre	Total	Frecuencia de visita de la madre						
		Nunca	Diaria	Semanal	Mensual	Semestral	Cada año o más	Sin información
Total	5 263	971	173	452	635	441	1 410	1 181
Amazonas	1	0	0	0	0	0	0	1
Antioquia	235	87	1	3	9	11	117	7
Arauca	7	1	0	0	0	0	6	0
Atlántico	43	15	0	0	0	2	23	3
Bogotá, D.C.	3 346	374	165	411	527	294	528	1 047
Bolívar	16	5	0	0	3	0	7	1
Boyacá	71	10	1	2	4	13	37	4
Caldas	98	20	1	0	5	11	54	7
Caquetá	5	1	0	0	0	0	3	1
Casanare	5	1	0	0	0	0	4	0
Cauca	18	6	0	0	0	0	11	1
Cesar	14	4	0	0	0	1	9	0
Chocó	11	4	0	1	0	0	6	0
Córdoba	9	1	0	0	0	0	8	0
Cundinamarca	214	43	3	13	37	29	71	18
Guainía	0	0	0	0	0	0	0	0
Guaviare	6	0	0	0	0	0	6	0
Huila	43	20	0	0	0	4	18	1
La Guajira	3	1	0	0	0	1	1	0
Magdalena	29	14	0	0	3	0	11	1
Meta	47	13	0	0	1	4	28	1
Nariño	22	7	0	0	1	1	11	2
Norte de Santander	54	19	0	0	3	1	30	1
Putumayo	2	0	0	0	0	0	2	0
Quindío	69	24	0	0	5	5	32	3
Risaralda	59	27	0	1	2	3	24	2
San Andrés y Providencia	6	3	0	0	0	0	3	0
Santander	115	23	0	2	7	15	64	4
Sucre	6	1	0	0	0	1	3	1
Tolima	142	36	0	3	6	25	68	4
Valle del Cauca	300	105	1	5	9	13	154	13
Vaupés	0	0	0	0	0	0	0	0
Vichada	0	0	0	0	0	0	0	0
Otro país	97	57	0	0	1	3	35	1
Sin información	170	49	1	11	12	4	36	57

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 10. Población total censada que reportó la madre viva, por grupos de edad, según sexo y frecuencia de visita a la madre

Sexo y frecuencia de visita a la madre	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0 - 7	8 - 11	12 - 16	17 - 21	22 - 27	28 - 39	40 y más	
Total	5 263	268	173	616	987	993	1 355	869	2
Nunca	971	3	5	92	142	191	322	215	1
Diaria	173	1	3	19	41	33	53	22	1
Semanal	452	2	15	62	106	88	114	65	0
Mensual	635	0	7	72	165	138	148	105	0
Semestral	441	1	4	43	103	93	125	72	0
Cada año o más	1 410	2	3	102	228	314	468	293	0
Sin información	1 181	259	136	226	202	136	125	97	0
Hombres	4 258	138	115	487	791	827	1 128	770	2
Nunca	829	2	4	79	110	170	270	193	1
Diaria	135	1	1	15	32	26	41	18	1
Semanal	363	1	8	49	80	66	100	59	0
Mensual	513	0	5	57	130	110	122	89	0
Semestral	375	0	4	36	89	81	101	64	0
Cada año o más	1 210	2	2	88	195	266	393	264	0
Sin información	833	132	91	163	155	108	101	83	0
Mujeres	992	129	58	124	195	164	224	98	0
Nunca	138	1	1	11	32	20	51	22	0
Diaria	38	0	2	4	9	7	12	4	0
Semanal	89	1	7	13	26	22	14	6	0
Mensual	118	0	2	13	35	27	26	15	0
Semestral	66	1	0	7	14	12	24	8	0
Cada año o más	197	0	1	14	32	48	73	29	0
Sin información	346	126	45	62	47	28	24	14	0
Sin Información	13	1	0	5	1	2	3	1	0
Nunca	4	0	0	2	0	1	1	0	0
Diaria	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Semanal	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mensual	4	0	0	2	0	1	0	1	0
Semestral	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cada año o más	3	0	0	0	1	0	2	0	0
Sin información	2	1	0	1	0	0	0	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

**Cuadro 11. Población total censada, por grupos de edad,
según sexo y tiempo que lleva en la calle**

Sexo y tiempo que lleva en la calle (años)	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0 - 7	8 - 11	12 - 16	17 - 21	22 - 27	28 - 39	40 y más	
Total	10 477	297	216	826	1 457	1 743	2 802	3 124	12
Menos de 1	698	105	62	106	89	89	138	109	0
1	632	42	42	125	91	103	111	117	1
2	676	25	14	105	146	113	141	132	0
3	632	26	15	86	123	137	122	123	0
4	517	16	12	72	110	101	127	79	0
5	622	26	6	61	127	105	158	138	1
6 y más	4 839	15	34	178	603	751	1 465	1 790	3
Sin información	75	17	2	6	7	6	14	23	0
Rechazo	1 786	25	29	87	161	338	526	613	7
Hombres	8 599	155	149	642	1 162	1 443	2 336	2 703	9
Menos de 1	520	55	43	80	75	68	108	91	0
1	495	21	29	101	77	86	83	97	1
2	546	11	13	88	119	90	107	118	0
3	497	8	13	69	97	106	100	104	0
4	415	9	7	54	80	86	109	70	0
5	501	16	3	45	100	86	128	122	1
6 y más	4 114	9	19	138	489	647	1 235	1 574	3
Sin información	54	12	1	3	5	5	10	18	0
Rechazo	1 457	14	21	64	120	269	456	509	4
Mujeres	1 856	141	67	178	292	297	461	417	3
Menos de 1	175	50	19	25	14	19	30	18	0
1	135	21	13	23	14	17	28	19	0
2	130	14	1	17	27	23	34	14	0
3	133	18	2	16	25	31	22	19	0
4	100	6	5	17	30	15	18	9	0
5	120	10	3	16	26	19	30	16	0
6 y más	717	6	15	38	114	103	228	213	0
Sin información	20	5	1	3	2	1	3	5	0
Rechazo	326	11	8	23	40	69	68	104	3
Sin información	22	1	0	6	3	3	5	4	0
Menos de 1	3	0	0	1	0	2	0	0	0
1	2	0	0	1	0	0	0	1	0
2	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	2	0	0	1	1	0	0	0	0
4	2	1	0	1	0	0	0	0	0
5	1	0	0	0	1	0	0	0	0
6 y más	8	0	0	2	0	1	2	3	0
Sin información	1	0	0	0	0	0	1	0	0
Rechazo	3	0	0	0	1	0	2	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle, 2001

**Cuadro 12. Población total censada, por razones por las que está en la calle,
según sexo y grupos de edad**

Sexo y grupos de edad (años)	Total	Razones por las que está en la calle*							
		Problemas familiares	Aburrido con la escuela	Malas amistades	Perdido de la familia	Desplazado	Otras razones	Sin información	Rechazo
Total	10 477	5 176	300	2 437	643	363	1 412	73	1 786
0 - 7	297	170	4	9	2	36	49	14	25
8 - 11	216	122	18	23	5	13	26	8	29
12 - 16	826	440	59	238	34	20	93	8	87
17 - 21	1 457	762	65	461	64	30	168	4	161
22 - 27	1 743	828	44	486	83	37	226	8	338
28 - 39	2 802	1 352	64	695	160	94	384	13	526
40 y más	3 124	1 498	46	523	295	133	466	18	613
Sin información	12	4	0	2	0	0	0	0	7
Hombres	8 599	4 203	241	2 066	540	264	1 175	49	1 457
0 - 7	155	89	2	7	1	19	19	8	14
8 - 11	149	85	15	19	5	6	15	3	21
12 - 16	642	332	45	192	26	14	75	2	64
17 - 21	1 162	614	50	383	48	22	130	4	120
22 - 27	1 443	679	36	411	73	29	190	8	269
28 - 39	2 336	1 090	56	586	137	65	331	10	456
40 y más	2 703	1 310	37	466	250	109	415	14	509
Sin información	9	4	0	2	0	0	0	0	4
Mujeres	1 856	965	58	363	102	99	232	24	326
0 - 7	141	81	2	2	1	17	29	6	11
8 - 11	67	37	3	4	0	7	11	5	8
12 - 16	178	105	14	43	8	6	16	6	23
17 - 21	292	147	15	77	16	8	38	0	40
22 - 27	297	147	8	74	10	8	35	0	69
28 - 39	461	261	8	107	23	29	53	3	68
40 y más	417	187	8	56	44	24	50	4	104
Sin información	3	0	0	0	0	0	0	0	3
Sin información	22	8	1	8	1	0	5	0	3
0 - 7	1	0	0	0	0	0	1	0	0
8 - 11	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12 - 16	6	3	0	3	0	0	2	0	0
17 - 21	3	1	0	1	0	0	0	0	1
22 - 27	3	2	0	1	0	0	1	0	0
28 - 39	5	1	0	2	0	0	0	0	2
40 y más	4	1	1	1	1	0	1	0	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

* El total en este caso no corresponde al total de personas censadas, porque la pregunta tuvo posibilidad de respuesta múltiple

Cuadro 13. Población total censada, por razones por las que está en la calle, según sexo y tiempo que lleva en la calle

Sexo y tiempo que lleva en la calle (años)	Total	Razones por las que está en la calle*							Rechazo
		Problemas familiares	Aburrido con la escuela	Malas amistades	Perdido de la familia	Desplazado	Otras razones	Sin información	
Total	10 477	5 176	300	2 437	643	363	1 412	73	1 786
Menos de 1	698	349	31	117	26	92	149	7	0
1	632	344	29	135	31	39	130	17	0
2	676	407	33	206	39	25	106	4	0
3	632	388	29	202	33	37	92	6	0
4	517	309	23	177	32	20	78	2	0
5	622	369	15	179	46	25	95	2	0
6 y más	4 839	2 981	136	1 403	431	121	744	25	0
Sin información	75	29	4	18	5	4	18	10	0
Rechazo	1 786	0	0	0	0	0	0	0	1 786
Hombres	8 599	4 203	241	2 066	540	264	1 175	49	1 457
Menos de 1	520	263	25	100	22	59	109	4	0
1	495	267	22	116	25	27	100	9	0
2	546	319	30	170	34	20	89	3	0
3	497	295	24	160	24	29	80	4	0
4	415	247	16	146	25	12	59	1	0
5	501	287	10	150	38	20	79	1	0
6 y más	4 114	2 504	110	1 209	369	95	646	21	0
Sin información	54	21	4	15	3	2	13	6	0
Rechazo	1 457	0	0	0	0	0	0	0	1 457
Mujeres	1 856	965	58	363	102	99	232	24	326
Menos de 1	175	85	6	16	4	33	39	3	0
1	135	76	7	19	6	12	29	8	0
2	130	88	3	36	5	5	17	1	0
3	133	93	5	40	9	8	12	2	0
4	100	61	7	31	7	8	18	1	0
5	120	81	5	29	8	5	16	1	0
6 y más	717	473	25	190	61	26	96	4	0
Sin información	20	8	0	2	2	2	5	4	0
Rechazo	326	0	0	0	0	0	0	0	326
Sin información	22	8	1	8	1	0	5	0	3
Menos de 1	3	1	0	1	0	0	1	0	0
1	2	1	0	0	0	0	1	0	0
2	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	2	0	0	2	0	0	0	0	0
4	2	1	0	0	0	0	1	0	0
5	1	1	0	0	0	0	0	0	0
6 y más	8	4	1	4	1	0	2	0	0
Sin información	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Rechazo	3	0	0	0	0	0	0	0	3

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

* El total en este caso no corresponde al total de personas censadas, porque la pregunta tuvo posibilidad de respuesta múltiple

**Cuadro 14. Población total censada, por razones por las que está en la calle,
según sexo y último grado alcanzado**

Sexo y último grado alcanzado (años)	Total	Razones por las que está en la calle*							
		Problemas familiares	Aburrido con la escuela	Malas amistades	Perdido de la familia	Desplazado	Otras razones	Sin información	Rechazo
Total	10 477	5 176	300	2 437	643	363	1 412	73	1 786
Ninguno	1 217	761	39	219	113	90	182	16	0
Primero	548	345	14	134	48	23	82	10	0
Segundo	704	429	33	188	54	30	115	3	0
Tercero	900	556	34	279	68	38	124	1	0
Cuarto	653	388	33	211	50	28	87	3	0
Quinto	1 432	883	48	397	98	61	231	8	0
Sexto	712	383	23	202	57	24	127	7	0
Séptimo	530	295	20	173	25	15	93	4	0
Octavo	562	322	18	176	37	11	103	5	0
Noveno	419	233	16	149	22	14	77	2	0
Décimo	231	135	9	75	19	6	25	2	0
Undécimo	444	251	8	142	27	13	92	3	0
Universitario	262	148	4	70	19	7	66	3	0
Sin información	77	47	1	22	6	3	8	6	0
Rechazo	1 786	0	0	0	0	0	0	0	1 786
Hombres	8 599	4 203	241	2 066	540	264	1 175	49	1 457
Ninguno	870	548	30	180	86	55	124	5	0
Primero	454	285	13	117	46	14	61	8	0
Segundo	545	327	24	148	43	20	91	3	0
Tercero	726	441	27	228	57	28	102	0	0
Cuarto	518	296	28	168	39	23	73	3	0
Quinto	1 194	732	36	325	80	48	198	4	0
Sexto	608	325	18	175	52	19	109	4	0
Séptimo	467	254	16	157	22	13	83	4	0
Octavo	483	269	16	158	31	7	92	5	0
Noveno	364	203	12	131	20	13	66	2	0
Décimo	202	117	9	64	17	5	23	2	0
Undécimo	407	232	7	131	24	10	88	2	0
Universitario	243	138	4	65	18	7	60	3	0
Sin información	61	36	1	19	5	2	5	4	0
Rechazo	1 457	0	0	0	0	0	0	0	1 457
Mujeres	1 856	965	58	363	102	99	232	24	326
Ninguno	345	213	9	39	26	35	57	11	0
Primero	94	60	1	17	2	9	21	2	0
Segundo	157	102	9	39	11	10	23	0	0
Tercero	172	115	6	49	11	10	22	1	0
Cuarto	135	92	5	43	11	5	14	0	0
Quinto	238	151	12	72	18	13	33	4	0
Sexto	99	55	5	26	5	5	17	3	0
Séptimo	63	41	4	16	3	2	10	0	0
Octavo	77	52	2	17	6	4	11	0	0
Noveno	52	28	4	16	2	1	11	0	0
Décimo	29	18	0	11	2	1	2	0	0
Undécimo	37	19	1	11	3	3	4	1	0
Universitario	19	10	0	5	1	0	6	0	0
Sin información	13	9	0	2	1	1	1	2	0
Rechazo	326	0	0	0	0	0	0	0	326

Cuadro 14 (conclusión). Población total censada, por razones por las que está en la calle, según sexo y último grado alcanzado

Sexo y último grado alcanzado (años)	Total	Razones por las que está en la calle*							Rechazo
		Problemas familiares	Aburrido con la escuela	Malas amistades	Perdido de la familia	Desplazado	Otras razones	Sin información	
Sin información	22	8	1	8	1	0	5	0	3
Ninguno	2	0	0	0	1	0	1	0	0
Primero	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Segundo	2	0	0	1	0	0	1	0	0
Tercero	2	0	1	2	0	0	0	0	0
Cuarto	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Quinto	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sexto	5	3	0	1	0	0	1	0	0
Séptimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Octavo	2	1	0	1	0	0	0	0	0
Noveno	3	2	0	2	0	0	0	0	0
Décimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Undécimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Universitario	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sin información	3	2	0	1	0	0	2	0	0
Rechazo	3	0	0	0	0	0	0	0	3

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

* El total en este caso no corresponde al total de personas censadas, porque la pregunta tuvo posibilidad de respuesta múltiple

**Cuadro 15. Población total censada, por grupos de edad,
según sexo y persona o institución que más le ayuda**

Sexo y persona o institución que más le ayuda	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0 - 7	8 - 11	12 - 16	17 - 21	22 - 27	28 - 39	40 y más	
Total	10 477	297	216	826	1 457	1 743	2 802	3 124	12
Mamá	961	210	114	185	184	119	98	51	0
Papá	189	28	14	49	37	32	22	7	0
Hermanos	172	0	3	16	35	26	39	53	0
Otros familiares	439	4	8	41	82	82	110	112	0
Amigos	433	1	4	51	63	59	117	138	0
Instituciones	737	2	18	146	154	125	150	142	0
Otro	130	6	2	10	20	17	32	43	0
Nadie	5 630	21	24	241	721	945	1 708	1 965	5
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 786	25	29	87	161	338	526	613	7
Hombres	8 599	155	149	642	1 162	1 443	2 336	2 703	9
Mamá	683	103	76	135	147	99	80	43	0
Papá	142	17	12	37	28	27	17	4	0
Hermanos	143	0	2	13	29	17	36	46	0
Otros familiares	290	3	3	32	51	53	70	78	0
Amigos	362	1	2	39	49	54	98	119	0
Instituciones	657	1	11	128	134	117	132	134	0
Otro	83	3	2	5	10	11	21	31	0
Nadie	4 782	13	20	189	594	796	1 426	1 739	5
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 457	14	21	64	120	269	456	509	4
Mujeres	1 856	141	67	178	292	297	461	417	3
Mamá	274	106	38	48	36	20	18	8	0
Papá	47	11	2	12	9	5	5	3	0
Hermanos	29	0	1	3	6	9	3	7	0
Otros familiares	149	1	5	9	31	29	40	34	0
Amigos	68	0	2	12	14	5	17	18	0
Instituciones	78	1	7	16	20	8	18	8	0
Otro	47	3	0	5	10	6	11	12	0
Nadie	838	8	4	50	126	146	281	223	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	326	11	8	23	40	69	68	104	3
Sin información	22	1	0	6	3	3	5	4	0
Mamá	4	1	0	2	1	0	0	0	0
Papá	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Hermanos	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros familiares	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Amigos	3	0	0	0	0	0	2	1	0
Instituciones	2	0	0	2	0	0	0	0	0
Otro	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nadie	10	0	0	2	1	3	1	3	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	3	0	0	0	1	0	2	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 16. Población total censada, por razones por las que está en la calle, según sexo y persona o institución que más le ayuda

Sexo y persona o institución que más le ayuda	Total	Razones por las que está en la calle*							
		Problemas familiares	Aburrido con la escuela	Malas amistades	Perdido de la familia	Desplazado	Otras razones	Sin información	Rechazo
Total	10 477	5 176	300	2 437	643	363	1 412	73	1 786
Mamá	961	521	63	236	29	46	174	20	0
Papá	189	99	12	52	3	10	32	4	0
Hermanos	172	106	7	37	12	4	32	0	0
Otros familiares	439	236	23	102	30	21	102	5	0
Amigos	433	278	22	125	43	19	52	2	0
Instituciones	737	467	31	263	56	21	79	2	0
Otro	130	71	3	32	9	10	28	11	0
Nadie	5 630	3 398	139	1 590	461	232	913	29	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 786	0	0	0	0	0	0	0	1 786
Hombres	8 599	4 203	241	2 066	540	264	1 175	49	1 457
Mamá	683	358	47	202	21	28	114	8	0
Papá	142	70	8	40	3	7	25	3	0
Hermanos	143	86	4	33	12	2	25	0	0
Otros familiares	290	161	18	68	23	13	58	3	0
Amigos	362	235	17	102	29	14	47	2	0
Instituciones	657	412	26	239	49	15	68	1	0
Otro	83	43	0	18	7	8	21	6	0
Nadie	4 782	2 838	121	1 364	396	177	817	26	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 457	0	0	0	0	0	0	0	1 457
Mujeres	1 856	965	58	363	102	99	232	24	326
Mamá	274	163	16	31	8	18	59	12	0
Papá	47	29	4	12	0	3	7	1	0
Hermanos	29	20	3	4	0	2	7	0	0
Otros familiares	149	75	5	34	7	8	44	2	0
Amigos	68	42	4	21	14	5	5	0	0
Instituciones	78	53	5	24	7	6	10	1	0
Otro	47	28	3	14	2	2	7	5	0
Nadie	838	555	18	223	64	55	93	3	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	326	0	0	0	0	0	0	0	326
Sin información	22	8	1	8	1	0	5	0	3
Mamá	4	0	0	3	0	0	1	0	0
Papá	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Hermanos	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros familiares	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Amigos	3	1	1	2	0	0	0	0	0
Instituciones	2	2	0	0	0	0	1	0	0
Otro	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nadie	10	5	0	3	1	0	3	0	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	3	0	0	0	0	0	0	0	3

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

* El total en este caso no corresponde al total de personas censadas, porque la pregunta tuvo posibilidad de respuesta múltiple

Cuadro 17. Población total censada, por grupos de edad, según sexo y actividad principal

Sexo y actividad principal	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0-7	8-11	12-16	17-21	22-27	28-39	40 y más	
Total	10 477	297	216	826	1 457	1 743	2 802	3 124	12
Limpiar vidrios	284	2	14	47	76	71	51	23	0
Retacar	2 505	54	63	327	507	415	570	565	4
Reciclar	3 962	40	58	217	388	598	1 202	1 458	1
Tocar llantas	104	0	1	9	26	15	41	12	0
Zorrero	27	0	0	3	4	3	12	5	0
Trabajar	687	3	6	68	156	153	184	117	0
Cuidar carros	296	4	4	16	45	53	85	89	0
Otro	826	169	41	52	94	97	131	242	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 786	25	29	87	161	338	526	613	7
Hombres	8 599	155	149	642	1 162	1 443	2 336	2 703	9
Limpiar vidrios	244	2	9	38	66	65	44	20	0
Retacar	1 942	30	48	264	393	329	431	443	4
Reciclar	3 395	22	40	171	324	499	1 028	1 310	1
Tocar llantas	96	0	1	9	22	15	38	11	0
Zorrero	25	0	0	2	3	3	12	5	0
Trabajar	572	3	5	53	126	135	149	101	0
Cuidar carros	263	2	4	14	42	50	70	81	0
Otro	605	82	21	27	66	78	108	223	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 457	14	21	64	120	269	456	509	4
Mujeres	1 856	141	67	178	292	297	461	417	3
Limpiar vidrios	40	0	5	9	10	6	7	3	0
Retacar	559	24	15	61	114	85	138	122	0
Reciclar	557	17	18	44	63	98	172	145	0
Tocar llantas	8	0	0	0	4	0	3	1	0
Zorrero	2	0	0	1	1	0	0	0	0
Trabajar	115	0	1	15	30	18	35	16	0
Cuidar carros	33	2	0	2	3	3	15	8	0
Otro	216	87	20	23	27	18	23	18	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	326	11	8	23	40	69	68	104	3
Sin información	22	1	0	6	3	3	5	4	0
Limpiar vidrios	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Retacar	4	0	0	2	0	1	1	0	0
Reciclar	10	1	0	2	1	1	2	3	0
Tocar llantas	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Zorrero	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Trabajar	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cuidar carros	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Otro	5	0	0	2	1	1	0	1	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	3	0	0	0	1	0	2	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 18. Población total censada, por actividad principal, según sexo y último grado alcanzado

Sexo y último grado alcanzado	Total	Actividad principal									Sin información	Rechazo
		Limpiar vidrios	Retacar	Reciclar	Tocar llantas	Zorrero	Trabajar	Cuidar carros	Otro			
Total	10 477	284	2 505	3 962	104	27	687	296	826	0	1 786	
Ninguno	1 217	23	391	487	8	2	40	40	226	0	0	
Primero	548	16	169	254	10	4	38	13	44	0	0	
Segundo	704	29	240	322	7	1	44	15	46	0	0	
Tercero	900	32	296	378	9	6	80	29	70	0	0	
Cuarto	653	30	202	281	11	1	52	32	44	0	0	
Quinto	1 432	38	365	725	22	3	123	52	104	0	0	
Sexto	712	28	182	347	3	1	68	25	58	0	0	
Séptimo	530	17	146	252	2	2	43	20	48	0	0	
Octavo	562	25	137	266	6	3	56	23	46	0	0	
Noveno	419	20	105	194	7	2	40	14	37	0	0	
Décimo	231	13	71	79	3	1	32	10	22	0	0	
Undécimo	444	6	112	216	11	0	40	17	42	0	0	
Universitario	262	4	64	133	3	1	23	5	29	0	0	
Sin información	77	3	25	28	2	0	8	1	10	0	0	
Rechazo	1 786	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1 786	
Hombres	8 599	244	1 942	3 395	96	25	572	263	605	0	1 457	
Ninguno	870	19	279	372	8	2	33	30	127	0	0	
Primero	454	10	138	218	9	4	33	10	32	0	0	
Segundo	545	23	164	271	6	1	37	13	30	0	0	
Tercero	726	26	237	300	7	6	67	28	55	0	0	
Cuarto	518	25	142	236	11	1	41	31	31	0	0	
Quinto	1 194	35	282	626	20	3	103	44	81	0	0	
Sexto	608	28	145	302	3	1	57	24	48	0	0	
Séptimo	467	16	119	237	2	1	31	19	42	0	0	
Octavo	483	21	110	239	6	2	49	20	36	0	0	
Noveno	364	19	91	168	6	2	34	14	30	0	0	
Décimo	202	12	59	74	3	1	26	8	19	0	0	
Undécimo	407	4	101	204	10	0	33	16	39	0	0	
Universitario	243	4	56	126	3	1	20	5	28	0	0	
Sin información	61	2	19	22	2	0	8	1	7	0	0	
Rechazo	1 457	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1 457	
Mujeres	1 856	40	559	557	8	2	115	33	216	0	326	
Ninguno	345	4	112	113	0	0	7	10	99	0	0	
Primero	94	6	31	36	1	0	5	3	12	0	0	
Segundo	157	6	76	50	1	0	7	2	15	0	0	
Tercero	172	6	59	77	2	0	13	1	14	0	0	
Cuarto	135	5	60	45	0	0	11	1	13	0	0	
Quinto	238	3	83	99	2	0	20	8	23	0	0	
Sexto	99	0	36	42	0	0	11	1	9	0	0	
Séptimo	63	1	27	15	0	1	12	1	6	0	0	
Octavo	77	4	26	27	0	1	7	3	9	0	0	
Noveno	52	1	14	24	1	0	6	0	6	0	0	
Décimo	29	1	12	5	0	0	6	2	3	0	0	
Undécimo	37	2	11	12	1	0	7	1	3	0	0	
Universitario	19	0	8	7	0	0	3	0	1	0	0	
Sin información	13	1	4	5	0	0	0	0	3	0	0	
Rechazo	326	0	0	0	0	0	0	0	0	0	326	

Cuadro 18 (conclusión). Población total censada, por actividad principal, según sexo y último grado alcanzado

Sexo y último grado alcanzado	Total	Actividad principal									Rechazo
		Limpiar vidrios	Retacar	Reciclar	Tocar llantas	Zorrero	Trabajar	Cuidar carros	Otro	Sin información	
Sin información	22	0	4	10	0	0	0	0	5	0	3
Ninguno	2	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0
Primero	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Segundo	2	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0
Tercero	2	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0
Cuarto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Quinto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sexto	5	0	1	3	0	0	0	0	1	0	0
Séptimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Octavo	2	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0
Noveno	3	0	0	2	0	0	0	0	1	0	0
Décimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Undécimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Universitario	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sin información	3	0	2	1	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 19. Población total censada, por grupos de edad, según sexo y consumo de sustancias psicoactivas

Sexo y consumo de sustancias psicoactivas	Total	Grupos de edad (años)							Sin información
		0 - 7	8 - 11	12 - 16	17 - 21	22 - 27	28 - 39	40 y más	
Total	10 477	297	216	826	1 457	1 743	2 802	3 124	12
Bebidas alcohólicas	787	4	2	15	60	89	239	377	1
Chamberlain	35	0	0	0	4	9	13	9	0
Pegante	456	0	25	144	131	85	50	21	0
Bazuco	3 548	5	7	225	555	700	1 165	888	3
Marihuana	1 852	1	6	147	376	335	482	505	0
Otra	147	13	3	19	13	15	29	55	0
Ninguna	1 866	249	144	189	157	172	298	656	1
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 786	25	29	87	161	338	526	613	7
Hombres	8 599	155	149	642	1 162	1 443	2 336	2 703	9
Bebidas alcohólicas	693	4	1	10	52	78	201	346	1
Chamberlain	31	0	0	0	4	8	11	8	0
Pegante	357	0	23	116	92	66	40	20	0
Bazuco	3 117	4	5	191	469	612	1 018	815	3
Marihuana	1 635	0	6	119	317	292	424	477	0
Otra	105	9	2	10	7	10	19	48	0
Ninguna	1 204	124	91	132	101	108	167	480	1
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 457	14	21	64	120	269	456	509	4
Mujeres	1 856	141	67	178	292	297	461	417	3
Bebidas alcohólicas	91	0	1	3	8	11	38	30	0
Chamberlain	4	0	0	0	0	1	2	1	0
Pegante	98	0	2	28	39	18	10	1	0
Bazuco	422	1	2	31	85	87	145	71	0
Marihuana	216	1	0	28	58	43	58	28	0
Otra	42	4	1	9	6	5	10	7	0
Ninguna	657	124	53	56	56	63	130	175	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	326	11	8	23	40	69	68	104	3
Sin información	22	1	0	6	3	3	5	4	0
Bebidas alcohólicas	3	0	0	2	0	0	0	1	0
Chamberlain	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pegante	1	0	0	0	0	1	0	0	0
Bazuco	9	0	0	3	1	1	2	2	0
Marihuana	1	0	0	0	1	0	0	0	0
Otra	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ninguna	5	1	0	1	0	1	1	1	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	3	0	0	0	1	0	2	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

**Cuadro 20. Población total censada, por consumo de sustancias psicoactivas,
según sexo y actividad principal**

Sexo y actividad principal	Total	Consumo de sustancias psicoactivas								Rechazo
		Bebidas alcohólicas	Cham- berlain	Pegante	Bazuco	Marihuana	Otra	Ninguna	Sin información	
Total	10 477	787	35	456	3 548	1 852	147	1 866	0	1 786
Limpiar vidrios	284	20	1	27	94	85	7	50	0	0
Retacar	2 505	126	10	283	1 091	501	22	472	0	0
Reciclar	3 962	441	16	75	1 657	823	66	884	0	0
Tocar llantas	104	4	2	8	67	15	2	6	0	0
Zorrero	27	3	0	0	9	10	0	5	0	0
Trabajar	687	59	4	36	342	177	8	61	0	0
Cuidar carros	296	37	1	14	95	79	5	65	0	0
Otro	826	97	1	13	193	162	37	323	0	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 786	0	0	0	0	0	0	0	0	1 786
Hombres	8 599	693	31	357	3 117	1 635	105	1 204	0	1 457
Limpiar vidrios	244	17	1	21	89	77	5	34	0	0
Retacar	1 942	100	7	212	918	421	12	272	0	0
Reciclar	3 395	396	15	61	1 496	762	57	608	0	0
Tocar llantas	96	4	2	8	62	13	2	5	0	0
Zorrero	25	3	0	0	9	8	0	5	0	0
Trabajar	572	48	4	29	289	150	6	46	0	0
Cuidar carros	263	35	1	14	87	71	5	50	0	0
Otro	605	90	1	12	167	133	18	184	0	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 457	0	0	0	0	0	0	0	0	1 457
Mujeres	1 856	91	4	98	422	216	42	657	0	326
Limpiar vidrios	40	3	0	6	5	8	2	16	0	0
Retacar	559	26	3	70	171	80	10	199	0	0
Reciclar	557	43	1	14	155	61	9	274	0	0
Tocar llantas	8	0	0	0	5	2	0	1	0	0
Zorrero	2	0	0	0	0	2	0	0	0	0
Trabajar	115	11	0	7	53	27	2	15	0	0
Cuidar carros	33	2	0	0	8	8	0	15	0	0
Otro	216	6	0	1	25	28	19	137	0	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	326	0	0	0	0	0	0	0	0	326
Sin información	22	3	0	1	9	1	0	5	0	3
Limpiar vidrios	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Retacar	4	0	0	1	2	0	0	1	0	0
Reciclar	10	2	0	0	6	0	0	2	0	0
Tocar llantas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Zorrero	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Trabajar	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cuidar carros	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Otro	5	1	0	0	1	1	0	2	0	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 21. Población total censada, por consumo de sustancias psicoactivas, según sexo y último grado alcanzado

Sexo y último grado alcanzado	Total	Consumo de sustancias psicoactivas								Rechazo
		Bebidas alcohólicas	Cham-berlain	Pegante	Bazuco	Marihuana	Otra	Ninguna	Sin información	
Total	10 477	787	35	456	3 548	1 852	147	1 866	0	1 786
Ninguno	1 217	97	5	59	302	184	21	549	0	0
Primero	548	64	2	45	171	102	9	155	0	0
Segundo	704	67	3	59	230	152	16	177	0	0
Tercero	900	94	4	64	363	180	13	182	0	0
Cuarto	653	58	1	48	277	140	10	119	0	0
Quinto	1 432	141	10	65	557	361	28	270	0	0
Sexto	712	62	3	32	295	186	11	123	0	0
Séptimo	530	40	0	28	258	125	10	69	0	0
Octavo	562	49	3	18	289	142	5	56	0	0
Noveno	419	35	2	8	233	88	5	48	0	0
Décimo	231	18	1	10	115	52	2	33	0	0
Undécimo	444	35	0	11	249	96	3	50	0	0
Universitario	262	21	1	3	171	37	6	23	0	0
Sin información	77	6	0	6	38	7	8	12	0	0
Rechazo	1 786	0	0	0	0	0	0	0	0	1 786
Hombres	8 599	693	31	357	3 117	1 635	105	1 204	0	1 457
Ninguno	870	81	4	53	250	158	15	309	0	0
Primero	454	57	1	40	158	93	8	97	0	0
Segundo	545	60	2	43	193	123	10	114	0	0
Tercero	726	84	3	49	305	164	9	112	0	0
Cuarto	518	52	1	34	228	116	8	79	0	0
Quinto	1 194	122	10	47	489	319	20	187	0	0
Sexto	608	53	3	24	262	167	7	92	0	0
Séptimo	467	38	0	21	234	111	7	56	0	0
Octavo	483	42	3	11	265	127	2	33	0	0
Noveno	364	33	2	7	208	78	3	33	0	0
Décimo	202	16	1	10	101	47	1	26	0	0
Undécimo	407	33	0	11	231	90	3	39	0	0
Universitario	243	17	1	3	161	36	6	19	0	0
Sin información	61	5	0	4	32	6	6	8	0	0
Rechazo	1 457	0	0	0	0	0	0	0	0	1 457
Mujeres	1 856	91	4	98	422	216	42	657	0	326
Ninguno	345	16	1	6	52	26	6	238	0	0
Primero	94	7	1	5	13	9	1	58	0	0
Segundo	157	6	1	16	37	28	6	63	0	0
Tercero	172	10	1	15	57	16	4	69	0	0
Cuarto	135	6	0	14	49	24	2	40	0	0
Quinto	238	19	0	18	68	42	8	83	0	0
Sexto	99	8	0	8	31	19	4	29	0	0
Séptimo	63	2	0	7	24	14	3	13	0	0
Octavo	77	6	0	6	24	15	3	23	0	0
Noveno	52	2	0	1	22	10	2	15	0	0
Décimo	29	2	0	0	14	5	1	7	0	0
Undécimo	37	2	0	0	18	6	0	11	0	0
Universitario	19	4	0	0	10	1	0	4	0	0
Sin información	13	1	0	2	3	1	2	4	0	0
Rechazo	326	0	0	0	0	0	0	0	0	326

Cuadro 21 (conclusión). Población total censada, por consumo de sustancias psicoactivas, según sexo y último grado alcanzado

Sexo y último grado alcanzado	Total	Consumo de sustancias psicoactivas								Rechazo
		Bebidas alcohólicas	Cham- berlain	Pegante	Bazuco	Marihuana	Otra	Ninguna	Sin información	
Sin información	22	3	0	1	9	1	0	5	0	3
Ninguno	2	0	0	0	0	0	0	2	0	0
Primero	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Segundo	2	1	0	0	0	1	0	0	0	0
Tercero	2	0	0	0	1	0	0	1	0	0
Cuarto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Quinto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sexto	5	1	0	0	2	0	0	2	0	0
Séptimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Octavo	2	1	0	1	0	0	0	0	0	0
Noveno	3	0	0	0	3	0	0	0	0	0
Décimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Undécimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Universitario	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sin información	3	0	0	0	3	0	0	0	0	0
Rechazo	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 22. Población total censada, por razones por las que está en la calle, según sexo y consumo de sustancias psicoactivas

Sexo y consumo de sustancias psicoactivas	Total	Razones por las que está en la calle*							
		Problemas familiares	Aburrido con la escuela	Malas amistades	Perdido de la familia	Desplazado	Otras razones	Sin información	Rechazo
Total	10 477	5 176	300	2 437	643	363	1 412	73	1 786
Bebidas alcohólicas	787	447	27	164	83	44	159	3	0
Chamberlain	35	22	3	12	2	1	5	0	0
Pegante	456	315	28	180	24	6	35	1	0
Bazuco	3 548	2 095	90	1 348	236	52	524	15	0
Marihuana	1 852	1 176	68	494	168	68	240	6	0
Otra	147	68	8	19	9	9	35	17	0
Ninguna	1 866	1 053	76	220	121	183	414	31	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 786	0	0	0	0	0	0	0	1 786
Hombres	8 599	4 203	241	2 066	540	264	1 175	49	1 457
Bebidas alcohólicas	693	393	25	140	73	37	144	2	0
Chamberlain	31	21	3	10	2	1	4	0	0
Pegante	357	241	23	139	19	4	30	1	0
Bazuco	3 117	1 818	77	1 180	212	44	484	15	0
Marihuana	1 635	1 024	53	423	150	61	214	6	0
Otra	105	47	6	16	8	7	28	10	0
Ninguna	1 204	659	54	158	76	110	271	15	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	1 457	0	0	0	0	0	0	0	1 457
Mujeres	1 856	965	58	363	102	99	232	24	326
Bebidas alcohólicas	91	53	2	23	10	7	14	1	0
Chamberlain	4	1	0	2	0	0	1	0	0
Pegante	98	73	5	41	5	2	5	0	0
Bazuco	422	272	12	163	24	8	38	0	0
Marihuana	216	152	15	70	18	7	26	0	0
Otra	42	21	2	3	1	2	7	7	0
Ninguna	657	393	22	61	44	73	141	16	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	326	0	0	0	0	0	0	0	326
Sin información	22	8	1	8	1	0	5	0	3
Bebidas alcohólicas	3	1	0	1	0	0	1	0	0
Chamberlain	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pegante	1	1	0	0	0	0	0	0	0
Bazuco	9	5	1	5	0	0	2	0	0
Marihuana	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Otra	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ninguna	5	1	0	1	1	0	2	0	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rechazo	3	0	0	0	0	0	0	0	3

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

* El total en este caso no corresponde al total de personas censadas, porque la pregunta tuvo posibilidad de respuesta múltiple

**Cuadro 23. Población total censada, por convivencia dentro del parche,
según sexo y grupos de edad**

Sexo y grupos de edad (años)	Total	Convivencia dentro del parche*							
		Mamá	Papá	Compañero(a)	Amigos	Otros familiares	Solo	Sin información	Rechazo
Total	10 477	746	352	1 243	1 449	1 090	4 784	12	1 786
0 - 7	297	245	137	1	17	123	8	1	25
8 - 11	216	122	64	1	30	73	12	1	29
12 - 16	826	153	84	60	233	150	214	3	87
17 - 21	1 457	80	28	197	353	128	615	1	161
22 - 27	1 743	62	22	260	271	127	767	2	338
28 - 39	2 802	44	12	413	274	234	1 442	2	526
40 y más	3 124	40	5	311	271	254	1 722	2	613
Sin información	12	0	0	0	0	1	4	0	7
Hombres	8 599	478	238	814	1 230	707	4 328	8	1 457
0 - 7	155	123	69	0	7	67	6	1	14
8 - 11	149	77	47	1	21	50	10	1	21
12 - 16	642	103	65	31	190	112	191	1	64
17 - 21	1 162	58	24	112	293	84	544	1	120
22 - 27	1 443	45	18	157	237	81	707	1	269
28 - 39	2 336	39	10	268	236	136	1 294	2	456
40 y más	2 703	33	5	245	246	176	1 572	1	509
Sin información	9	0	0	0	0	1	4	0	4
Mujeres	1 856	266	113	427	218	382	443	4	326
0 - 7	141	121	67	1	10	56	2	0	11
8 - 11	67	45	17	0	9	23	2	0	8
12 - 16	178	49	19	29	42	38	19	2	23
17 - 21	292	22	4	85	60	44	69	0	40
22 - 27	297	17	4	102	34	45	59	1	69
28 - 39	461	5	2	145	38	98	145	0	68
40 y más	417	7	0	65	25	78	147	1	104
Sin información	3	0	0	0	0	0	0	0	3
Sin información	22	2	1	2	1	1	13	0	3
0 - 7	1	1	1	0	0	0	0	0	0
8 - 11	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12 - 16	6	1	0	0	1	0	4	0	0
17 - 21	3	0	0	0	0	0	2	0	1
22 - 27	3	0	0	1	0	1	1	0	0
28 - 39	5	0	0	0	0	0	3	0	2
40 y más	4	0	0	1	0	0	3	0	0
Sin información	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

* El total en este caso no corresponde al total de personas censadas, porque la pregunta tuvo posibilidad de respuesta múltiple

Cuadro 24. Población que rechazó la entrevista, por condición de cómo se encontraba la persona al momento del empadronamiento, según sexo y grupos de edad

Sexo y grupos de edad (años)	Total	Condición de cómo se encontraba la persona		
		Sola	En grupo	Sin información
Total	1 786	1 394	291	101
0 - 7	25	10	14	1
8 - 11	29	18	11	0
12 - 16	87	51	31	5
17 - 21	161	112	40	9
22 - 27	338	249	72	17
28 - 39	526	432	66	28
40 y más	613	515	57	41
Sin información	7	7	0	0
Hombres	1 457	1 172	207	78
0 - 7	14	6	8	0
8 - 11	21	15	6	0
12 - 16	64	40	21	3
17 - 21	120	86	28	6
22 - 27	269	211	47	11
28 - 39	456	378	54	24
40 y más	509	432	43	34
Sin información	4	4	0	0
Mujeres	326	222	84	20
0 - 7	11	4	6	1
8 - 11	8	3	5	0
12 - 16	23	11	10	2
17 - 21	40	26	12	2
22 - 27	69	38	25	6
28 - 39	68	54	12	2
40 y más	104	83	14	7
Sin información	3	3	0	0
Sin información	3	0	0	3
0 - 7	0	0	0	0
8 - 11	0	0	0	0
12 - 16	0	0	0	0
17 - 21	1	0	0	1
22 - 27	0	0	0	0
28 - 39	2	0	0	2
40 y más	0	0	0	0
Sin información	0	0	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 25. Población que rechazó la entrevista, por condición de cómo se encontraba la persona al momento del empadronamiento y sexo, según lugar de la entrevista

Lugar de la entrevista	Total				Sola				En grupo				Sin información			
	Total	Hombres	Mujeres	Sin información	Total	Hombres	Mujeres	Sin información	Total	Hombres	Mujeres	Sin información	Total	Hombres	Mujeres	Sin información
Total	1 786	1 457	326	3	1 394	1 172	222	0	291	207	84	0	101	78	20	3
Antonio Nariño	36	31	5	0	33	30	3	0	3	1	2	0	0	0	0	0
Barrios Unidos	167	139	27	1	115	101	14	0	40	31	9	0	12	7	4	1
Bosa	6	6	0	0	6	6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Chapinero	116	94	22	0	94	79	15	0	14	10	4	0	8	5	3	0
Ciudad Bolívar	12	12	0	0	11	11	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0
Engativá	156	131	25	0	124	107	17	0	22	16	6	0	10	8	2	0
Fontibón	41	37	4	0	34	30	4	0	4	4	0	0	3	3	0	0
Kennedy	53	50	3	0	49	46	3	0	4	4	0	0	0	0	0	0
La Candelaria	33	28	5	0	26	24	2	0	6	3	3	0	1	1	0	0
Los Mártires	274	207	67	0	198	156	42	0	64	41	23	0	12	10	2	0
Puente Aranda	95	84	10	1	77	71	6	0	12	8	4	0	6	5	0	1
Rafael Uribe Uribe	34	29	5	0	32	27	5	0	2	2	0	0	0	0	0	0
San Cristóbal	34	31	3	0	30	27	3	0	3	3	0	0	1	1	0	0
Santafé	331	263	67	1	258	208	50	0	46	34	12	0	27	21	5	1
Suba	77	61	16	0	55	47	8	0	21	14	7	0	1	0	1	0
Sumapaz	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Teusaquillo	139	109	30	0	117	92	25	0	16	12	4	0	6	5	1	0
Tunjuelito	12	10	2	0	8	7	1	0	4	3	1	0	0	0	0	0
Usaquén	141	109	32	0	102	80	22	0	26	18	8	0	13	11	2	0
Usme	5	4	1	0	5	4	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Municipio de Soacha	5	5	0	0	5	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sin información	19	17	2	0	15	14	1	0	4	3	1	0	0	0	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

Cuadro 26. Población que rechazó la entrevista, por causas del rechazo, según sexo y condición de cómo se encontraba la persona al momento del empadronamiento

Sexo y condiciones de cómo se encontraba la persona	Total	Causas del rechazo*					Sin información
		Ebrio	Drogado	Loco	Agresivo	Otra	
Total	1 786	94	548	534	907	125	30
Sola	1 394	75	390	481	690	91	19
En grupo	291	16	117	21	168	28	10
Sin información	101	3	41	32	49	6	1
Hombres	1 457	75	464	430	736	107	24
Sola	1 172	60	345	389	579	84	16
En grupo	207	13	87	18	118	20	7
Sin información	78	2	32	23	39	3	1
Mujeres	326	18	82	103	170	18	6
Sola	222	15	45	92	111	7	3
En grupo	84	3	30	3	50	8	3
Sin información	20	0	7	8	9	3	0
Sin información	3	1	2	1	1	0	0
Sola	0	0	0	0	0	0	0
En grupo	0	0	0	0	0	0	0
Sin información	3	1	2	1	1	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

* El total en este caso no corresponde al total de personas censadas, porque la pregunta tuvo posibilidad de respuesta múltiple.

Cuadro 27. Población total censada, por presentación personal, según sexo y grupos de edad

Sexo y grupos de edad (años)	Total	Presentación personal			
		Muy llevado (muy sucio)	Regular	Bien presentado	Sin información
Total	10 477	6 174	3 761	469	73
0 - 7	297	80	179	36	2
8 - 11	216	71	123	19	3
12 - 16	826	422	338	57	9
17 - 21	1 457	824	545	78	10
22 - 27	1 743	1 017	636	74	16
28 - 39	2 802	1 772	907	108	15
40 y más	3 124	1 976	1 033	97	18
Sin información	12	12	0	0	0
Hombres	8 599	5 278	2 926	338	57
0 - 7	155	45	86	23	1
8 - 11	149	58	85	3	3
12 - 16	642	345	258	31	8
17 - 21	1 162	687	417	51	7
22 - 27	1 443	871	495	66	11
28 - 39	2 336	1 525	721	78	12
40 y más	2 703	1 738	864	86	15
Sin información	9	9	0	0	0
Mujeres	1 856	882	828	130	16
0 - 7	141	35	92	13	1
8 - 11	67	13	38	16	0
12 - 16	178	74	78	25	1
17 - 21	292	135	127	27	3
22 - 27	297	144	140	8	5
28 - 39	461	242	186	30	3
40 y más	417	236	167	11	3
Sin información	3	3	0	0	0
Sin información	22	14	7	1	0
0 - 7	1	0	1	0	0
8 - 11	0	0	0	0	0
12 - 16	6	3	2	1	0
17 - 21	3	2	1	0	0
22 - 27	3	2	1	0	0
28 - 39	5	5	0	0	0
40 y más	4	2	2	0	0
Sin información	0	0	0	0	0

Fuente: DANE, IDIPRON. III Censo Sectorial Habitantes de la Calle. 2001

ANEXO 2

Tarjeta censal

2. DILIGENCIA POR OBSERVACIÓN

16. Sexo: 1 ☐ Hombre 2 ☐ Mujer

17. Edad apreciada:

AÑOS	
1	Hasta 7
2	8 a 11
3	12 a 16
4	17 a 21
5	22 a 27
6	28 a 39
7	más de 40

18. Le rechazó la entrevista porque estaba:

1 ☐ Ebrio 1 ☐ Drogado 1 ☐ Loco 1 ☐ Agresivo19. La persona está: 1 ☐ Sola 2 ☐ En grupo

3. DILIGENCIA EN TODAS LAS TARJETAS

20. Fecha de la entrevista: de 2001
Día Mes21. Hora de la entrevista: :

22. Lugar de la entrevista:

Dirección (barrio)

23. ¿Qué tan "llevada" está la persona en su presentación?

1 ☐ Muy llevada (muy sucio) 2 ☐ Regular 3 ☐ Bien presentado

1. DATOS DEL ENTREVISTADO(A)

1. SEXO: 1 ☐ Hombre 2 ☐ Mujer2. ¿Cuántos años tienes?

3. ¿Dónde naciste?

Municipio

Departamento

4. ¿Hasta qué curso o grado estudiaste?

0 ☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐
6 ☐ 7 ☐ 8 ☐ 9 ☐ 10 ☐ 11 ☐ Univ. ☐ 12

5. ¿Vive tu mamá?

1 ☐ Sí, ¿dónde?

Ciudad o pueblo

2 ☐ No (pase a 8) 3 ☐ No sabe (pase a 8)

6. ¿Vives con ella?

1 ☐ Sí (pase a 8)2 ☐ No

7. ¿Cada cuánto ves a tu mamá?

1 ☐ Nunca 4 ☐ Mensualmente
2 ☐ Diariamente 5 ☐ Semestralmente
3 ☐ Semanalmente 6 ☐ Cada año o más

8. ¿Dónde parchas? (¿dónde duermes?)

Nombre del parche

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO
NACIONAL DE ESTADÍSTICAINSTITUTO DISTRITAL
PARA LA PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ
Y DE LA JUVENTUD - IDIPRON
ALCALDÍA MAYOR DE SANTAFE DE BOGOTÁ

III CENSO

SECTORIAL
HABITANTES DE LA CALLE

BOGOTÁ D.C. - 2001

Empadronador

Código

VºBº Supervisor

9. Dirección del parche o del lugar donde duermes:

10. ¿Cuánto tiempo llevas en la calle?

Menos de 1 año 0 ☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐ 6 años o más ☐ 6

11. ¿Por qué estás en la calle?

1 ☐ Problemas familiares 1 ☐ Malas amistades 1 ☐ Eres un desplazado
1 ☐ Aburrido con la escuela 1 ☐ Perdido de la familia

12. ¿Quién te ayuda más?

1 ☐ Mamá 4 ☐ Otros familiares 7 ☐ Nadie
2 ☐ Papá 5 ☐ Amigos 8 ☐ Otro, ¿cuál?:
3 ☐ Hermanos 6 ☐ Instituciones

13. ¿A qué te dedicas principalmente?

1 ☐ Limpiar vidrios 4 ☐ Tocar llantas 7 ☐ Cuidar carros
2 ☐ Retacar 5 ☐ Zorrero 8 ☐ Otro, ¿cuál?:
3 ☐ Reciclar 6 ☐ "Trabajar"

14. ¿A qué le jalas más?

1 ☐ Bebidas alcohólicas 4 ☐ Bazuco 7 ☐ Otro, ¿cuál?:
2 ☐ Chamberlain 5 ☐ Marihuana
3 ☐ Pegante 6 ☐ Nada

15. ¿Con quién vives en el parche?

1 ☐ Mamá 1 ☐ Compañero(a) 1 ☐ Otros familiares
1 ☐ Papá 1 ☐ Amigos 2 ☐ Solo

ANEXO 3

Listado de empadronadores

Capacitación y recolección de información

GRUPO A

Grupo No. 1

Wilson Acosta

Gerardo Arias

Saúl Robles

Edison Ortega

Luis Eduardo Torres

Rogelio Sánchez

Juan Carlos Trujillo

Freddy Romero

Oscar Agray

Giovanni Méndez

Andrés González

Grupo No. 2

Andrés Puerto González

Jhon A. Subiera

Carlos Sánchez

Francisco Javier García

Paul Ríos Martínez

Libardo Media

Hermes Sepúlveda

Efraín Muñoz

Julio Niño

Grupo No. 3

Juan Carlos Jiménez

Andrés Pareja

Daniel Alvarado

Ulises Cardona

Giovanni Monroy

Nelson Rubio

Ricardo Puerto

Luis Alberto P.

Fabricio Córdoba

Coordinador de grupo: Julio Alberto Niño

GRUPO B

Grupo No. 1

Héctor A. González

Samuel A. González

Harold Heder Ramírez

Alejandro Miranda

Ricardo Augusto Correa

Omar Pulido

José Jamsasoy

Julio Cesar López

Fernando Gutiérrez

Grupo No. 2

Miguel Cardona

Edilberto Jiménez

Francisco Paz Cuero

Hugo Quiroga

Elkin Morales

Luis E. Castaño

Wilson Fula

Alex Valencia

Ferney Sanchez

Jorge Valencia

Grupo No. 3

Duberney Orozco

Fredy Mendoza

Erfilio Vargas Murillo

David Francisco Beltran

Yimmy Alberto Cortes

Coordinador de Grupo: Luis Fernando Posada

Francisco Javier Erazo

Alexander Rivera

Andres Lancheros

Jair Castaño

Octavio Castro

Impreso en la Dirección de Mercadeo y Ediciones del DANE

Bogotá - Colombia

Diciembre de 2002

 DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADISTICA			
CONTROL DE VENCIMIENTOS			
Este libro debe devolverse en la fecha anotada arriba en caso contrario, se pagará una multa según lo establecido en la resolución N°007 de 1971.			
FORMA DANE 431-10			